

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Área Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente
Programa de Psicología



Los sentidos encarnados en los significados y reconstrucción del mito del Mohán: proceso de resistencia del resguardo indígena de Tinajas (Natagaima, departamento del Tolima)

Tesis para optar el título de Psicóloga

Alumna: Diana Marcela Ducuara Díaz

Bogotá, D.C

Año 2018

En memoria de todos los armonizadores, chamanes, caciques, Kanacoax¹, sabios y Mohanes en su permanente lucha desde su encarnación milenaria hasta el presente. Por ser aquellos médicos y guías que garantizan el equilibrio como guardianes, que han venido dando sus vidas para pervivir y proteger la historia, cultura y el pueblo indígena. Siempre remitiéndose al territorio, en el que se construyen semánticas en interacción con la luna, los ríos, animales, naturaleza, con la madre tierra y con nosotros mismos. Donde resulta fundamental el ejemplo del sentir de la vida, que surge desde el sentimiento más grande, que un ser humano viva por la identidad ancestral...

“Cuando un indígena investiga su pasado y desde el presente recrea y vivencia su cultura, puede llegar a consolidar su identidad cultural” (Quintín, L.M. Tomado del blog

Directorio para Bibliotecas Indígenas del Tolima).



“No hay identidad sin memoria,

Ni propósito colectivo sin mito”

(Anthony De Smith, *The Myth of the Mordern Nation and the Myhs of Nations*, tomado del libro “Etnicidad y Nación”, Luis C. Castillo, 2007, Cap. II, Pág. 93).

¹ Nombre ancestral, en lengua propia, que se les otorgaba a los conocidos Mohanes posteriormente con la invasión europea. Además, por las múltiples funciones que cumplía, se les denominaba como Acaymax, que traduce autoridad.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	6
RESUMEN.....	8
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
Hallazgos.....	10
Metodología y Marco Teórico de Investigación.....	18
Planteamiento del problema.....	26
Objetivo.....	27
I CAPÍTULO.....	30
1 HISTORIA DE LA RESISTENCIA EN EL TERRITORIO DEL PUEBLO PIJAO, EL RESGUARDO INDÍGENA TINAJAS Y MOHANES.....	30
1.1 La Época de la Conquista.....	34
1.1.1 La Época de la Colonia.....	36
1.1.2 La Época Republicana.....	37
1.1.3 Quintín Lame.....	38
1.1.4 Historia y proceso de lucha por el territorio.....	40
1.1.5 Por el simple hecho de ser Mohán representado en el armonizador.....	48
1.2 Problemáticas: cultivos transgénicos y las multinacionales.....	54
II CAPÍTULO.....	62
2 VISIONES SOBRE EL MOHÁN.....	62
2.1 Los Mohanes desde el enfoque histórico cultural.....	62
2.1.1 Análisis del mito.....	68
2.1.2 Sentidos de las prácticas rituales.....	69
2.1.3 Un acercamiento al saber.....	72
2.1.3.1 Lo que la gente del resguardo dice con respecto al Mohán.....	73
2.2 El Mohán en relación a la cosmogonía, cosmovisión y cosmos.....	75
III CAPÍTULO.....	81
3. CONVERSAR A TRAVÉS DE LA PALABRA EN LA MINGA DE PENSAMIENTO EN EL TERRITORIO CON EL MOHÁN - RESGUARDO INDIGENA TINAJAS NATAGAIMA TOLIMA.....	81
3.1 Contexto Económico.....	83
3.2 Contexto Social.....	89
3.2.1 Roles y funciones en la formación del ser indígena.....	90
3.3 Contexto Político.....	97
3.4 Contexto Cultural.....	101

3.4.1 Los instrumentos musicales que hacen parte de la cultura.....	104
IV CAPÍTULO	107
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	107
4.1 Procesos de fortalecimiento de relaciones intergeneracionales en el territorio: una mirada desde Natagaima Tolima	111
BIBLIOGRAFÍA:.....	120
FUENTES AUDIOVISUALES.....	125
ANEXOS.....	125

ÍNDICE DE MAPAS:

Mapa 1: Colombia Tolima Departamento.....	32
Mapa 2: Municipios con presencia del pueblo Pijao.....	34
Mapa 3: Localización de los resguardos Coyaima y Natagaima en 1621.....	36
Mapa 4: Municipios con presencia de resguardos y cabildos pijaos en el departamento del Tolima.....	44
Mapa 5: División política de Natagaima Tolima.....	45
Mapa 6: División veredal Natagaima Tolima.....	47
Mapa 7: Presencia del pueblo Pijao en el municipio de Natagaima.....	81
Mapa 8: Croquis resguardo indígena Tinajas.....	84

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

Figura 1.....	39
Figura 2.....	49
Figura 3.....	68
Figura 4.....	71
Figura 5.....	72
Figura 6.....	75
Figuras 7.....	82
Figuras 8.....	83
Figura 9.....	86
Figuras 10.....	91

Figura 11	92
Figura 12	97
Figura 13	103
Figura 14	104
Figura 15	111
Figuras 16	115

AGRADECIMIENTOS

Tal vez para muchos no consideren relevante este espacio que se nos brinda con los agradecimientos, pero desde mi punto de vista considero que es un momento especial para autores con espíritu investigativo. Aquí se pueden expresar a través de sus narrativas, la gratitud hacia todas aquellas personas que de una u otra manera participaron en la construcción de un trabajo como este. Sea entonces la oportunidad para expresar mi enorme gratitud hacia todas aquellas voces humanas, que sacaron tiempo durante el proceso de construcción de esta obra de conocimiento, para que todo lo que se llegó anhelar en la investigación, terminara con resultados mutuamente enriquecedores.

Quiero empezar expresando la emoción que siento frente a las personas que hicieron de mí lo que soy. A mi hermosa madre Gloria y a mi mami abuela Teresa, que hicieron de mí una persona sincera, sencilla y centrada en lo que me apasiona. En este momento me encuentro agradecida con la vida, por mis hermanos, que me enseñaron los diferentes mundos que cada uno vive.

A mi segundo hogar de formación, mis padrinos Sandra Bautista y German Castillo, por ser aquellos padres adoptivos que siempre estuvieron allí, escuchándome y preocupándose por todo lo que está relacionado conmigo. A Jasbleidy Peña Cuellar, gracias por todo el apoyo infinito. Rocío Zambrano, le agradezco demasiado por guiarme y ponerme a pensar en otras posibilidades. A la profesora Nohemí Vega, por confiar en mí siempre, y demostrarme que tengo todas las habilidades para llegar tan lejos como ninguna otra, marcando siempre la diferencia. Al profesor Hernán Bueno (Tirso), con la mambeada y olor a chaman, el cual fue un apoyo en circunstancias difíciles, brindándome su tiempo para leerme y corregir ciertas cosas.

Al mensajero de los dioses, aquellos que enviaron la persona más indicada, a través de quienes pude escucharlos (Pebi Kuwai).

A los profesores Diana Rodríguez, Sandra Frieri, Jairo Estupiñan, María Clara van der Hammen, por los aportes académicos desde cada una de sus perspectivas y enfoques, y siempre con el énfasis en el carácter humanístico que estas propuestas merecen. También al profesor Giovanni Simbaqueba, por sus valiosísimos aportes.

A mis compañeros con quienes inicié este proceso y tuve la hermosa oportunidad de compartir todo este tiempo, momentos y experiencias inolvidables. De todos ellos aprendí, por ello mi gratitud incondicional, siempre.

A unos de los protagonistas de esta obra de conocimiento, al armonizador o Mohán Roque Oyola Tao, que fue vital para esta investigación. Su apreciación, su disponibilidad y su entrega ante la misión que está desempeñando en la humanidad, merece todo mi respeto, admiración y gratitud. También al gobernador del Resguardo Indígena de Tinajas David Díaz y a la comunidad de Tinajas por abrirme las puertas y acogerme como una hija en su territorio.

Y, por último, agradezco a cada una de las personas que aportaron al aprendizaje que voy adquiriendo, y a aquellas que abrieron cada una de sus puertas, brindándome siempre la posibilidad de ser bien recibida.

Este trabajo se lo quiero dedicar a todas las comunidades indígenas, porque conozco varias de sus historias, y me hacen sentir orgullosa de las raíces de dónde vengo, de que personas comprometidas sigamos luchando conjuntamente bajo la orientación de los Mohanes, por el bienestar de la historia identitaria que nos compete y une en la misión de salvaguardar la madre tierra.

RESUMEN

Esta investigación hace una aproximación al estudio sobre los procesos de resistencia, encarnados en los sentidos de significados de mitos, ritos y saberes que se les otorga a los Armonizadores, Kanacoax, Sabios, chamanes o ahora conocidos como Mohanes. A través de la semiótica de sus narrativas, se explica su presencia como un modelo de resistencia. Por ende, se trabajó con los miembros del resguardo indígena Tinajas y con el armonizador Roque Oyola Tao. Esta investigación se realizó desde un enfoque del materialismo histórico y desde la escuela psicológica histórico cultural, que nos permite analizar y comprender cómo los sujetos están influidos y determinados por la sociedad, la historia que comparten conjuntamente; sus trayectorias o procesos; períodos de tiempo y eventos resaltantes que han pasado o que actualmente acontecen y demarcan nuevas construcciones culturales.

Así pues, estas construcciones culturales, generarán a su vez transformaciones en los sujetos adheridos a un contexto que los determina. Por último, es preciso decir que, en esta propuesta investigativa, se dará una especial importancia al entorno de las interacciones, relaciones y acciones que se establecen dentro de un sistema comunitario. También se prestará especial cuidado al sentido de la complejidad en la que los seres humanos viven y se desenvuelven, rescatando siempre el papel que juega la naturaleza en la especie humana.

ABSTRACT

This investigation makes an approach to the study on the processes of resistance, incarnated in the senses of meanings of myths, rites and knowledge that are given to the Harmonizers, Kanacoax, Sages, Chamans or now known as Mohanes. Through the semiotics of their narratives, their presence is explained as a model of resistance. Therefore, we worked with the members of the Tinajas indigenous reservation and with the Roque Oyola Tao harmonizer. This research was conducted from an approach of historical materialism and from the historical-cultural psychological school, which allows us to analyze and understand how subjects are influenced and determined by society, the history they share together; their trajectories or processes; periods of time and highlighting events that have happened or are currently happening and demarcate new cultural constructions.

Thus, these cultural constructions, in turn, will generate transformations in the subjects attached to a context that determines them. Finally, it is necessary to say that in this research proposal, a special importance will be given to the environment of the interactions,

relationships and actions that are established within a community system. Special care will also be given to the sense of complexity in which human beings live and develop, always rescuing the role played by nature in the human species.

INTRODUCCIÓN

Para comprender las diferentes problemáticas que surgen en el contexto del Pueblo Pijao, es importante rescatar la historia que se tiene desde sus orígenes, y dar cuenta del proceso que se tiene hoy. Esta investigación empezó desde una experiencia personal. Ir al río, hacer uso de sus aguas, o simplemente pasear por sus alrededores, constituye un inminente riesgo, sobre todo si se es mujer. Los miedos se cultivan desde casa y se cosechan en la madurez, la idea es generar barreras o sencillamente límites, no tomar riesgos, con la finalidad de conservarse así mismo, en donde lo intersubjetivo no entre a determinar las subjetividades individuales; en las que cada uno ha construido a lo largo de su vida.

Estos miedos, estas prevenciones que nacieron en las historias del Mohán, un ser mágico y extraño que brota de las aguas del río para raptar mujeres y castigar hombres, se incorporan de manera tan fuerte en el imaginario colectivo, que en la individualidad es muy difícil erradicarlo. Estos miedos no acaban en un momento determinado, ni de manera tajante; por el contrario, permanecen, mutan y generan otras vivencias cuyos rasgos están marcadas por esas improntas que se tejieron desde temprana edad. Es entonces tarea de cada quien, asumir los modos en que convierte estos aprendizajes del miedo en certeza para moverse en la vida, o en lastre continuo que no le permite experimentar lo que le rodea.

Para otras personas no es tan fácil desprenderse de esos miedos, no es como cepillarse los dientes. Muchas de las personas o tal vez pocas, al leer este documento creerán que se trata de un sistema de pensamiento que se cierra y que por lo tanto muere. Pero si lo miramos desde otro punto de vista, estas dinámicas devienen de estructuras enteramente intra-psicológicas que buscan la unión, la protección, la seguridad y la conservación de una auténtica naturaleza del propio ser. Es una necesidad de sentirse protegido, ajeno al dolor y al sufrimiento. Es una herramienta del inconsciente, que busca protegerse detrás de estas historias.

Esto que empezó como una experiencia particular y enteramente intra-psicológica, pronto pasó a convertirse en una necesidad por comprender lo que pudiera estar ocurriendo a otras personas, es decir, trascendió hacia un aspecto más inter-psicológico. Pensar estos fenómenos, pero ya no desde el propio universo de experiencias, sino comenzar a advertirlo en otras personas, condujo a que se encarnara ese espíritu investigativo, ese deseo que casi que se tornó

en una ansiedad, la ansiedad por reconocer si alguien vivió o está viviendo en su contexto miedos similares, imprecisiones respecto a las nociones entre mito, leyenda y realidad. Objetivaciones de la figura del Mohán que no dicen nada o que configuran representaciones mentales erróneas, a partir de narrativas que no fueron bien comprendidas.

Escoger el Resguardo indígena Tinajas fue una búsqueda de ir más allá del contexto del que hago parte, es indagar en ese margen derecho del río Magdalena (Yuma). Mi contexto siempre se tejió del lado izquierdo, y yo quería abrir nuevos horizontes, descubrir otros contextos, abrazar otras formas de relación con el agua, siempre tan presente, siempre tan cercana a estas comunidades, ir a Tinajas me lo permitió. Ser de la margen izquierda del río Magdalena, supone hacer parte de una comunidad que está expuesta a adquirir hábitos de las personas ajenas a la cultura Pijao, lo cual genera un sentimiento, en cierto modo, de pérdida de los valores, usos y costumbres culturales. En cambio, ser del margen derecha del río Magdalena o Yuma (río grande), significa tener un contacto directo con la naturaleza, compartir cotidianamente entre ellos y también con otras comunidades indígenas Pijaos. Particularmente en mi comunidad carecemos de mohanes, esta es otra de las razones por las que decidí realizar mi investigación en el resguardo Tinajas con el armonizador Roque Oyola.

Además de la estrecha y particular relación que tienen estas personas con el agua, otro agente motivador para trabajar con ellos este proceso investigativo, fue precisamente el de su historia de lucha por su tierra, por la defensa siempre abierta a su identidad cultural y por su espíritu aguerrido y enérgico.

Hallazgos

Iniciadas las indagaciones entre los miembros del resguardo, sorprendió bastante encontrar información absolutamente inesperada, con respecto a los sentidos de significados del Mohán, que tiene configurado el grueso de su población. Además, resultó llamativo identificar otras problemáticas sobre el futuro y la sobrevivencia de los contenidos culturales, seriamente amenazados dentro del resguardo. Falta de políticas y estrategias que aseguren una pervivencia adecuada de las tradiciones, fue un hallazgo importante dentro de este proceso investigativo.

Otro aspecto que se encontró en esta investigación y que no se esperaba por supuesto, fue hallar la diversidad de semánticas que se tienen con respecto al Mohán en una comunidad indígena donde se comparten actividades socioculturales. En el momento en que se preguntó sobre el Mohán, es de admirar que gran parte de los integrantes se remitían al Mohán mitológico, diabólico; a aquel espíritu que permanece en el agua dispuesto a llevarse a las

mujeres y hombres. Idea ésta que solo lleva consigo un temor, que siembra miedo hacia la imagen ancestral del Mohán. En cambio, por parte del armonizador o Mohán y el gobernador del resguardo, cuando se les preguntó, en su narración se remitían a este personaje como aquel guía espiritual y padre que ayuda a los médicos ancestrales. Es sorprendente analizar que, en esta comunidad, que cuenta con el señor Roque Oyola Tao, como anfitrión que dirige de manera constante los diferentes espacios socioculturales, en la práctica de los rituales que convocan a la comunidad, no le sea reconocido en su calidad de Mohán, de armonizador.

El armonizador al entrar a realizar estos rituales de armonización, lleva dentro de sus herramientas litúrgicas el tabaco, la coca y el aguardiente, acompañado con un bastón de colores y una mochila. Y dentro de su vestidura lleva un penacho de plumas, alpargatas y un chaleco de color verde, y en otras ocasiones amarillo, que en la parte de atrás tiene representado en mayúscula la palabra “MOHÁN”, acompañada de un símbolo en forma de un corazón y abajo unos números. Esta persona es conocida y llamada en la comunidad como el médico ancestral o el mamo de la comunidad, pero lo más sorprendente es que no lo llaman con el nombre que tiene en su chaleco, que por lo general lo utiliza al entrar a los rituales.

Al principio de la investigación, se trajo para el debate el concepto que se suele asociar al Mohán, aquel representado en el Mito que lo separa de la realidad. Un concepto reconocido dentro de un mundo de fantasías, de irrealidades. Esta idea se encuentra tipificada durante las fiestas de San Juan que se realizan en la región del departamento del Tolima y Huila, en el mes de junio, y que muestran al Mohán como un personaje folclórico, y acompañado con otros personajes igualmente mitológicos y de leyenda como la Patasola, la Llorona, la Madre Monte, el Tunjo de Oro, la Bruja, el Diablo, el Sombrerón, la Madre de Agua, el Silbador, entre otros. En este espacio suelen llegar personas de diferentes partes del país, ya que estas fiestas son muy reconocidas por la cultura, tanto así que Natagaima se ha caracterizado por ser la Meca de Folclor en Colombia.

Otro de los conceptos que surgió dentro de este debate, es el que tiene que ver con la idea del Chamán. Por alguna razón, los armonizadores han sido vinculados a este concepto. Al establecer un pare en esta reflexión, nos damos cuenta que surgieron y siguen surgiendo un sin número de palabras que no son ancestrales, y cuyo propósito parece ser el de incluirlos o categorizarlos dentro de un mismo imaginario, sin resaltar ninguna particularidad sobre el quehacer formal dentro de las comunidades. Así, estas palabras finalmente llevan a confundir los roles, y provocan una semántica que hace ver como igual al médico ancestral, al guía ancestral, el charlatán, el brujo, culebrero, etc., lo que termina distorsionando aún más, la categoría que tiene el Mohán, dentro de las comunidades.

Esta investigación va dirigida a rescatar la imagen de los Mohanes, ahora conocidos como médicos ancestrales del resguardo. Es interesante encontrar que la relación, interacción y acción que hay entre los médicos ancestrales y los Mohanes (entendidos como ancestros que los guían espiritualmente), es muy diferente a la que tienen representada los integrantes del resguardo; para quienes, en lugar de ver un guía espiritual de los médicos, ven un ser dispuesto a hacer daño sobre los pobladores. Este trabajo logra una comprensión diferente del Médico o el Mohán representado en el Armonizador, y su vínculo espiritual con el ancestro Mohán, y todo su entorno natural. Una comprensión que rescata el vínculo espiritual con la naturaleza. En esta investigación el objetivo primordial es rescatar la voz del armonizador, médico o Mohán que históricamente se ha tratado de acallar.

En el capítulo II, se da cuenta de un proceso de indagación que inicialmente se trató de abordar el mito, el rito y los saberes ancestrales desde un enfoque técnico buscando un análisis cuantitativo, es decir, se buscaron variables medibles y cuantificables; no obstante, esto cambió con el trabajo formal de campo y de manera puntual en el encuentro personal con el Armonizador Roque. Así, en las conversaciones sostenidas con este Mohán, se identificó que era preciso hacer mayor énfasis en lo humano, en el entramado de los grupos sociales que se rescataban de todos estos escenarios. Fue de este modo que se tomó distancia de tecnicismos que no hubieran permitido describir y encontrar lo que finalmente se encontró: la naturaleza misma del origen de la Humanidad, entendida desde la mirada ancestral; el reconocimiento del Cosmos como relación, interacción y acción en el que hay una permanente y mutua afectación del todo con el uno, y del uno con el todo. Una relación en la que se puede sentipensar una totalidad, una auténtica unidad.

Esta investigación permitió evidenciar de manera puntual, la preocupación del Mohán Roque, quien ve como un problema muy serio, el hecho de que en todo el pueblo Pijao no haya más que 40 Mohanes o Armonizadores. Esto quiere decir con esta cantidad, se debe atender una población contenida en 211 comunidades. Estos Armonizadores tienen que suplir las diferentes demandas que emanan de estas poblaciones. Entonces, si se tiene un número tan reducido de Armonizadores, ¿cuál será el futuro de estos mohanes? Es por esto que el Mohán Roque se siente intranquilo, pues siente que su legado de conocimientos está en riesgo de morir con él; pues, aunque la población es numerosa, quienes están realmente comprometidos con seguir por estos caminos, son muy escasos.

Ante esta preocupación que se acaba de relacionar y que es tema de esta investigación, sobrevino una situación muy interesante que se expresa en la necesidad de crear una “escuela de mohanes”. Aquí se hace preciso señalar que se trata apenas de una idea incipiente, que surge

de la necesidad de heredar el legado de los actuales Mohanes en la población joven, pero que como tal, aún no tiene una formalización establecida. No hay por tanto un grupo que pueda decirse “Aprendices de Mohán” ya que como tal no se trata de algo institucionalizado y que ya esté rodando, se trata, como se acaba de comentar, de un acto de resistencia de los Mohanes, para no desaparecer, para dar continuidad de algún modo a toda esta sabiduría ancestral.

En los siete departamentos, que serán mencionados con profundidad en el capítulo I, hacen parte del territorio extenso en el que habitaban los Pijaos, y que dan nombre al Gran Tolima. Este pueblo se ha caracterizado por su naturaleza nómada. Aquí vale la pena resaltar el concepto de Pijao, que fue un sobrenombre que se les dio para generalizar o incluir a las familias que se encontraban conformadas en este extenso territorio, que acogía a Panches, ubicados hacia el norte, a Coyaimas que están hacia el centro del Gran Tolima y a los Natagaimas (Tierra de Artesanos), que se encontraban ubicados hacia el sur; entre otros grupos establecidos igualmente allí.

En la historia, el territorio se concebía bajo conceptos y prácticas más amplias, es decir que no se comprendían límites geográficos predeterminados en ciertos espacios, lo cual permitía que estas grandes familias estrecharán vínculos de hermandad y compartieran espacios territoriales. También en muy pocas ocasiones se daban disputas entre ellos, no obstante, ahora, y dadas las políticas públicas, se redujeron estos espacios, tanto a nivel geográfico como psíquico del territorio.

A través de tiempos milenarios, vemos que en las diferentes comunidades étnicas la representación en los espacios de los Líderes, Mayores, Taitas, Poiras, Caciques, Kanacoax o Mohanes, era la de ejercer autoridad fuera y dentro de los diferentes Pueblos, además de servir como médicos y guías, en la armonización de la humanidad. *“en lo espiritual, disponían de un sacerdote mujer u hombre llamado chamán, máximo jerarca en su ordenamiento religioso, manipulaba enteramente el poder de la naturaleza para sanar, predecir, aconsejar, festejar y ordenar”* (Martínez, 2005, pág. 250).

Los Kanacoax o Mohanes, desde la trayectoria milenaria, desarrollaron varias funciones y representaciones en los diferentes espacios. Ahora se ha transformado, y solo se ocupan en aspectos vinculados con la salud. Cabe señalar que el servicio de estos Mohanes, como médicos ancestrales está sobrecargado, en atención a la enorme demanda de las distintas comunidades indígenas que habitan este territorio. Vale la pena decir, que estos armonizadores trabajan de la mano con los The wala (Conocedores de plantas del Pueblo Nasa) a través la EPS Pijao Salud, donde procuran suplir las distintas necesidades de las comunidades.

Los Mohanes, históricamente representan una estructura fundamental en las comunidades indígenas. Médicos ancestrales y guías espirituales; guardianes, psicoterapeutas, narradores de historias y visionarios del futuro; previsores del clima de la humanidad, y como intérpretes del universo los Mohanes logran resignificar las tramas del entretejido que une toda forma de vida. Por este camino, permiten nuevas semánticas que advierten que todo es un Ser Sentipensante, y por ello, digno de absoluto respeto.

En el territorio, este personaje realiza rituales con la finalidad de armonizar el cuerpo y el alma de los sujetos, siempre en una relación, interacción y acción con la Madre Naturaleza. Pone al servicio los sentidos (ojos, oídos, gusto, tacto y olfato) para que lo guíen, enseñen y lo informen ante las diferentes maneras de conexión con el agua, la tierra, el aire, el fuego, los animales, las piedras y toda forma de existencia. De este modo es que los Mohanes logran aproximarse al equilibrio con el cosmos.

Los armonizadores, además de ser catalogados como Mohanes, se les conoce como “chamanes”, esta referencia viene desde el siglo XIII, donde se construyen narrativas de misterio en su entorno. Espacio que, por cierto, lo indagaron los antropólogos, con el propósito de entender sus prácticas; y los psiquiatras y psicólogos, para comprender las necesidades psicológicas y espirituales.

Hay que entender que los Mohanes o Chamanes cumplen un papel esencial, dentro de sus prácticas cotidianas en el territorio. Varias de sus funciones por el bienestar sociocultural, fueron claramente señaladas en la investigación del psicólogo Stanley Krippner, quien determinó que el término "chamán" describía a una persona que atiende las necesidades psicológicas y espirituales de una comunidad y las técnicas que los capacitan. Surge de este modo el término "chamanismo": *“Los chamanes fueron los primeros psicoterapeutas, médicos, magos, artistas de performance, contadores de historias y previsores del clima de la humanidad, en donde los chamanes como sanadores que modifica el patrón fenomenológico de atención, percepción y conciencia para obtener informaciones no disponibles en general de los miembros del grupo social que les brindó este estatus privilegiado”* (Krippner S, 2007. Pág. 01).

Según el estudio del antropólogo Michael Winkelman, cada práctica de forma separada puede dividirse en 4 grupos o roles: “1) *“complejo chamán”, consiste en chamanes, chamanes-sanadores y sanadores; 2) sacerdotes y sacerdotisas; 3) adivinos y médiums; 4) practicantes malévolos, incluidos las brujas y los hechiceros. Los chamanes sanadores se especializan en las prácticas de curación, mientras que, en general, los sanadores trabajan sin las alteraciones*

de la conciencia que caracterizan a los chamanes” (Winkelman, M. citado por Krippner. S, 2007, Párrafo 03).

Krippner, al investigar el término de chaman, encontró la habilidad de comunicación que tienen los médicos y guías ancestrales, al establecer constantemente vínculos mutuos con espíritus: *“los chamanes interactúan con espíritus y algunas veces los incorporan, pero permanecen en el control del proceso y suspenden sólo temporalmente el control voluntario de las acciones. Los chamanes saben cómo entrar y salir de los estados de alteraciones de la conciencia; Los adivinos, los videntes y los médiums actúan por la solicitud de un cliente para la curación o para realizar profecías luego de incorporar espíritus. Según ellos, son canales para el poder de los espíritus y actúan de manera involuntaria cuando son "poseídos" por éstos. Por su parte, los practicantes malévolos no perciben su misión como una mejoría para la comunidad, son solicitados para perjudicar a los enemigos o pedir favores a los espíritus para individuos específicos, para lo que utilizan la hechicería, la brujería, las magias y los sortilegios”* (Krippner S. 2007, Párrafo 3).

Otros de los estudios de acercamiento que han abordado los antropólogos, con la población Yanesha, es escribir por medio de la historia el paisaje, a través de las narraciones míticas, la acción del ritual dentro de la comunidad y los recuerdos personales. También, permite mantener vivos los sentidos y significados históricos que comparten colectivamente hacia lugares de descripción o imágenes de este espacio que los identifica como en una comunidad. Es así, que *“Por medio de una combinación de narraciones míticas, actividades rituales y recuerdos personales, estos pueblos mantienen vivo el significado histórico de sus topogramas”* (Surrallés A, García H. P., 2004, Pág. 208).

Se trajo esta investigación, que permitió comprender y darle importancia a las narraciones que tienen los sujetos en cuanto a las historias de los paisajes. Esta conexión, se pudo observar por los Mohanes o armonizadores, que son quienes adquieren un saber del cosmos, en los contextos tangibles e intangibles del territorio ancestral.

Ahora las comunidades indígenas Pijaos, tienen la figura del cabildo como estructura política, lo que ha venido transformando el ejercicio de liderazgo; y como consecuencia los Mohanes han pasado a un segundo plano de autoridad. Además de este hecho, por parte de algunas instituciones se reconoce el proceso de atropello del invasor hacia las comunidades nativas que tuvo lugar desde la época colonial. Esta es la versión del Ministerio de Cultura:

“El mito del origen del Mohán afirma que el pueblo Pijao actual está compuesto por los indígenas que en la época de la conquista se quedaron en sus tierras y no huyeron a los ríos o los montes, por lo que tuvieron que enfrentar la pérdida de su cultura, y fueron convertidos en

piedras con alma de indio. Pero la piedra se agrietó, y brotaron los espíritus indígenas que se reunieron de nuevo a recordar su historia y por ello volvieron a escucharse los mitos ordenadores” (Ministerio de cultura, citado y adaptado de Oliveros, 2000, Pág. 01).

También se tiene evidencia del exterminio del pueblo Pijao, que se le atribuye a Juan de Borja: *“Así es como presenta el ideal caballeresco con sus atributos inherentes de nobleza, honor y valentía, característico de militares como Miguel Bocanegra, quien preliminarmente emprende campañas contra los Pijao. Luego tal ideal queda relegada a un segundo plano en el caso de Juan de Borja quien enarbola el estandarte de la causa justa con respaldo oficial de la Corona”* (Bolaños, 1994, págs. 183-184).

Donde por Cédula Real se ordena al general Juan de Borja el exterminio de los indios Pijaos, iniciándose esta contienda con gran: *“desventaja para los indígenas por el prematuro sacrificio de su líder el cacique Calarcá, quien murió en mayo de 1607, luego del asalto que hizo contra el fuerte, que el capitán Diego Ospina había hecho en las cabeceras del río Tetuán”* (El Tiempo, 2007, Párrafo 01).

Según los procesos de conquista y colonia fueron los Mohanes quienes lideraron las batallas. El Ministerio de Cultura registra que *“eliminaron a sus figuras de autoridad espiritual, cultural y militar, los Mohanes, quienes según el mito de origen se resguardaron en las fuentes de agua salada, y a sus guerreros”* (Ministerio de cultura, citado y adaptado de Oliveros, 2000, página 01). Es importante resaltar y aclarar que no se eliminaron en su totalidad, estas figuras de autoridad, salieron de sus aguas para guiar a sus descendientes, que continuaron con su legado ancestral.

Es importante, la narración del símbolo de autoridad y respeto que encarnan los Kanacoax o Mohanes a la hora de ejercer su rol en la comunidad; desde como entra a los espacios vestido de una manera en particular, como en las herramientas que lo acompañan. Estos significados comparten y recrean nuevas relaciones, y construyen semánticas innovadoras. Así Rivière (1990), citado por Español, nos aporta que los símbolos: *“Son los vehículos principales de intersubjetividad y relación social en realidad son en esencia sistemas de relación a través de los cuales se comparten mundos mentales, pero desde un punto de vista evolutivo, esta es solo la parte final de la historia: los símbolos determinan y condicionan nuestra capacidad de compartir intersubjetivamente el mundo mental de otros, pero su desarrollo está, a su vez determinado y condicionado por esa capacidad”* (Rosas, 2001, pág. 81).

Los relatos sobre el Mohán son conocidos y escuchados a través de las historias en el territorio colombiano, y se consideran como mitos históricos de la región. Tanto para las personas indígenas, como las que no lo son, han tenido experiencias relacionadas con este

personaje. Por ende, los Mohanes y los ríos o quebradas grandes, está íntimamente en relación, interacción y acción con las aguas, animales, la naturaleza y los seres humanos.

Por ende, para comprender lo psicológico de las narraciones del armonizador o Mohán, es importante rescatarlo dentro del contexto complejo en el que se encuentra, y que abarca desde la conexión que se establece en su origen con la naturaleza, la sociedad y el cosmos, hasta lo más cotidiano y actual que se pueda experimentar dentro de las comunidades.

La antropología, con Descola Philippe (2001), permitió comprender y resaltar el vínculo que los armonizadores realizan cotidianamente en el territorio, con la naturaleza y la sociedad. Allí el ser humano no se encuentra separado de la naturaleza. Es una conexión que se establece al compartir, al dialogar y en el mutuo respeto, que permite una concepción absoluta de unidad. Así, las relaciones que se establecen entre el hombre, la naturaleza, la cultura y la sociedad, permiten tener diversidad de miradas, criterios y puntos de vistas que se transforman, construyen, deconstruyen y co-construyen, frente a lo establecido naturalmente en su entorno y en dependencia al tiempo y al espacio.

Ya, en cuanto al trabajo de campo se refiere, las fuentes secundarias permitieron identificar diversas concepciones o significados que tienen los pobladores del río Magdalena, acerca del Mohán, y en las que se encontró que *“las poblaciones de Sogamoso, Ibagué y Ambalema, las diferencias entre la cosmovisión de un habitante de ciudad, otro de pueblo, uno de población ribereña y un pescador y que el Mohán no es un cuento de abuelos sino una realidad con la que conviven los lugareños todo el tiempo”* (al Mohán y al bicentenario los aloja el Magdalena. S.F. Pág. 01).

Por lo tanto, la relación y vínculo que tiene con los ríos y quebradas, es absoluta. Estos lugares son frecuentemente visitados por personas diversas, que van a bañarse, lavar ropa, pescar, sacar agua y abastecerse. Para el armonizador es la fuente de vida y comunicación que tiene con el ancestro Mohán, para guiarlo frente a varios temas. A partir de las diferentes experiencias, tanto favorables, como desfavorables que tienen frente a este personaje, cada sujeto encontrará realizado o no su propio objetivo en estos espacios.

Las diferentes personas que no pertenecen a la comunidad indígena Pijao, e incluso aquellas con un claro ancestro indígena, suelen considerar a los Mohanes como aquellos seres netamente acuáticos, que desde el agua ejercen sus actividades malévolas: *“brujo del agua que también es capaz de regular las crecientes, enredar las atarrayas de los pescadores, voltear canoas y sumergir a los navegantes”* (El Espectador, 2014, Pág. 01). Es de comprender cómo la religión o la creencia de formación que tengan estas personas, está encarnada y a su vez atravesada, para que, a la hora de narrar esta experiencia, ofrezca un sentido de significado

totalmente fuera de contexto. A través de este conocimiento se encuentran representados los procesos históricos de desprestigio, de los cuales fueron objeto, y que terminaron con simbolizar la resistencia del pueblo indígena en general, frente a la presencia de Occidente y la incidencia religiosa.

También en los diferentes medios de comunicación, se representa al Mohán como aquel mito, leyenda e incluso como figura diabólica. Aparecen personas que dicen haber tenido experiencias más vinculadas a narrativas de ficción, paranormales o simplemente de imaginario colectivo, que de apropiación concreta de lo que la noción de lugar sagrado advierte: *“En la mítica región del Huila, el Tolima y Antioquia hay un Mohán corpulento con piel de oso peligroso y cruel. Describen al Mohán con barba espesa y larga, como la de un patriarca terrible que infunde autoridad y a la vez una sensación de malicia diabólica”* (López, A. Publicado por Meza, Y, 2011, Párrafo. 01).

Existe la tendencia a considerar los relatos o narraciones de los pueblos indígenas, como si se tratara de mitos o expresiones de una ficción, es así, como el relato sobre el Mohán se considera no en pocas ocasiones como una narración mitológica, en el sentido peyorativo de la palabra, por lo tanto, considero que es importante ir al territorio, conocer la trayectoria de las raíces ancestrales. Tener la oportunidad de conversar y compartir aquellos espacios complejos, en los que se desenvuelven estos sabios llamados Mohanes. Pensar en el mito, se relaciona con lo que surge desde los diferentes territorios, como la cosmogonía y cosmovisión en general de los pueblos originarios.

Como investigadora social, entiendo y me apropio de los mitos, como una de las maneras o medios que permiten, a través de la narración, resaltar las creencias que son construidas para la regulación de un grupo o comunidad étnica, y así mantener en el contexto una armonía colectiva en la que se construyen significados e identidades. El objetivo como miembro Natagaimuna Pijao, psicóloga y como ser humano, fue rescatar a partir de la comprensión de los procesos históricos la voz del Mohán, que viene siendo acallada y tergiversada, pese a que siempre fueron símbolo de resistencia.

Metodología y Marco Teórico de Investigación

El aspecto cualitativo de este proceso investigativo, permite describir una dinámica social a partir de un análisis que se distanció de las cifras, al estudiar los contextos tal y cual se dan para interpretar los fenómenos del objeto estudiado. Así, se realizó esta propuesta en campo, donde se tuvo en cuenta el contexto de los integrantes del resguardo indígena (Tinajas), de

Natagaima Tolima. En cuanto a las técnicas utilizadas para la investigación, fueron las permitieron reconocer los espacios propios como posibilidad de dialogo:

Para los relatos temáticos, se contó con nueve (9) personas entre ellos niños, jóvenes, mujeres y hombres. Esta técnica se consideró pertinente en la medida en que focaliza de manera más profunda sobre determinadas temáticas. Precisamente a través de esta técnica permite tener una captación de sentidos. Ruptura de cómo vivimos, definiéndolo en un tiempo y espacio determinado que organizamos psíquicamente y lo expresamos a través de estas narraciones no es unívoca, son varias formas de construcciones narrativas y varias formas de interpretación. Por ende, tienen sentidos de significados que son intransigentemente múltiples y más si son diferentes intergeneracional.

Por otra parte, con las historias de vida se contó con la participación de cinco personas mayores, que se constituyeron en el ente encargado de recrear cada apartado de la memoria. Esta técnica permitió hacer una mirada retrospectiva de larga duración, no solo alrededor de cada uno de los autores sobre sus vidas en particular, sino sobre ciertos eventos de vital importancia. Con estos aportes se generaron pruebas suficientes que confirmaron y rechazaron algunas afirmaciones obtenidas desde la literatura académica o estudios sobre los Kanacoax. De este modo, las narrativas ocuparon un lugar central en el análisis de la investigación, pues fueron la manera en que los integrantes de la comunidad, le dieron sentidos de significados a lo que se encuentra a su alrededor.

Se utilizó también la cartografía social, dentro de ella se involucró a nueve niños. Esta técnica, por un lado, facilitó ilustraciones de los espacios temporales y la manera en que ellos conciben su comunidad y el mundo; y por otra parte, develó que los padres continúan inculcado modo, sentires y cosmovisiones sobre todo espacio vital. Esto permitió identificar hasta qué punto está marcada la apropiación cultural en términos intergeneracionales. En estos espacios, se tuvo una interacción rica de las semánticas que se construyen en relación con el territorio y todas las historias que demarcan aprendizajes en las memorias de vida. Se concluyó la necesidad de abrir espacios intergeneracionales para generar y fortalecer la identidad Pijao.

El Círculo de la Palabra o minga de conocimiento, es considerada como una técnica para la investigadora, puesto que surgió como una posibilidad para acceder a la información del resguardo. Constituye un espacio de socialización y tratamiento de diversas temáticas que

atañen al pueblo indígena desde sus orígenes. Así, la voz del armonizador es puesta sobre la mesa y alrededor de ella se decide o se discute con fundamento en la armonía y la espiritualidad.

La participación en los rituales, con todos los integrantes de la comunidad, constituye otro medio de acceso a tipos de información que no necesariamente se transmite vía oral, sino a través de los cantos sagrados y las danzas que tienen también este carácter. Por tal razón, destaco su importancia en la construcción de este trabajo de tesis.

El compartir y la participación en los espacios culturales, que al igual que en los rituales es de carácter sagrado, en estos se pudo obtener bastante información acerca de los sentidos que los subyacen. Son de carácter más públicos o abiertos a toda la comunidad e incluso a otros pueblos que no pertenecen a los Pijaos hacen presencia en dichos espacios.

Con base al acercamiento a campo, en la comunidad de Tinajas, se pudo observar que participan en espacios intersubjetivos, políticos y sociales; en los que convergen personas de distintos lugares. De allí, se construyeron y deconstruyen semánticas intrasubjetivas que, al narrarlas en sus historias de vida, traen consigo creencias que se resaltan al tener diversas experiencias con los Mohanes.

Por otro lado, estas representaciones ancestrales de los armonizadores o mohanes, es interesante de observar aquellas construcciones culturales que tienen estas personas, y que a su vez son representados como símbolos de resistencia frente a los diferentes factores que se presentan en los territorios. De este modo, el originario Kanacoax hizo frente al contexto, y creó sus propias estrategias que le permitieran combatir la difamación y desprestigio al que fueran sistemáticamente expuestos. Solo estos mecanismos favorecieron cierto impacto social y la pervivencia cultural como pueblo originario.

Es importante señalar que la diversidad semántica de sentidos, presente en la comunidad, generó tal complejidad, que abre una serie de dinámicas en constante movimiento, propio de un sistema abierto.

Desde la parte teórica, Vygotsky nos aportó la comprensión de la importancia y el enriquecimiento de la cultura, como son los espacios comunitarios, y las funciones psicológicas superiores en la construcción de los significados. Estos espacios permiten establecer relaciones o vínculos con lo social, desde la intersubjetividad y relacionarse con otros seres humanos, y en la que ella, surgen construcciones de significados del ser humano “intrapicológica” y también deconstruyen en la relación con el otro. Esto nos dice: *“a través de la internalización de los procesos psicológicos superiores, que permite la construcción de los significados, el ser*

humano adquiere la capacidad de crear estímulos artificiales que pasan a ser causas inmediatas de la conducta” (Vygotsky, L. 1989. Citado por Arcila, *et al.*, 2009. Pág.41).

Así mismo, para Bruner, los significados son el producto de la negociación que se da en la cultura, en la cual el sujeto se encuentra inmerso, y nos complementa Gergen, que nos comparte diciendo que: *“los significados tan sólo se crean y transforman en las relaciones que el hombre establece con otros”* (Gergen, K. Citado por Arcila, *et al.*, 2009. Pág.45).

Por ende, en los espacios socioculturales se permite que los sujetos de una comunidad, por si construyen, deconstruyen y co-construye los significados en las narrativas de su lenguaje en el territorio. En conclusión, desde la teoría que realizaron Vygotsky, Gergen y Bruner, para dar el entendimiento del significado fue lo siguiente: *“el sujeto es entendido como un ser activo que inmerso en la cultura construye, deconstruye y co-construye los significados y el medio por el cual se logra esta transformación es el lenguaje”* (Arcila, *et al.*, 2009, Página 45).

Se observó, desde los diferentes vínculos sociales, como los sujetos construyen significados mediante la interacción con otros individuos indígenas y no indígenas, estas experiencias, así como construye, deconstruye y co- construyen significados diversos, también tiene una relación con la identidad. En estas interacciones sociales enriquecen al sujeto y lo forma como individuo social, pero a su vez transforma el significado ancestral que vienen encarnando desde su historia los médicos y guías espirituales del pueblo Pijao.

Desde el territorio, se tienen relatos históricos, de la trayectoria de su vida personal que pasaron o pasan en un momento indicado, los integrantes del resguardo indígena. Rescatar el lenguaje que utilizan para narrar sus diversas experiencias. Que dan sentidos y significados al mito, nos complementó el profesor y mitólogo Joseph John Campbell, en diálogo con Bill Moyers, se refiere a los mitos como: *“Los mitos son metáforas de la potencialidad espiritual del ser humano, y los mismos poderes que animan nuestra vida animan la vida del mundo”* (Campbell, 1991, pág. 54).

Son importante los relatos humanos que crean formas propias de entender y construir los sentidos de significados, que se transforman por medio del lenguaje común, expresados de manera oral como escrita de los integrantes de la comunidad. Es pertinente decir en este contexto, que el resguardo indígena de Tinajas presenta el carácter de un sistema abierto en lo que respecta a los espacios de integración, como son la maloca y la escuela rural mixta de Tinajas. En estos lugares, realizan y comparten actividades en fechas y eventos importantes, tales como lo son: fiestas (Tinajas y los cumpleaños del Resguardo, que ya son en este año 2018 sus 41 años), primeras comuniones, campeonatos de futbol y presentaciones de muestras culturales, entre otras.

Si nos ponemos a detallar más allá de pasar un momento agradable, así como ellos dejan sentidos de significados a las personas que no pertenecen a esta comunidad, pasa lo mismo por parte de los que llegan y dejan no solo en la conversación. Sino también en lo que traen impregnado con ellos como es la tecnología, religión, educación y todo lo que implica la modernidad etc. Aquí nos complementaria Bateson, cuando nos dice que *“Cada fenómeno tiene sentido y significado dentro del contexto en el que se produce”* (Bateson, G. 1991, Pág.56). Entonces el compartir estos espacios con otros sujetos ajenos a la cultura, permite que a través del lenguaje que se establece, transforme las semánticas ancestrales por otra moderna o típica.

El sentido de expresión que realiza el cuerpo en lo corporal y en la palabra, permite que el lenguaje que se encarnan en el diario vivir y con quienes nos relacionamos, para enriquecer este concepto en el hecho nos complementó con el planteamiento central de Merleau Ponty, que el lenguaje consiste en afirmar que el poder de la expresión de la palabra no es distinto del poder corporal, es una de las maneras de expresión del propio cuerpo. La palabra no es una creación o actividad del pensamiento del alma o de la conciencia, a modo de un signo o imagen verbal que este utiliza, para su propia expresión. Este sentido de la palabra, cobra vida más que una simple representación, es un gesto, un signo encarnado, cuyo poder radica en el cuerpo, en ser expresiones de sí mismas, en tener su propio sentido, en ser en últimas, como afirma Merleau Ponty, en la fenomenología de la percepción, retomada por Verano como una *“Expresión creadora”* (Verano, 2008, pág. 112). Donde los que están en el territorio viven con el Mohán, encarnado en su vida cotidiana.

En el proceso de significados, en los marcos de referencia que son los mitos, creencias y saberes, en los operadores de vinculación, hay unos modos de organización de la interacción humana. En estos espacios de ritualización, interacción ordinaria, de modelización y procedimientos que van ligados a los procesos de adhesión y organización del compartir entre humanos. Y también surgen procesos de significados en que los sujetos se relacionan con miembros del sistema y subsistemas de la realidad que abarcan (individual, conyugal, familiar, social, institucional, salud, educación, justicia, etc.).

El pueblo indígena Pijao, siendo conquistado ha perdido gran parte de su territorio, su lengua y con esto muchas de sus prácticas ancestrales. Sin embargo, persiste un vínculo con el territorio por parte de un grupo social que se identifica como pueblo y unos guías espirituales/médicos ancestrales conocidos como Kanacoax, también llamados actualmente como Mohanes.

Estos médicos y guías ancestrales, sufren un proceso de desprestigio por parte de la sociedad y en especial por parte de la Iglesia. Es poco conocido este proceso histórico, en un momento en que, debido a los reconocimientos en la Constitución Política de 1991, existe una posibilidad de revertir o al menos transformar estos procesos, es importante conocer la historia de arrinconamiento y resistencia por parte de los Mohanes para aportar con propuestas para el fortalecimiento de su papel desde la misma comunidad.

Todo lo anterior está relacionado con los puntos de cumplimiento del Plan de Salvaguarda del Ministerio del Interior sobre el Pueblo Pijao, en el que se encuentra un marco general de implementación de las acciones afirmativas de derechos de los resguardos y comunidades del pueblo Pijao del sur del Tolima. De los 34 derechos de dicho plan, se escogieron el derecho a la libertad de pensamiento y conciencia, que es el de *“Fortalecer, reconocer y desarrollar los sistemas espirituales y medicinales de los pueblos indígenas como sujetos de protección”* (Ministerio del Interior, plan salvaguarda del pueblo Pijao, pág.761), con el propósito de cumplir en el Auto 004, para el fortalecimiento de la cultura ancestral.

El concepto de los Mohanes, sabios o armonizadores se viene tergiversando hasta encontrar una diversidad de concepciones en las redes sociales, que los califica como brujos, hechiceros, yerbateros y demonios. Este desprestigio está afectando la historia y raíz ancestral que viene cumpliendo en la sociedad, de allí que parte del objetivo de esta investigación es el de transmitir estos sentidos de significados en el territorio y las funciones que cumplen desde la historia.

Actualmente, se podría decir que hay una diversidad de nociones sobre los Mohanes en los campesinos, indígenas, ciudadanos y la variedad de gente que vive en los diferentes territorios. Lo que une a esta variedad de comunidades, está demarcado por lo que ven y escuchan sobre estas narrativas. En esta investigación se pudo evidenciar como la mayoría de niños, jóvenes, mujeres y hombres del resguardo indígena de Tinajas, al compartir sus espacios con personas ajenas a la comunidad, han desvirtuado los sentidos originarios y por esta vía se ha puesto en riesgo todo el sentido identitario que le correspondería como pueblo ancestral.

Así, autores como el Malinowski, rescatada por Velázquez, en la que se establece que el mito:

“expresa, realza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone; garantiza la eficacia de las ceremonias rituales y ofrece reglas prácticas para el uso del hombre. El mito es, pues, un elemento esencial de la civilización humana; lejos de ser una vana fábula, es, por el contrario, una realidad viviente a la que no se deja de recurrir; no es en modo alguno una teoría abstracta o un desfile de imágenes, sino una verdadera codificación de la religión primitiva y de la sabiduría práctica (...). Todos estos relatos son para los

indígenas la expresión de una realidad original, mayor y más llena de sentido que la actual, y que determina la vida inmediata, las actividades y los destinos de la humanidad. El conocimiento que el hombre tiene de esta realidad le revela el sentido de los ritos y de los preceptos de orden moral, al mismo tiempo que el modo de cumplirlos” (Malinowski, B. citado por Belen Vazquez, 2013. Pág. 03).

Por ende, no solamente le damos sentido a las experiencias vividas, sino que son procesos que, por medio del mito del Mohán, se rescata la voz de los sujetos que se expresan a través del lenguaje de sus narraciones. Gracias a estas narraciones, es que pueden comprenderse el origen de las creencias y saberes que los sujetos construyen, deconstruyen y co-construyen en sus semánticas. Todas estas significaciones permiten ser ejes referenciales para la organización subjetiva, la interacción activa y la participación en los espacios colectivos de la comunidad.

La psicóloga Ángela Hernández, rescata la importancia que tiene el mito para el ser humano, como catalizador de sus experiencias y como constructor de narrativas. Estas historias vividas no solo a nivel individual, sino en conjunto, son consideradas, dentro de la comunidad, como narraciones verídicas. No importa aquí si para aquellos, ajenos a la cultura, se trata simplemente de ficciones:

“los mitos y los ritos primitivos se inventaron para armonizar la mente, el cuerpo y la vida de acuerdo con los dictados de la naturaleza; no obstante, en las sociedades actuales las personas dan por hecho la existencia de un orden social protector y en lugar de animar la defensa y el mantenimiento de la integridad de la comunidad se centran en el desarrollo y la protección del individuo, viéndolo no como parte del Estado, de la sociedad y del cosmos, sino como un fin y una entidad en sí mismo”(Hernández Córdoba, 2010, Pág. 68).

Es importante resaltar la relación que tiene el mito en la vida del ser humano, y más en una comunidad étnica, donde cotidianamente se encuentra encarnado en la vida de quienes habitan allí en interacción con el territorio. Se trata de la consolidación de la organización que se tiene dentro de una cultura, en donde se encuentran varios significados inmersos. La transmisión oral de las historias es “el pan de cada día”, que nos induce no solo a saber el origen colectivo, sino también las funciones o roles que se tiene que cumplir en una comunidad.

El historiador de las religiones y filósofo Eliade, dice que el mito *“Cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento tenido lugar en un tiempo fabulosos de los comienzos (...) Cuenta cómo gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia sea esta realidad total (Cosmos), o solamente un fragmento: Una isla, una especie vegetal a un comportamiento”* (Mircea, Eliade, 1991, Pag.05).

Para ampliar la definición del término mito, en su sentido histórico, se toma la siguiente cita: *“Los mitos surgen para brindar una explicación sobre la naturaleza, el nacimiento del universo y otros fenómenos que no son fáciles de comprender. En el caso de la mitología griega (una de las más fecundas y difundidas), los mitos no sólo narran el origen del planeta, sino también las vivencias de los héroes, los dioses y diversos seres fantásticos”* (Definición etimológica, párrafo 3). Aunque hay que recalcar que el término no es entendido como algo fantástico o ficcional para las comunidades étnicas, ya que constituye una serie de realidades vividas por la comunidad en el tiempo y en el espacio, que se revive en sus narrativas y en su cotidianidad.

Hay que recalcar en torno al mito, que existen muchos significados, que a su vez se encuentran entrelazados con los ritos, costumbres y saberes, según las creencias que se tienen en una comunidad ancestral. Por lo tanto, el *“ritual, el mito y la episteme son igualmente operadores de la percepción, de la observación y de la acción y el proceso de observación es en sí mismo un vínculo activo que modifica al observador y lo observado, en especial cuando los vínculos son complejos”* (Hernández, Córdoba, 2010, Pág. 70). En las comunidades étnicas, estas narrativas cobran un sentido, ya que constituyen una serie de realidades vividas por la comunidad en el tiempo y en el espacio, y que se revive en sus historias y en su cotidianidad colectiva.

Es importante resaltar que, desde la concepción ancestral, el mito está dentro de la historia de origen del pueblo Pijao y la cosmovisión, además de su ley de origen. Los cuales establecen una estrecha relación con la espiritualidad del mundo físico y como también una conexión directa con los fenómenos naturales y el territorio, siempre bajo el principio de armonía entre lo divino con la madre tierra, donde nada funciona aisladamente.

Kanacoax es un término ancestral que se refiere al sabio, médico y guía del pueblo. En su origen fueron considerados como parte esencial de la comunidad Pijao, particularmente por su participación como celebrantes principales dentro de los rituales. En estos espacios cobran sentido y significado, al establecer conexiones entre el armonizador o Mohán y la naturaleza. Asimismo, los seres que ya no se encuentran físicamente, pero que dentro de la cultura existen espiritualmente, e integran a la comunidad como un miembro más, son conectados gracias al ritual que celebra el Mohán. Es importante observar cómo los patrones de comportamiento cambian cuando el médico y guía espiritual abre las ceremonias. Las personas presentes a la hora de realizar el acto sagrado, entran en silencio para la concentración, conexión con la madre naturaleza, con los sujetos presentes y los espirituales, para así llegar al objetivo de armonizar con el universo.

Estos armonizadores existen en diversos niveles de la sociedad, cuánto más compleja es una sociedad es más probable la existencia de representaciones de todos los tipos de rituales celebrados por los Kanacoax, Chamanes, Mohanes o armonizadores. Los sentidos de significados son construidos milenariamente y en función de la armonía. De allí que estos mitos, son los que garantizan la cohesión y regulación del grupo social, al estructurar todo su sistema de creencias.

Y en cuanto al chamanismo han trabajado autores desde la antropología que lo definen *“Los chamanes generalmente guardan un silencio distante sobre el ritual, mientras que los pacientes tienden a hablar y contar un montón de historias sobre la experiencia chamánica”* (Taussig, M. 2002, Pág. 15).

Otros de los autores que aporta en relación al chaman *“en la antropología contemporánea se tienden a considerar el chamán como un practicante de psicoterapia, pero la gente de las culturas que ellos funcionan les creen capaces de ponerse en contacto y de tener tratos con un mundo invisible de espíritus. En la mayoría de las sociedades sin escritura se tiene, gran respecto por el chamán”* (Harner, J. M, 1976, Pág. 08).

Y también tenemos la noción por parte de *“Chaumeil reflexiona sobre la noción de <<soplo>> y, más ampliamente, sobre lo que entra y sale del organismo. Esta perspectiva es desarrollada en relación, principalmente, con el cuerpo del chamán, a menudo asociado con el motivo del tubo en las culturas amazónicas”* (Chaumeil, 2005, Pág. 13).

Planteamiento del problema

Una preocupación recurrente es la historia asociada a la resistencia, que se refiere al desarraigo y a la necesidad de resignificar la identidad del pueblo Pijao. El motivo que me induce a esta investigación, es la pertenencia a este pueblo y la preocupación que tuve frente al Mohán. Particularmente dos instancias marcaron mi forma de pensar y de actuar. Un primer momento inició desde la infancia, cuando las personas con las que me relacionaba, me decían que no podía acercarme al río Magdalena, porque me llevaba el Mohán.

Esto produjo un miedo no solo con el río sino con el Mohán. Al pasar los años fue encarnándose la curiosidad poco a poco, y creció hasta el punto de dar con las personas indicadas, es decir, con los abuelos de mi pueblo. Como estudiante de bachillerato consolidé en mi pensamiento y en toda mi estructura de vida, la idea de aquel que fuera referenciado como un mito, que, en realidad, dentro del territorio es conocido como el médico ancestral y guía espiritual, y que, para efectos formales de la cultura, se conoce hoy por hoy con el nombre de Mohán.

Pensar el mito en occidente, parece ser un reto donde se entretujan pensamientos que riñen con la cosmovisión de los pueblos originarios. Ahora recuerdo que cuando cursaba décimo grado, en una clase de filosofía, donde hablé sobre el Mohán, el profesor de inmediato me dijo que eso era un mito. Después de escucharlo, choqué con ese concepto, pues era identificar esta construcción social y cultural, como una mentira, algo falso, irreal, que no existe y que nunca existirá.

Es así como me propuse, a partir de mi propia experiencia, indagar y cuestionar si esto que me pasó, otras personas lo vivenciaron igualmente en el territorio. Pues allí es donde se tergiversó el perfil del médico ancestral y guía espiritual. Por ende, lo que se propone en esta investigación, es conocer los sentidos de significados de los Mohanes en los territorios, en cuanto a mitos, ritos y saberes desde la historia; y, a partir de allí, comprender la importancia que tiene dentro comunidad. También se quiere visibilizar su rol dentro del territorio. Para esto retomaré la historia ancestral, entendida como aquella narración que se rescata para el fortalecimiento cultural del resguardo y el pueblo Pijao en general. Desde allí contraré el peligro de extinción de las creencias conservadas y representadas en la figura de autoridad del armonizador o Mohán.

Por ende, la pregunta central de la investigación es cómo es “pensado” el mito, rito y las formas en las que se construyen el saber, encarnado en el Mohán como simbología integral de resistencia de la comunidad indígena de Tinajas, en sus luchas por su identidad cultural.

Objetivo

El objetivo general, es describir y analizar los sentidos encarnados de significados en los mitos, ritos y saberes que se le otorga actualmente a los Mohanes. A partir de la comprensión de los procesos históricos, con la identificación del desprestigio del que fueron objeto, en una aproximación a sus resistencias, y con el fin de visibilizar su importancia, este trabajo busca aportar al fortalecimiento de la identidad del pueblo Pijao.

Como objetivos específicos se destaca el identificar y analizar los sentidos de significado del Mohán, según testimonios de los abuelos y del Mohán Roque Oyola Tao. Identificar y analizar la participación del Mohán, en la vida social de la comunidad, vista a través de su cotidianidad. Identificar y analizar las transformaciones en los sentidos de significados de los Mohanes. Comprender los procesos de resistencia, encarnados en el símbolo del Mohán, como resignificación de la identidad y memoria.

Lo anterior se abordó desde la psicología histórico-cultural, la cual nos da la posibilidad a un acercamiento que permite investigar el desarrollo individual, como resultado de la

construcción de la cultura. En estos contextos comunitarios, los sujetos se desenvuelven, organizan e interaccionan con los demás sujetos de su misma cultura, a través de la realización y participación en las actividades o espacios sociales y comunitarios. Todo esto nos permitirá tener una visión de sí mismos, de los demás y del mundo del cual hacen parte. Esto permite enriquecer lo psicológico del hombre de manera intersubjetiva a lo intrasubjetiva, donde internaliza una serie de instrumentos que permiten reconocer la existencia de un mundo interno, así se construye esta internalización del mundo externo y permite su autorregulación.

Se quieren observar los diferentes vínculos sociales establecidos por el Mohán o armonizador con la naturaleza, la cultura y el territorio. El ser humano es un sujeto social, es decir que es está en permanente relación, interacción y acción con todos los integrantes del resguardo. A partir de allí construye significados mediante la interacción con otros y las experiencias adquiridas en la construcción de identidad. Creemos que es en estas interacciones sociales, donde se enriquece el sujeto y se constituye como individuo social. Se espera contar así con los argumentos de justificación, que coadyuven al fortalecimiento del plan de vida y al fortalecimiento de la identidad del pueblo Pijao. Por lo tanto, hablaré específicamente del papel que desempeña el médico ancestral y guía espiritual comúnmente conocido como Mohán, en el mundo occidental, para aclarar desde las nociones ancestrales los sentidos de significados que se tiene dentro de la comunidad en tanto a mitos, ritos y las formas en las que se construye el saber, que surge a partir de la vida cotidiana en la interacción con el territorio.

Es importante en esta investigación rescatar la voz de este personaje, que es aislada diacrónicamente. Se encuentran estudios sobre los campesinos y habitantes de pueblos y veredas. En esta tesis se rescatará, a través de las diferentes técnicas, la narración del armonizador o Mohán desde una comunidad étnica, como la contenida en el resguardo Tinajas. Ancestralmente nombrados como Kanacoax, son ahora conocidos bajo el nombre de Mohanes. Es importante señalar aquí las semánticas que realizan desde sus territorios, como representación de un lenguaje colectivo, encarnado en el mismo rol que desempeñan, esto es: equilibrar el cosmos, para el bienestar de la humanidad.

Este trabajo se encuentra repartido en cuatro capítulos. En el primero, se indaga en la importancia que tiene el contexto y la historia como tal de los Mohanes. Se enfatiza en su representación como figura simbólica de autoridad dentro de los Natagaima; y se aborda de manera particular el Resguardo Indígena de Tinajas.

En el segundo capítulo, se presenta un breve Estado del Arte sobre la figura del Mohán. Se identifican los modos ciudadanos en que esta representación ha sido entendida en los imaginarios urbanos, y se pone en evidencia que no se ha establecido formalmente una

aproximación desde un pueblo Indígena, como es el propósito de hacerlo en este proyecto. Al indagar en diversas fuentes, este capítulo logra dar cuenta de los modos en que el Mohán es asumido tanto por campesinos, y por algunos indígenas de esta comunidad, como un ser del agua, maligno, terrorífico, vengativo y dispuesto a llevarse a la gente hacia inhóspitos lugares de los que ya nunca más regresarán. En contraste con esta imagen, el capítulo dos dará cuenta de que en espacios y tiempos sagrados, propios de rituales ancestrales, esta imagen del Mohán cambia, por lo menos dentro de los habitantes del resguardo, y pasa a tener una imagen asociada con el Armonizador: el Equilibrador de las Fuerzas de la Naturaleza con el hombre.

En el capítulo tres, se presenta una mirada diferente del Mohán o Armonizador. Aquí se hace énfasis en rescatar sus relaciones, interacciones y acciones con el territorio, la comunidad, la naturaleza y la espiritualidad, entre otros, que hacen parte de sus prácticas cotidianas. Este capítulo, cuenta con un apartado (subcapítulo) donde se muestran las nuevas problemáticas que acorralan al Armonizador, en tanto que la aparición de transgénicos y la presencia invasiva de las transnacionales su territorio, quiebran la armonía entre la comunidad, él y la naturaleza.

Por último, el capítulo cuatro da cuenta de los diferentes modos en que la comunidad entiende al Mohán, ya sea como esa figura que se asocia más a la idea del demonio judeocristiano, que del protector del agua; o a aquella otra, de un ser de leyenda que nada tiene que ver con la imagen propia del Armonizador, que tienen dentro de su propio resguardo. Por esta línea, se llega en el capítulo a las conclusiones, donde se puede advertir que trabajos anteriores, siempre se quedaron en la periferia, no abordaron la experiencia concreta dentro de una comunidad, como sí se hizo en esta oportunidad.

De otro lado se rescata la participación de un Mohán en concreto, Roque Oyola del Resguardo indígena Tinajas, quien es, en este trabajo, un claro ejemplo de sabiduría ancestral, de conocedor de las fuerzas de la naturaleza, y de Armonizador que da cuenta de una generación de Mohanes de la que prácticamente él, ya es el último en el Resguardo.

I CAPÍTULO

1 HISTORIA DE LA RESISTENCIA EN EL TERRITORIO DEL PUEBLO PIJAO, EL RESGUARDO INDÍGENA TINAJAS Y MOHANES.

Para empezar, es necesario resaltar la historia de los pueblos indígenas en Colombia en el que son afectados desde el mismo momento de la colonización europea hasta la actualidad. Encontramos, por lo tanto, que en *“América estaba poblada por una variedad de culturas, de símbolos, de tradiciones, de costumbres, de artes, de conocimientos y saberes..., que fueron ignoradas, menospreciadas y destruidas, en su gran mayoría, por los invasores que llegaron de Europa con su afán de riqueza, de dominación y consentimientos de una ilusoria superioridad”* (Colombia., 2018, pág. Párrafo 2).

La presencia de esta nueva cultura en el territorio ancestral, fue de gran importancia desde la historia hasta el presente en las comunidades indígenas y no indígenas. Pero, para las comunidades indígenas los acontecimientos vienen siendo negativos y para las no indígenas se considera positivo. De tal modo que para el pueblo que hoy en día se conoce como Pijao, por lo general cuando los Mohanes y líderes tratan de los problemas que acontecen en sus territorios, suelen remitirse a la llegada de los españoles, como antecedente histórico, para dar a comprender los problemas actuales.

Este arrebataamiento que se realizó y vivió con las comunidades de América, fue un giro que cambió las vidas de aquellas comunidades. Y el pueblo Pijao no es la excepción, es un grupo étnico perteneciente al tronco lingüístico del Caribe, y a través de la historia se encontraba ubicado en el Gran Tolima, conformado actualmente por 232 comunidades Indígenas. Según dato demográfico que datan de la época colonial, que Salmona los recoge y lo presenta, con base a fuentes primarias y secundarias, en cifras que varían de acuerdo a cada uno de los autores. De Fray Alonso de Zamora se dice que hubo 18.000 indios de guerra Pijao en este año de 1565. Los capitanes españoles calculaban que la guerra se había hecho contra unos 2.000 indios guerreros, pero por su parte se encuentra Manuel Lucena que nos dice, que la cifra total es de unos 8.000 o 10.000 en el año de 1613 (Lucena, M., 1965, Pág.364).

En referencia etnohistóricas, de los relatos de crónicas y comunicaciones de la corona española, se encuentran referencias a este pueblo bajo varios nombres como lo son los Pijaos, Pijao, Pixao, Pyjaos y Pinaos. Según las investigaciones bibliográficas, en este territorio se encontraban dispersos varias comunidades o parcialidades indígenas que oscilaban entre 40 y 100 individuos, esparcidos en el extenso medio geográfico que iba del llano a la montaña, en el que se obtuvo un apropiado manejo territorial y utilización de los recursos naturales.

: *“Toda esta sociedad tribal, los pueblos más representativos eran los Coyaima y los Natagaima; los primeros ocupaban los valles del Saldaña y Magdalena y se subdividían en parcialidades que oscilaban entre 40 y 100 individuos dispersos entre el llano y la montaña, logrando un apropiado manejo territorial y un buen aprovechamiento de los recursos naturales; los segundos por su parte, presentaban las mismas características de poblamiento y manejo territorial, pero ocupaban un ambiente cordillerano (serranía de los Órganos en la Cordillera Central)”* (Triana Antorveza, Adolfo, Citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derecho Humanos y DIH, 1992, Pág. 02).

Así, se establecieron lazos de intercambio económico y social con el anterior grupo. A comienzos del siglo XVII, se logró constituir junto con los Coyaima, una alianza con Juan de Borja; y permitiendo a la posibilidad de sostener un territorio y cierta autonomía sobre su pueblo. Por esta razón, fueron desplazados de la Cordillera Central a la región del Río Anchique (territorio ancestral Natagaima) donde consecutivamente se les entregaron como tierras del resguardo.

El territorio del pueblo Pijao, fue tan extenso que se encontraban ubicados en los departamentos del Huila, Quindío, Cundinamarca, Tolima, Valle, Choco entre otros departamentos: *“Eran una federación de pueblos indígenas, que avanzaron a través del Chocó hasta los límites de Cartago, para finalmente establecerse en la región del Tolima grande: Así, en tiempos precolombinos poblaron la cordillera central de los Andes entre los nevados del Huila, del Quindío y del Tolima, el valle alto del río Magdalena y el alto Valle del Cauca”* (Ordóñez de Ceballos, Pedro, Citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derecho Humanos y DIH 1851, Pág. 01 y 02).

Aunque en la historia ancestral, el territorio se concibe bajo un concepto y prácticas más amplias, es decir que no se concebía límites geográficos predeterminados. Generando en ciertos momentos que estas familias, que se encontraban en sus territorios, estrecharan vínculos de hermandad y compartieran el territorio. Aunque también existían rivalidades tan extremas como las que se dieron entre los de la Sierra y los del Llano. No obstante, ahora por las políticas públicas se han venido reduciendo estos espacios geográficos, pero también por la acción de acaparadores de tierras o terratenientes y grupos armados al margen de la Ley.

Mapa 1: Colombia Tolima Departamento.



Fuente: Tomado de internet, el día 17 de Mayo 2016 en: <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/mapa-de-sur-america/colombia/tolima.html>

Habría que aclarar que los Pijaos fueron un pueblo nómada, pero es importante resaltar que el concepto de “Pijao” fue un sobrenombre que se les dio para generalizar o incluir a otros pueblos o grupos indígenas que se encontraban conformados por los Panches, estos ubicados hacia el norte, los Coyaimas que están hacia el centro del Gran Tolima y, finalmente, los Natagaimas que se encontraban ubicados hacia el sur; entre otros pueblos.

También hay que entender que este sobrenombre de Pijaos fue impuesto como una forma de categorización que se dio, pues según los españoles los nativos masculinos andaban con el pene descolgando y les llegaban hasta las rodillas, fue por esto que se les impuso dicho sobrenombre, dado que el “pene” en España se conoce, entre otros nombres, como “Pija”. Otra de las razones por las que se les dio la denominación de “Pijaos”, según los abuelos fue porque los nativos utilizaban en su cuerpo una tinta que era extraída de la planta de “Bijao”. Y como tercera y última versión de autores, según escribe Fray Pedro Simón se refiere a “*Ambiguexs que significa Brujos o Bixaus como eran conocidos por los Paeces, quienes actualmente los conocen como Pi'pyshavy*” (Simón, 1882, Citado por el Ministerio del Interior, Pág. 25).

Por ende, cuya denominación, de Pijaos, se incluían a diversidad de subgrupos o pueblos que habitaban o existieron en lo que hoy es el departamento del Tolima. Las evidencias arqueológicas indican la existencia de sociedades agrarias y alfareras que se ubicaron en la zona de los actuales municipios de Ortega y Chaparral entre los siglos IV al XV DC. Aunque

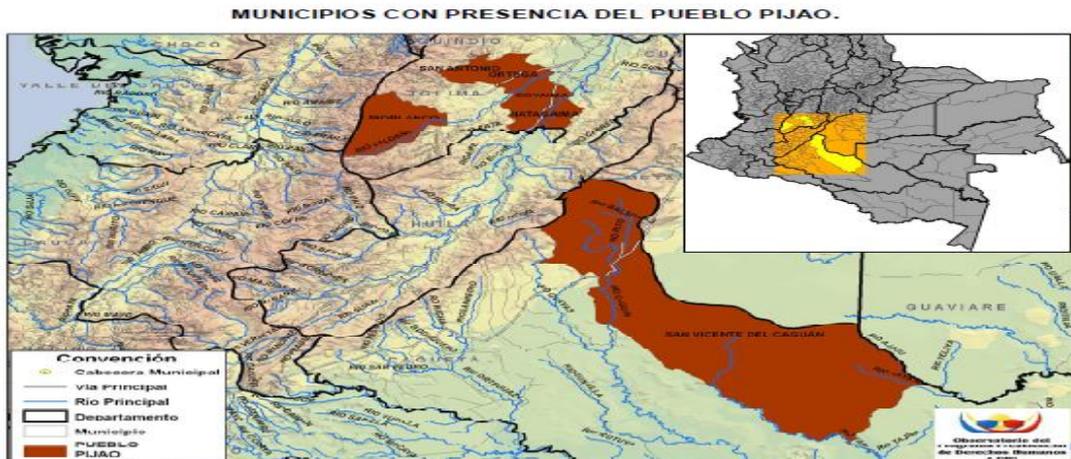
algunos historiadores señalan la existencia de dos pueblos en la zona, Pijao y Panche, y los datos etnohistóricos hacen suponer una complejidad étnica. Existen evidencias de que en la zona convivieron Pijaos, Panches, Yaporojes, Babadujos, Itaimas, Combeimas, Anaimas, Buluyas, Chaparrales, Natagaimas, Toamos o Tuamos, Ombeches, Guauros, Tamagales y Quecuimas; también se mencionan a los Poimas, Cundayes y Dujos.

Además se tiene la información del listado de tribus suministrados por Manuel Lucena Salmoral. Se tiene así a los “*Aipe, Ambeyma, Amoyá, Anayma, Anaytoma, Apaxoje, Araima, Atarora, Ayaruque, Beuní, Bintima, Biaina, Bobarama, Bulira, Cacatayma, Calarama, Canchuma, Conveyma, Coyaima, Culucu, Cumbul, Cutiva, Chigandami, Guarro, Guauro, Irico, Jamai, Lucira, Luima, Luluma, Lulura, Macacua, Macuri, Maito, Mala, Maulu, Metayma, Mitayuqua, Mola, Molu, Moya, Namay, Natagayma, Oguiapui, Ombecho, Orli, Otayma, Oxli, Pana, Poina o Yaporoje, Quitala, Quindio, Searco, Tamagale, Tamara, Tamasnami, Tonuxo, Totorambo, Toychi, Tuamo, Tunuro, Tumbo, Tutumo, Tuuytami, Tuuam, Umbeche, Ylucuta, Ylulu, Ynaglu, Ytaima, Yulima, Yumbo*” (Lucena, 1965, Págs. 365-366).

Como también, dentro de este complejo Pijao, existieron dos grandes tribus que no podían verse o tener algún contacto cercano, hasta tal punto que, de los llanos, se aliaron los españoles para exterminar a los Pijaos de la Sierra, debido a que la pelea se daba a raíz de la diferencia en las formas de pensar, de sentir y vivir. Que después se vivió de manera cruel y violenta ante la resistencia y permanente lucha que se enfrentaron para sobrevivir.

“...los indios Pijao se encontraban divididos en dos grandes grupos que eran enemigos, los de la sierra y los de llano; esto últimos, *Coyaimas, Natagaimas, Guauros y Tamagales*, desplazados de la sierra por una serie de enemistades con otras tribus, fueron quienes contribuyeron por medio de una alianza con los españoles al exterminio casi total de todos los *pijaos de la sierra*. Los *Coyaimas* estaban concentrados entre el río *Cucuana* y la quebrada *Ortega* y en las riberas del río *Magdalena* y *Saldaña*, los *Natagaimas* se concentraban en la *Serranía de los Órganos en la Cordillera Central*” (Oliveros, 1996, Citado por ICBF Región Tolima 2010 Pág. 24).

Mapa 2: Municipios con presencia del pueblo Pijao.



Procesado y geo referenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH
Vicepresidencia de la República
Fuente base cartográfica: Dane.

Tomado del documento de internet “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Pijao” el día 08 de junio del 2017 en:
http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_PIJAO.pdf

Se tiene certeza de que estos subgrupos, familias o pueblos indígenas que se encontraban en este territorio, y que ahora son conocidos como Pijaos, fueron tribus tan guerreras que en su cotidianidad se presentaban conflictos internos y con las demás tribus vecinas. Con la llegada de los conquistadores, en el siglo XVI y XVII, las tribus Pijao, en especial las de la Sierra, afrontaron fuerte resistencia a la conquista española. Su insistencia, obligó a los españoles a declarar una guerra de exterminio. Esta guerra que duró alrededor de sesenta años, durante los cuales se realizaron numerosas campañas de “pacificación” dirigidas a contrarrestar los continuos ataques de los Pijao a las poblaciones fundadas en su territorio y a los viajeros que iban de Popayán a Santafé y viceversa.

1.1 La Época de la Conquista

Este acontecimiento llevó a la extinción, no solamente en su lengua ancestral, sino también al debilitamiento de su cultura, las creencias religiosas y tradiciones, formas propias de organización social; reducción de territorios y disminución de los sobrevivientes de los resguardos coloniales de Coyaima y Natagaima. Pero esto no termina aquí, fueron adoctrinados en la fe y convertidos en fuerza de trabajo para la agricultura.

Pausadamente los españoles consiguieron delimitar el espacio de los Pijao, fortaleciendo militarmente las nuevas poblaciones fundadas en su territorio. La resistencia indígena continuó hasta 1607, cuando Juan de Borja emprendió la campaña final contra éstos, combinando el poder de negociación y armas. Aprovechando las rivalidades que sostenían los Coyaima contra los Pijaos de la Sierra, logró hacer alianzas en primera instancia con los Coyaima, y después con los Natagaima a cambio de la promesa de respetar su territorio y a su gente.

Con la división de la nación Pijao, el debilitamiento de los guerreros de la Sierra, la crueldad que ejecutaron como fueron las “estrategias de pacificación”, la inclusión de métodos respecto a la tierra arrasada (quemar cultivos del enemigo) y el secuestro de mujeres y niños (as). Todo esto, a cambio de la entrega de los guerreros indígenas, la muerte del cacique Calarcá, el jefe de la confederación Pijao y representación simbólica de lucha; quienes fueron los principales factores que determinaron la derrota de la resistencia.

Esta guerra, llena de modalidades que representó el genocidio de los Pijao de la Sierra, y el de algunas partes del valle, sin dejar de lado, la esclavización perdurable y de las cuales, algunos sobrevivieron. Otro de los acontecimientos que se suma, es la reducción de los resguardos en los Coyaimas y Natagaimas, que para la segunda década del siglo XVII, conformaban dos resguardos: el de los Coyaimas y el de los Natagaimas.

Desde la historia, los Coyaima, la iglesia ocupó un rol tan palpable como el de los acontecimientos y ubicación del territorio “*desde la iglesia de los Coyaima que llaman Saldaña hasta llegar al río de Saldaña y por él abajo hasta llegar a la quebrada que llaman Doyare y por la otra banda del mismo río de Saldaña abajo hasta el desemboque del río Cucuana en él; y de allí por la quebrada de Aico arriba hasta su nacimiento y del Saldaña arriba hasta donde entra el río Amoyá por una y otra banda del río Saldaña*” (Poveda, 1981).

En territorio de los Natagaima, también estuvo presente la religión católica no solo como asentamiento, sino como punto de referenciación espacial, que pudiera demarcar un territorio específico, en tal sentido se habla que “*desde la iglesia de Natagaima hasta el río Magdalena y por él arriba de esta banda del pueblo hasta la quebrada que llaman Paba, y por la otra banda del dicho río, desde la dicha iglesia, corriendo por el mismo río arriba, hasta donde desemboca el río Cabrera y desde la dicha banda donde desemboca el Magdalena abajo hasta donde desemboca la quebrada de Hilarco y hasta la isla que está enfrente de dicha quebrada*” (Triana, 1983, Pág. 57).

1.1.1 La Época de la Colonia

Mapa 3: Localización de los resguardos Coyaima y Natagaima en 1621.



Pachon, C. X; Oliveros, E. D; Wiesner, G. L. E. (1996). *Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central*, Tomo IV, Vol. II. Pág. 156.

La titulación que se les otorgó, por parte del señor Fernando Saavedra en 1621, bajo este encargo directo de la Real Audiencia de Santafé; y en la que se dio por motivación, cooperación y ayuda de algunos grupos indígenas con los españoles. Esto, dio paso a la constitución de los resguardos, en la que redujo las tierras de los indígenas, al igual que sus derechos y autonomía. Sus mohanés o jefes se reemplazaron por los capitanes, elegidos muchas veces por los corregidores, curas doctrineros o la administración local con un carácter hereditario y vitalicio, ellos se encargarían de la recolección del tributo y encabezarían las solicitudes de las capitanías o parcialidades ante las autoridades locales y la Real Audiencia.

“A pesar de que históricamente la voz del pueblo Pijao estuvo callada bajo la amenaza y el terror, los mayores y Mohanes rompieron su silencio, a través de este proceso participativo, el cual fue asumido como un mecanismo de resistencia” (Ministerio del Interior, S.F, Pág.18).

La violencia que se tuvo, en el extenso territorio del pueblo Pijao, es de vieja data desde el siglo XVII o antes, existen referencias como la siguiente: *“Las poblaciones fundadas en los hoy departamentos de Huila, Tolima y parte de Valle, Cauca y Caldas, uno de los mayores azotes de toda su historia colonial: los Pijo. Estos indios belicosos, antropófagos y valientes, habían decidido no permitir que los españoles colonizaran en sus tierras y luchar encarnizadamente para exterminar todo aquel, español o indio, que intentara establecerse en su medio geográfico, que comprendía desde cerca de Ibagué al Río Paes, y desde el Magdalena y Saldaña hasta las estribaciones de la cordillera, hacia Cartago, Buga y Caloto. Su guerra contra los invasores databa de los tiempos de la conquista, cuando el Adelantado, don Sebastián de Benalcázar, pasó por su proximidades con dirección a Bogotá y sufrió ya algunas bajas”* (Lucena, M, 1963. Pág.680).

Con el control administrativo y social de las parcialidades que sustentaba el poder interno del Capitán. En muchas veces mediado por la acción directa de los curas doctrineros y corregidores. Esta, con la finalidad de asegurar la evangelización, que promovía “la vida en vecindad” y obtenía mayor dominio sobre las parcialidades, donde aglutinaba a la población indígena alrededor de las parroquias de Coyaima y Natagaima. Con esta labor difícil, puesto que los indígenas continuaron manteniendo patrones de asentamiento dispersos, aun cuando su mano de obra fuera utilizada en labores de ganadería de los hatos y haciendas que para finales del siglo XVIII; se convertirían en uno de los principales medios de nucleación de la población y de ocupación territorial en el sur del Tolima.

Para asegurar estas condiciones de dominio y apaciguar las protestas de los Coyaima, y Natagaima contra el régimen impuesto; se construyó el presidio de Saldaña y posteriormente el de Purificación.

1.1.2 La Época Republicana

Con la creación de las parroquias, la nucleación de los indígenas y en su alrededor de las actividades ganaderas, y la división territorial colonial; gradualmente fue creando divisiones dentro de los resguardos. Un claro ejemplo fue el resguardo de Coyaima, que en el siglo XVII se fracciona administrativamente; entre la jurisdicción de Mariquita y Neiva. En la segunda

década del XIX con la formación de la parroquia de Ortega, los grupos Coyaima pertenecientes a la jurisdicción de Mariquita, son nuevamente separados conformando los Resguardos de Ortega, Chaparral y Coyaima.

A pesar de las restricciones territoriales, económicas y sociales que connotaba la figura del resguardo, los Coyaima y Natagaima consiguieron sobrevivir étnicamente, por medio de la adaptación socioeconómica y el sincretismo cultural. Con la apropiación de técnicas productivas de ganadería, la fusión de prácticas rituales indígenas con algunos ritos católicos, el mantenimiento de unidades familiares extensas, la endogamia matrimonial, etc.

A mediados del siglo XIX, en Ortega se creó la parroquia bajo el amparo de la ley 3 de agosto de 1824. Con esta ley se dispuso que las tierras baldías de la república se disminuyeran en forma de fanegadas proporcionadas a cada una de las “tribus de indígenas gentiles”, que quisieran “abandonar la vida errante” y se redujera, a “formales parroquias”. Una de las consecuencias que se evidenció fue una nueva separación de este pueblo, dando inicio a nuevos resguardos, como lo son Ortega, Chaparral y Coyaima. Luego, en la época republicana se expidió la ley de disolución de resguardos coloniales, que trajo como consecuencia una mayor dispersión y origen consigo mismo luchas agrarias que actualmente se dan en el Tolima.

1.1.3 Quintín Lame

En octubre 31 de 1883, nace en el departamento del Cauca un líder representativo que cambiará la historia de este pueblo, su nombre es Manuel Quintín Lame. Dentro de la biografía se encontró que tiene origen nasa por parte de su padre y de su madre Guambianos o Misak, heredero de una identidad histórica asociada con la resistencia ante el colonizador y de lucha por la dignidad y la Tierra. Su proceso de lucha estaba basado en la realidad social y jurídica de los resguardos y cabildos indígenas, para así restaurar su jurisdicción y autonomía, minada por la expropiación permanente de las tierras en la parcialidad por parte de colonos, hacendados y empresarios rurales expansionistas, y por la condición de semi esclavitud a que estaban sometidos los indios terrajeros sin tierra.

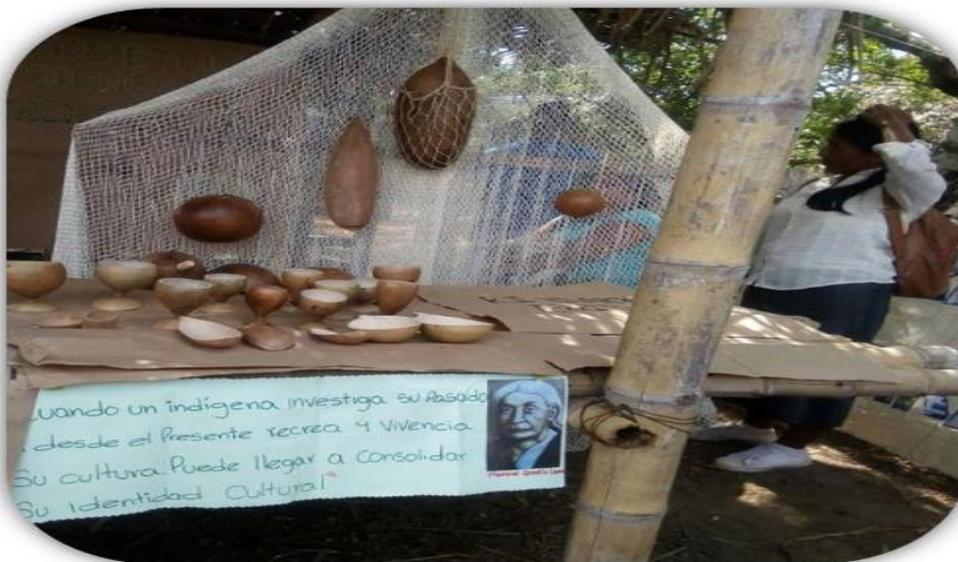
Según el Plan de Vida del resguardo Indígena Tinajas, la lucha fue iniciada por Quintín Lame, quien fue la voz de alerta que unió y movilizó a los indios de parcialidad², que eran aquellos que se encontraban en territorios no reconocidos legalmente, para defender la institución del Resguardo y contener la avalancha expansionista de los terratenientes. Dicha

² Comunidades o grupos de personas indígenas que no tienen tierra por parte del Estado.

campana se basó en la defensa de las parcialidades y la oposición militante a las leyes de división y repartición de las mismas. La consolidación del cabildo indígena como centro de autoridad y base de organización, en los asuntos que les atañen. Por ende, el proceso de la recuperación de tierras perdidas a manos de los terratenientes y desconocimiento de los títulos no basados en las Cédulas Reales. La liberación de los terrazgueros, el no pago de terraje o cualquier otro tipo de tributo personal, la afirmación de los valores indígenas y el rechazo a la discriminación racial y cultural a que eran sometidos los indios.

Esta campana, que empieza en el Cauca se extendió en el suroeste colombiano, especialmente a los departamentos del Huila y Tolima. La condición de los indígenas en el Tolima, era preocupante frente a los que se encontraban en el Cauca. Ya que no gozaban de la seguridad del resguardo, que las autoridades habían disuelto y repartido sin el consentimiento de los comuneros. Ante estas condiciones, Quintín Lame consideró que el programa de sus primeros años de lucha en el Cauca tenía plena vigencia en el Tolima, con una sola modificación donde no se defendía la institución del resguardo, sino de su construcción, probando que las reparticiones se habían impuesto al margen de la ley 89 de 1890 que hizo de sí, lo central como bandera de lucha.

Figura 1.



Fuente: Foto tomada en 2018 por Diana Ducuara, en el Marco del Encuentro de Comunidades Indígenas de Natagaima y Coyaima en el resguardo Santa Marta Diamante. Imagen y frase de Manuel Quintín Lame. Al fondo el “chile” o red de pescar, totumas sobre la barbacoa. Municipio de Coyaima, Tolima.

1.1.4 Historia y proceso de lucha por el territorio

En el año de 1920, los movimientos indígenas y campesinos del departamento del Tolima, intensificaron su lucha bajo la representación de Quintín y José Gonzalo Sánchez y el antiguo secretario del Cauca. Juntos y con delegados de Natagaima, Coyaima, Velú, Yaguara, Caguán y Cauca fundaron en Natagaima el consejo supremo de indias, *“con exclusivo y justo fin de proteger, amparar y defender en todas sus partes, los derechos y propiedades territoriales de las tribus indígenas que existen en el territorio nacional”* (Fundación Hemera, 2003, Pág.05).

Fue así como en *“mayo de 1924, Quintín Lame y José Gonzalo Sánchez recibieron poder general para representar los intereses de las comunidades indígenas de Ortega y Chaparral. Como representante legal y apoderado de los indígenas, Quintín lame desplegó una campaña incesante: fundó el caserío de Llano Grande en el municipio de Ortega; declaró constituido de hecho el antiguo resguardo de Ortega y parte de Chaparral, y estableció en Llano Grande la sede del cabildo”* (Fundación Hemera, 2003, Pág.05).

La respuesta de los hacendados no se dejó esperar. En 1931 los terratenientes y jefes políticos de Ortega hicieron un salto y masacre en Llano Grande, atacaron la sede del cabildo, donde estaban reunidos indígenas y campesinos de otras regiones, de los cuales hubo muertos y heridos. Quintín Lame logró escapar, pero fue perseguido por toda la región. Finalmente, capturado, en el año 1931 es llevado a Ortega amarrado y confinado en una cárcel por espacio de 2 años (Fundación Hemera, 2003, Pág.05).

En *“enero de 1939 se hizo la reconstitución formal del resguardo de Ortega y parte de chaparral, pero esto no fue reconocido por las autoridades de Ortega e Ibagué. Luego, de 1945 a 1953, la lucha indígena se desarrolló por medio de la institución del cabildo, pero aprovechando la guerra civil de la llamada época de violencia los terratenientes y las autoridades civiles desataron una ola de presión en toda la zona, particularmente contra los indios luchadores adoptados “lamistas”. Se impuso la violencia y todos los mecanismos legales quedaron en suspenso. Ante la falta de una organización eficaz, capaz de hacer frente a la represión, el movimiento indígena se rompió y el cabildo se quedó sin bases; solo la vereda de Yaguara resistió y sólo allí los indígenas pudieron conservar sus tierras hasta de hoy en día”* (Fundación Hemera, 2003, Pág.06).

Así mismo se tiene evidencia de los acontecimiento que se le otorga a Juan de Borja el exterminio de los Pijaos, donde se dice que (...) *por Cédula Real se ordena al general Juan de*

Borja el exterminio de los indios Pijaos, iniciándose esta contienda con gran desventaja para los indígenas por el prematuro sacrificio de su líder el cacique Calarcá, quien murió en mayo de 1607, luego del asalto que hizo contra el fuerte, que el capitán Diego Ospina había hecho en las cabeceras del río Tetuán (El Tiempo, 2007, Párrafo 01).

Estos procesos son importantes en la historia, no solo del pueblo sino también del resguardo indígena Tinajas. Vivieron en carne propia estos enfrentamientos, no solo con el Estado sino también con otros grupos no indígenas. Dentro del Plan de Vida de este resguardo, tienen escrita, estos acontecimientos, como en la segunda mitad de la década del 50 y los primeros años de la década del 60, quebraba ya la organización indígena.

Con Quintín Lame, se continúa una lucha desesperada por la vía puramente legal. En esta época la mayoría de indígenas, se habían apartado de él por considerar que su campaña se encontraba basada en la ley 89 de 1890, y que por lo tanto no daba resultados. En las luchas indígenas, que surgen posterior a la ley republicana de disolución de resguardos, tuvieron lugar en el año 1882 encabezadas por Manuel Quintín Lame, quien para proteger los territorios indígenas se amparó en esta ley y se logró el reconocimiento de los cabildos. Habría que decir que, a consecuencia de las sucesivas guerras, el despojo, el destierro y la violencia a que fueron sometidos los Pijaos.

Estos indígenas fueron víctimas de diversas formas de violencia, que se agudizaron desde 1945. Situación que se tradujo en el despojo territorial por parte de colonos, en dejar al indígena menos de la totalidad de las tierras que le correspondía ancestralmente, como es en la dispersión social y la desarticulación cultural. Así como las migraciones masivas de las familias Pijaos, en busca de otros territorios que les garantizara la supervivencia sociocultural del pueblo étnico (Programa presidencial DDHH Y DIH, 2009). Luego en las postrimerías de la época de la violencia, algunas familias regresaron a sus territorios con la finalidad de recuperarlos, pero ya estaban ocupados por los terratenientes o colonos. Es en este contexto, en el que se generó el desconocimiento cultural de las comunidades, la lucha de estas por el territorio ancestral ha tenido un valor simbólico durante sus prácticas cotidianas desde la historia.

Y aunque los indígenas del departamento Tolimense, continuaron su proceso de reencuentro durante los últimos 20 años, logrando consolidar su movimiento, pero también posicionarse como sujetos sociales de derechos y de recuperar sus sistemas de organización.

En la historia de los siglos (Triana, 1990), lo Pijao corresponde con un imaginario que abarca todo el Sur del Tolima. Sus manifestaciones históricas se presentan contemporáneamente de múltiples maneras, por ejemplo, en las recetas gastronómicas, la etnobotánica y la medicina ancestral, la espiritualidad religiosa, la organización social y las redes de solidaridad comunitarias, así como el talante y el temperamento de sus habitantes.

La población total del pueblo Pijao, es según estadística del Incora, el DANE, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, se dice que la población actual de aborígenes Pijaos: *“En el existen aproximadamente 64 resguardos indígenas que se extienden a lo largo y ancho de 22.673.744 hectáreas, con una población de 17 mil aborígenes Pijao”* (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, S.F, Pág.03). Por otro lado, según documento expedido en el 2007 por la Dirección de Censos y Demografía con fundamento en el censo del DANE 2005, el departamento del Tolima contaba en esos momentos con 55.987 indígenas.

Hay que resaltar que actualmente el pueblo Pijao, políticamente se encuentra organizado por cinco (5) organizaciones indígenas que los representan en el departamento del Tolima. Como son la Asociación de Resguardos Indígenas del Tolima ARIT, la Federación de Cabildos Autónomos del Tolima FICAT, la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima ACIT, las Autoridades Tradicionales, el Gobierno Mayor, las Comunidades Independientes, la Asociación de Autoridades Tradicionales del Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT y por último se encuentra la organización Nuevo Horizonte.

A través de la historia, se puede observar en las diferentes comunidades étnicas, la existencia de las figuras ancestrales y políticas representacionales como los líderes, mayores, taitas, yageceros, caciques, etc. En tal sentido, los Natagaimas, los Coyaimas y los Panches tenían dentro de sus comunidades indígenas a los Mohanes, conocidos en lengua ancestral como Kanacoax. Estos cumplían un papel fundamental en la comunidad, más que como un médico ancestral y guía espiritual, es aquel mayor o sabio que tiene un conocimiento de los mundos físicos como espirituales. Aunque hay muchas instituciones que dicen que los Mohanes o Poiras no existen y según el ministerio de cultura:

“(...) el pueblo Pijao actual está compuesto por los indígenas que en la época de la conquista se quedaron en sus tierras y no huyeron a los ríos o los montes, por lo que tuvieron que enfrentar la pérdida de su cultura, y fueron convertidos en piedras con alma de indio. Pero la piedra se agrietó, y brotaron los espíritus indígenas que se reunieron de nuevo a recordar

su historia y por ello volvieron a escucharse los mitos ordenadores” (Ministerio de cultura, citado y adaptado de Oliveros, 2000, página 01).

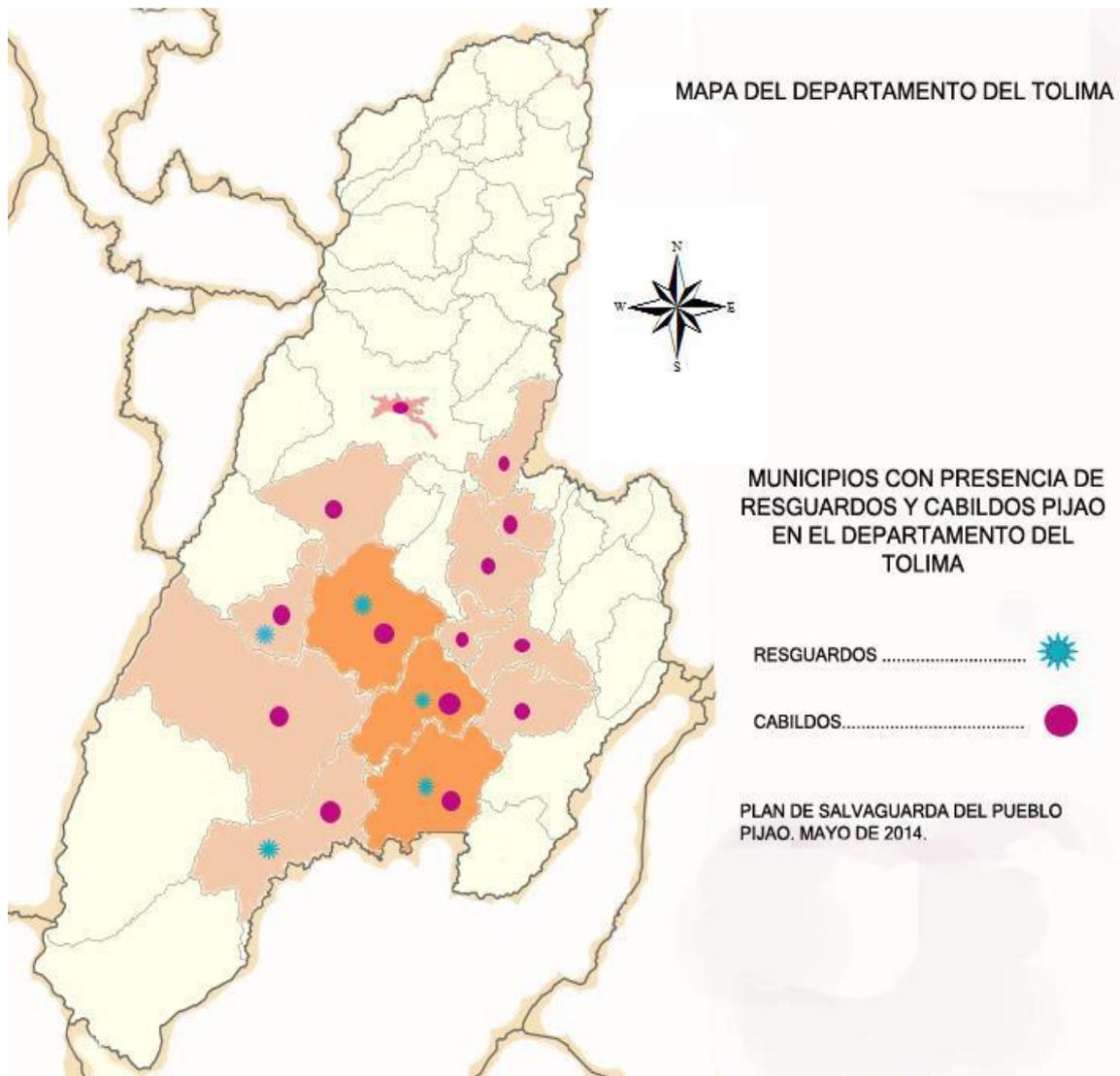
Estas comunidades indígenas se extendían desde la ciudad de Ibagué hacia el sur por el valle del río Magdalena, y gran parte de la cordillera oriental y central, en el cual se encontraban tribus organizadas que compartían características culturales y lingüísticas semejantes. En la parte de la autonomía y gobernanza, hay autores que dicen que los Pijaos se encuentran “*por las crestas de la cordillera central al occidente, el río Magdalena al oriente, el río Saldaña al sur y por el norte los llanos del Tolima (...)*” (Triana, 1996, Pág. 21).

Y por otra parte, se tiene una descripción más detallada del territorio, según Bedoya (1950), “*Trazando una línea desde el Nevado del Huila, a las cercanías de Caloto, buscando luego el río Quindío, por este siguiendo hasta el Nevado del Ruíz, luego siguiendo el curso del río Guarinó, en el Tolima, para luego tomar aquí a la rampla de la sabana de Bogotá, por el río Sumapaz, siguiendo por el dorso de la Cordillera Oriental y por éste hasta encontrar nuevamente el Nevado del Huila*” (Bedoya, 1950, Pág. 90). Estas ubicaciones de acuerdo al territorio tan amplio que se tenía y a las relaciones de interacciones y acción entre las familias o subgrupos de comunidades indígenas, se realizaban trueques de conocimientos y material hasta tal punto que fue una estructura para entender y comprender lo que se encontraba a su alrededor iniciando desde ellos mismos.

En esta estrechez de hermandad entre comunidades del norte al sur y así sucesivamente, dio paso a unas formas de organización libres, que sirvió de estructura para el manejo de riquezas y recursos de acuerdo como se quería. Triana, nos aporta mucho al manejo de, “*Esta economía se sustentaba en la presencia de liderazgos religiosos y/o militares circunstanciales, o ligados, los primeros a la vida cotidiana y en particular a las actividades productivas. De allí su profunda religiosidad, expresada en el sinnúmero de rituales exigidos para todas y cada una de las actividades sociales*” (Triana, 1996, Pág. 62).

Las relaciones, interacciones y acciones que se iban hilando conjuntamente en su territorio, dio pie para que se fortaleciera el lazo de hermandad que se venía realizando, Triana aporta que “*Las relaciones definían en última instancia la estructura social. La pertenencia a un linaje podía señalar el tipo de producción, conforme al territorio; el sistema de intercambio, y las alianzas matrimoniales, fuertemente endogámicas a nivel general, y exogámicas entre los segmentos. Lo anterior, posibilitaba conservar las relaciones entre linajes distantes*” (Triana, 1996, Pág. 48).

Mapa 4: Municipios con presencia de resguardos y cabildos Pijao en el departamento del Tolima.



Ministerio del Interior. (2014). *Plan de Salvaguarda del pueblo Pijao*. pág. 115. Fuente: https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_pijao_diagnostico_comunitario.pdf.

Actualmente el pueblo Pijao, se encuentra localizado en su mayoría en el departamento del Tolima, específicamente en los municipios de Coyaima, Natagaima y Ortega, donde hay resguardos y cabildos o parcialidades indígenas Pijaos.

Mapa 5: División política de Natagaima Tolima.



Fuente: <http://www.natagaima-tolima.gov.co/tema/municipio>. Página web de Natagaima, Tolima.

Natagaima que significa Nataga (Artesanos) Ima (Tierra), en la tierra de artesanos están ubicados hacia el sur del departamento del Tolima, actualmente existen 49 comunidades indígenas en total, de las cuales 47 son reconocidas ante el Ministerio del Interior, en donde hay 24 Resguardos y 23 parcialidades indígenas. Natagaima se encuentra conformada por 35 veredas urbanas, de las cuales se encuentran asentadas estas comunidades indígenas, las veredas son: Anacarco, Balsillas, Baloca, Bateas, Camino Real de Anchique, Colopo Aguafria, Cocana, Anchique, Fical de la Unión, Guasimal Guadalejas, Guasimal Mesas, Imba, La Molana, Las Brisas, Los Ángeles, La Palmita, Velu Virginia, Mercadillo, Monte Frio, Palma Alta, Planes de Pocharco, Plomo la María, Pocharco, Pueblo Nuevo, Rincón Anchique, Velu Rincón, San Miguel, Santa Barabara, Tamirco, Tinajas, Velu Centro, Quebradillas, Yaco y Yavi.

Dentro de los sucesos históricos de Natagaima, es un lugar de memoria y encuentro con varias comunidades étnicas, se empezará diciendo que su historia se remite desde la época de la conquista, cuya fundación es por el séptimo presidente de Santa Fe de Bogotá, Juan de Borja y Armendia fue un español que cumplió varias funciones en contra de los Pijaos.

La familia de los Natagaima del pueblo Pijao, en la actualidad ha abierto espacios para la conservación de su identidad a través de los tiempos y en especial en el siglo XXI, donde los guerreros ancestrales han legado esos grandes conocimientos para que perdure aun en esta época de la postmodernidad y de la tecnología. Después de lo acontecido en cada uno de los territorios donde se vieron obligados en abandonar y buscar cómo proteger sus familias nativas de la gran familia de los Natagaima y del pueblo Pijao.

En el año de 1863 hasta 1866, es escogida Natagaima como la capital del Gran Tolima, bajo la presidencia del Estado soberano por José Hilario López, Clímaco Iriarte, Juan Nepomuceno Iregui y Antonio María Forero.

Poco se ha escrito sobre el pueblo Pijao desde lo ancestral, los conceptos son muy generalizados y los que escribieron dieron conceptos de bárbaros y caníbales y esto derivó en la tergiversación de la cultura, creencias y costumbres en general de la mayoría de pueblos que se asentaban en todo el territorio nacional ejercieron el etnocidio. Todo esto por cuenta de la marcada influencia del clero, represión, organización política y social de la corona, la cual ocurrió en gran parte del territorio. Y para el caso específico, con las comunidades indígenas Natagaimas y Coyaimas, denominados desde tiempos coloniales como pueblo Tolima (Pijao), quienes fueron severamente perseguidos, causando un deterioro a sus costumbres y creencias en general.

En cuanto a los atuendos ancestrales se han ido transformando tanto del Mohán como de los integrantes, por cuanto ha habido incidencia por la cultura occidental, pero el uso de los atuendos propios se practica en eventos o fechas importantes de la comunidad. Debido a la presencia y aculturación del país invasor, (España) que cumplieron sus políticas imperantes coloniales y la participación de los misioneros que lograron alinear el pensamiento nativo implantando etnocidio, conceptos que buscaban extraer sus conocimientos y someterlos a ser esclavos al servicio de la alta realeza que vinieron a saquear a los pueblos nativos de América.

Aunque tímidamente aún se conserva los usos y costumbres que abarca desde la gastronomía, danzas rituales, el proceso de recuperación de la lengua nativa y las artesanías.

En 1978 se logra el reconocimiento formal del Cabildo Indígena. La persecución a los integrantes de las comunidades indígenas, como consecuencia les tocó asentarse en veredas como Agua Fría de Coyaima y desde allí adelantó investigaciones sobre sus tierras, así mirar posibilidades de fincas para “incorporar”.

Ya en el año de 1977, la comunidad ingresa a los predios de la finca, “Tinajas” que fue conformada por un grupo de 12 pobladores con sus familias, tiempo después fueron llegando al territorio, comunidades indígenas del departamento del Huila y de la vereda del Velú, donde se realizó un solo grupo para la toma. Ya como grupo colectivo y como comunidad realizan un sistema organizativo y comunicativo para hacerse visible ante el INCORA y así legalizar los predios recuperados como resguardo, bajo la organización de cabildo.

En los años 1973 hasta en 1978, la lucha que tuvieron con el ejército que venía con maquinaria pesada y arrasaba con todo, tumbando con todo lo que se encontraba en el camino, quemando los cambuches de todas las familias. También arrancaban todo lo que se cosechaba en ese tiempo, dejando a la población con manos cruzadas y les tocaba empezar en muchas ocasiones desde cero y así pasó por mucho tiempo hasta la reconquista del territorio.

El 27 de octubre de 1984, fue la reconquista del territorio, reconocieron legalmente el territorio como resguardo indígena ante la ONIC y el CRIT, fue reconocida más de 80 hectáreas de tierra y se distribuyeron a cada familia, llegaron a implementar en cultivos, pero así dejaron gran parte del terreno para trabajarlas en conjunto y se dedicaron al ganado. En otra parte sembraron caña y así por parte de beneficios que les daban a las comunidades indígenas empezaron a recibir varias ayudas como proyectos de mejoramientos de cultivos y desde allí la comunidad fue progresando poco a poco ante la dura lucha que les tocó vivir.

1.1.5 Por el simple hecho de ser Mohán representado en el armonizador

Con esta investigación, se pretende conocer y comprender el imaginario que se les implantaron y entender, además, las características de los Mohanes del pueblo de los Natagaima. Aunque tan solo se trabajó con el armonizador o Mohán Roque Oyola, con él se pudo entender la relación establecida desde la historia milenaria; como médicos ancestrales y guías espirituales con el resto del pueblo.

Estas preguntas, se abordaron desde los diferentes vínculos sociales que establecen el hombre, naturaleza, cultura, territorio y el cosmos en general. Cómo también, desde la psicología histórica cultural se observó y comprendió el desarrollo individual, resultado de la

construcción sociocultural y diacrónica. Estos contextos son donde los sujetos se desenvuelven, organizan e interaccionan con los otros de la comunidad, la realización y participación en espacios comunitarios, surgen sentidos de significados y permite tener una visión de sí mismos; de los demás y del mundo que hacen parte.

Por lo tanto, se observaron cómo los distintos integrantes del resguardo de Tinajas (hombres, mujeres, abuelos, abuelas, jóvenes, niños, líderes, docentes y armonizadores o Mohanes), cómo se comprende el Mohán en el territorio, donde se generaron reflexiones y retroalimentaciones amplias con la comunidad; en busca del fortalecimiento cultural y social del pueblo y en especial de sus guías espirituales.

Por último, resaltar el proceso de lucha que viven como comunidad indígena y pueblo “Pijao”, comprender los procesos encarnados en los significados del Mohán, que se dan en las narrativas, y dan cuenta de la resistencia. Es importante aclarar cuando se habla de encarnado, entender que está en el cuerpo de los sujetos y que por lo tanto se vive con el Mohán en el territorio.

Los Mohanes o sabios del pueblo indígena Pijao, sus prácticas cotidianas en el contexto, encuentran la cura a varias enfermedades que emergen en la humanidad, utilizan plantas frías y calientes, para tener una armonía en el ambiente. Se realizan los rituales de equilibrio, pero estos ritos realizados no son iguales, cada uno cumple una función específica y por eso el Mohán es el encargado de prever a través de sus indicadores (tabaco, coca y el aguardiente), de acuerdo a como vayan surgiendo las cosas en el ambiente. **Figura 2.**



Fuente: Foto tomada por Yesica Castañeda. (2017). El Mohán o armonizador Roque Oyola, en la maloca, realizando el ritual en su Resguardo Tinajas.

El contacto permanente que hacen estos sabios o Mohanes, con los dioses de la naturaleza y los espíritus de los estratos acuáticos, secos y astrales (fríos, frescos y calientes) y saberes que surge desde la cosmogonía, lo central que ellos cumplen es tener una armonía o equilibrio en el ambiente.

A través de la historia, la raíz del concepto de los Mohanes, inicia desde la evangelización e invasión de los colonos a este pueblo étnico. Donde aconteció mucha masacre, fueron obligados hablar la lengua española y aquellos que lucharon por su identidad prefirieron morir. Los sabios prefirieron hundirse en las profundidades de las aguas, para luego más tarde salir de aquellas y así tener una esperanza de tejer y fortalecer aquello que se cuenta.

De acuerdo a las creencias religiosas y políticas ancestrales de los Pijaos, se tienen a los Mohanes como canal espiritual, que cumplen un rol como guías en lo económico, en lo social y cultural, como también en las relaciones de parentesco, en lo matrimonial y en las guerreras. Este rol que tienen los Mohanes, se ejerce de acuerdo a una formación de conocimiento permanente de lo ancestral durante su crecimiento, en donde los Mohanes o sabios que ya se estaban haciendo abuelos o muy avanzados de edad, se sentían en la obligación de dejar su legado milenario a personas más jóvenes.

Como también, desde su historia los Pijaos, conocidos actualmente es importante resaltar que no se tenía un poder central, por el contrario estas comunidades indígenas que traen consigo una autonomía guiada por los caciques o líderes más destacados, bajo la orientación de los *“Mohanes o sabios, estos incluso llegaron a ejercer los dos cargos de mayor prestigio Mohán y Cacique, liderando la guerra contra otras tribus y especialmente contras los invasores”* (CRIT, S.F., pág. 8).

Los médicos ancestrales y guías espirituales, en su aprendizaje que van adquiriendo con el pasar del tiempo, como producto del conocimiento, este les permite tener una agilidad en moverse ante las diferentes cosas que se hallan en el mundo. Y así, tener un conocimiento que se encuentra en constante movimiento durante su práctica y experiencia en su aprendizaje, hasta tal punto en que se les acaba la vida en este mundo terrenal y no terminan de conocer y saber todo lo que nos rodea.

Como lo dice el Mohán, sabio o armonizador Roque Oyola *“Todo el tiempo tiene que estar preparado, el médico ancestral, ya que el que diga que se las conoce todas, es un mentiroso, y uno se muere de viejo aprendiendo y nunca aprende todo. Así este todos los días este*

aprendiendo, por lo menos me pongo a ver en el entorno, planta que todavía no le conocemos sus usos todo hay que seguir excavando sobre eso, con la cuestión de los fenómenos sea por fuera, desaparecen especies vegetales, desaparecen especies animales y vienen otras porque nuestra madre tierra, es tan sabia que, si se le acaba una especie, ella brota otra. Entonces toca estar pendientes de esa otra que brotó, para ver para que nos va servir. Por lo menos en la sequía hay planta que uno las ve verdecitas, apenas llega la lluvia la ve uno como achiladas” (Del relato temático a Oyola, R. 2017).

Para los Mohanes o armonizadores, el aprendizaje está bajo la mirada de la interpretación de todo lo que conforma la madre tierra, los ojos y todos los sentidos están puestos en la naturaleza, en todo lo que transmite y brinda señales. Aunque en ocasiones hay personas que no les presta mucha importancia o hasta tal punto que no saben leer y mucho menos percibir, en la medida en que les importa más el capitalismo que lo que brinda la naturaleza, ya que *“Descifre los mensajes de nuestra madre naturaleza, pero eso se va adquiriendo. Ese conocimiento en la medida en que se vaya ejerciendo la cuestión. Se vaya poniendo en práctica. Como yo siempre digo los grandes sabios los va haciendo la experiencia, no tanto los años”* (Oyola, R. 2017).

Estas personas de carne y hueso fueron llamadas por los dioses, para que fueran los encargados de ir llevando este legado y ser los guardianes de la naturaleza y del mismo hombre. Es una vocación que va creciendo con la experiencia que se tiene en permanente contacto con los sabios.

Ni en comparación con aquellas personas que han dedicado gran parte de su vida, precisamente en interpretar a través de su diario vivir, de la naturaleza y que, por ende, los seres humanos no la perciben; como lo hacen los Mohanes, sabios y armonizadores que leen las señales y el hombre.

Así que, para llegar a iniciarse en un determinado rol, los Mohanes abuelos sabían desde que el niño o niña se encontraba en el vientre de su madre, si iba ser el próximo receptor del legado por parte de la naturaleza, para ser el próximo Mohán, por eso durante su crecimiento la educación se inicia desde temprana edad.

Por lo tanto, los Kanacoax son los encargados de ver y poner disciplina para saber si el guambito (a) o niño(a) tenía vocación para continuar con la sabiduría ancestral. Esta era tomada en consideración desde que el bebé se encontraba en el vientre de su madre y, posteriormente,

durante su crecimiento, teniendo en cuenta su activa participación en los espacios ceremoniales. Así como mecanismo de prueba, el muchacho(a) siempre se encuentra direccionado bajo el camino de los Mohanes que ya eran abuelos.

Los Mohanes tienen que transferir su legado a las nuevas generaciones, de quienes tienen la obligación de formarlos en el aprendizaje que han adquirido a lo largo de su vida. En la entrevista que se le realizó al Mohán del resguardo indígena de Tinaja, se evidenció cierta preocupación por parte de él cuando establece que *“nadie quiere continuar con el legado, a ver si dejando algo, dejando un principio, dejando un inicio inscrito a ver si alguien opta por seguir o al menos ojear y mirar, a este problema, busquemos que es bueno para él”* (Oyola, R.2016).

Hay que comprender que, para llegar a ser Mohán, desde la historia se tenía que pasar por varias pruebas, entre las que se encuentran dominar el fuego, resistir en un determinado tiempo bajo el agua, entre otras cosas que tenía que realizar bajo el liderazgo y guía de los otros Mohanes. Así, Roque Oyola Tao afirma que, para llegar a ser Mohán, este *“tiene que tener en primer lugar una disciplina muy estricta en los diferentes aspectos para poder consolidar ese conocimiento, para poder llegar a esos extremos, la disciplina tanto corporal como espiritual”* (Oyola, R. 2016).

Ya que, para cumplir el rol de Mohanes, lo realizaban seres humanos hasta de aproximadamente 200 años de edad, así como nos aporta el autor Triana, que *“el Mohán, a pesar de su preeminencia como conductor político y mediador ante las fuerzas naturales, no estaba desligado de la comunidad por privilegios especiales”* (Triana, 1996, pág. 64).

Así mismo, los Mohanes o sabios, han sufrido un proceso de desprestigio por parte de la “sociedad mayor” y en especial por parte de la religión que ha incidido fuertemente. Es poco conocido este proceso histórico. En un momento en que debido a los reconocimientos en la Constitución Política de 1991, como el considerar un país multiétnico y pluricultural, existe una posibilidad de revertir o al menos transformar estos procesos, es importante conocer la historia de arrinconamiento, resistencia y persistencia de los Mohanes para contribuir con propuestas para el fortalecimiento de su papel desde la misma comunidad.

Según el proceso de esta investigación se dice *“contaban los españoles que, entre los Pijao, existían prácticas religiosas dirigidas por los Mohanes: en una ocasión atraparon a uno ya anciano que portaba en sus manos un instrumento de madera, los españoles denominaron al*

instrumento ídolo, le pidieron al anciano que soltara al ídolo. Y se convirtiera al cristianismo, pero el Mohán no quiso soltarlo ni tampoco acepto convertirse a esa religión, por lo cual fue arrojado a los perros que para este propósito cebaban con carne indígena, los cuales destrozaron al indio sin que soltara al ídolo ni suplicara, solamente se le escuchaba decir “acaya”, que en idioma Pijao significaba “hay de mi” (Palma, 2007, pág. 40).

En una de las entrevistas que se realizó al Mohán del resguardo indígena de Tinajas, se tuvo la oportunidad de preguntarle a raíz de este contexto de permanente lucha a través de la historia, de cómo le gusta que lo llamen a través de los diferentes sobrenombres y nos dijo según lo que él hace en la práctica y su objetivo *“Sería armonizador, porque nosotros tenemos que armonizar la gente, tenemos que armonizar el entorno, porque es que salud no es siempre la ausencia de enfermedades, salud es estar en paz en armonía con nuestro semejantes y con todo lo que nos rodea y más hoy con la situación de los fenómenos tienen un que está más enraizado en esa situación. Yo diría que armonizadores corrientes”* (Oyola, R. 2016).

Los Mohanes, en el pueblo indígena Pijao, en la práctica cotidiana con el territorio, encuentran la cura a todas las enfermedades que surjan en el territorio. Por ende, utilizaron plantas frías y calientes, para tener un ambiente agradable en todo el sentido, se realizan los rituales de armonización. Es importante aclarar que todos los rituales que se realizan no son iguales, cada uno de ellos tienen sus respectivas funciones y objetivo. Por ende, el Mohán es la persona indicada de ir mirando cómo se encuentra el contexto, esto se va mirando a través de los elementos de uso ritual, de los cuales le van indicando (tabaco, coca y el aguardiente), para así realizar el ritual de acuerdo a lo que haya visto con la finalidad de armonizar y dar paso a lo que se tenga para ese día.

El contacto permanente que hacen estos sabios o Mohanes, con los dioses de la naturaleza y los espíritus de los estratos acuáticos seco y astral (frío, fresco y caliente) y episteme surge y es central desde la cosmogonía. Para ellos, saber que ya cumplieron su labor es cuando a la medida que van realizando el ritual, mirando a través de sus indicadores hasta tal punto de llegar a una armonía o equilibrio en el ambiente.

A través de la historia, la raíz del concepto de los Mohanes, inicia desde la invasión y evangelización de los colonos a este pueblo étnico, aconteció mucha masacre, fueron obligados a hablar la lengua española y aquellos que lucharon por su identidad prefirieron morir y aquellos sabios prefirieron hundirse a las profundidades de las aguas. Para luego, más tarde salir de aquellas y así tener una esperanza de tejer y fortalecer aquello que se cuenta.

Actualmente hay una escuela de Mohanes, que son las personas encargadas para ir a las diferentes comunidades indígenas que se encuentran en el territorio, para suplir las diferentes necesidades, también realizan talleres para así dar un conocimiento amplio de su rol y de la medicina ancestral.

Los Mohanes son conocidos y escuchados a través de la historia en los territorios colombianos, específicamente se escucha y se viven experiencias con respecto a los Mohanes, a aquellos pobladores o comunidades que viven cerca de sus alrededores en los ríos Magdalena y Saldaña, que va desde los departamentos del Huila, Tolima hasta Bolívar. Por ende, los Mohanes y los ríos o quebradas grandes, está íntimamente en relación, interacción y acción mutuamente con las aguas. Pero los Mohanes no solamente tienen interacción con las aguas, sino también con lo que se encuentra a su alrededor, como es la naturaleza, los animales y los seres humanos.

1.2 Problemáticas: cultivos transgénicos y las multinacionales

Teniendo en cuenta el contexto anteriormente desarrollado, desde la experiencia de vida del armonizador Roque, se procede inicialmente a identificar las problemáticas generales que afectan no solo al pueblo Pijao sino a diferentes poblaciones. Se tiene la presencia de personas, y maquinaria ajena a las culturas indígenas, lo que ha ocasionado desequilibrios en el ambiente natural, pero también relacionados con los Mohanes y las comunidades de estas zonas.

La contaminación afecta a la madre tierra. Los Mohanes últimamente la escuchan y sienten el dolor de sus quejidos constantemente, en busca de auxilio, frente al dolor que le está ocasionando, mientras su voz se viene apagando por la escala que viene consumiéndola y acabando con el hábitat de sus hijos. En las prácticas que estos Mohanes realizan en su cotidianidad, se han visto afectados en lo espiritual por estas multinacionales, que han causado desplazamiento de otras comunidades, disminución de flora y fauna. El Grupo Semillas, que es una organización no gubernamental, ambientalista y rural; creada en 1994 es una ONG que apoya sectores y organizaciones campesinas, indígenas y afrocolombianas. Presentó un informe en el año 2008, que incluye en uno de sus apartados el tema de los territorios libre de transgénicos en Colombia *“El ICA aprobó las siembras de maíz transgénico, pero establece una prohibición de siembra de esta semilla en resguardos indígenas y se establece una distancia mínima de 3000 metros entre el resguardo y los cultivos de maíz GM. El cuestionamiento es que 300 metros no son suficientes para separar los maíces convencionales y las semillas criollas de los maíces transgénicos, puesto que existen estudios en varias*

regiones que han demostrado que con fuertes vientos y en condiciones topográficas determinadas, el riesgo de polinización se puede presentar a distancias de 500 y 1000 metros(...)”(Grupo Semillas, 2008, Pag. 38).

En tal sentido, también se debe mencionar la utilización masiva de insumos químicos que demandan los cultivos transgénicos, que generan consecuencias irreparables sobre el medio ambiente. Por un lado, por efectos del ciclo atmosférico, los componentes químicos dañan los suelos, convirtiéndolos en terrenos estériles. Como fundamento de lo dicho en el párrafo anterior, la Corporación Grupo Semillas, en su informe sobre transgénicos, sostiene que: *“Una vez liberadas en un territorio las semillas transgénicas, es incontrolable e irreversible la contaminación genética de las semillas criollas, puesto que los genes modificados se incorporan al genoma de las variedades no transgénicas. Esta contaminación alteraría irreparablemente la reserva tradicional de semillas criollas de los pueblos indígenas de Colombia, y con ella, su cultura, sus bienes y su entorno; puesto que no existen métodos certeros que permitan eliminar los transgénicos insertados, una vez que las semillas son contaminadas”*. (Semillas, 2017, pág. 4).

Colombia, desde la visión y la experiencia del Mohán, es un país básicamente productor de materias primas, antes que consumidor de su propio producto industrial fabricado dentro del país. Lo que implica, comprar productos ya elaborados traídos de afuera, y cargados de unas tarifas altas, tal como lo narra el Mohán:

“es que ni siquiera las nacionales, explotan eso ya está vendido allá, de allá nos lo traen para vendernos bien caro, es que miremos no más, aquí en Colombia, que es donde se produce el petróleo, están los yacimientos, las minas de petróleo, las explotaciones de petróleo y hoy pasa lo mismo con la gasolina y miremos ah!, cara la gasolina, pero miremos también el agua, una botellita de agua cuesta dos mil pesos, yo voy con esa botellita, allá a la gasolina y me la llenan por mil quinientos pesos, entonces para que saquemos cuenta, que hoy está más cara el agua que la gasolina, aquí en Colombia”(Roque Oyola,2016).

Los elementos que produce la madre tierra, (agua, tierra, fuego y aire) que antes se podía consumir sin ningún costo monetario, ahora por ser un país capitalista a todo se le está poniendo un precio, debido a las llegadas de las transnacionales que ven en los recursos naturales una fuente de enriquecimiento y acumulación de capital. Como fuentes de riqueza, que son explotados a gran escala sin medir las consecuencias a corto, mediano y largo plazo que puede afectar tanto a la humanidad como al medio ambiente. Esta situación afecta no solo a las

comunidades étnicas, sino también a los médicos y guías espirituales de cada pueblo. En ese sentido, el Mohán se refiere a las afectaciones de las fuentes hídricas, como ocurre con el río Magdalena, siendo el principal recurso de subsistencia de las poblaciones ribereñas quienes desarrollan actividades de pesca. Como también, se utiliza como medio de transporte, pero sobretodo esta agua es consumida; como al igual que se implementa para lavar, bañarse y el riego de cultivos; así lo trasmite el medico ancestral:

“miremos ese río magdalena, ya está vendido, el agua de allá del cañón de las hermosas, el hombre...lo sacaron porque el agua ya está vendida, ese otro páramo ya está vendido, ósea había que despejar esa cuestión la estrategia para montar una hidroeléctrica, crear un batallón de alta montaña. Así, entonces esa agua ya está vendida para Francia y nosotros que estamos aquí, amos y señores de estas aguas, para comprarlas bien caras, para información acá nos está llegando por dos millones los recibos por concepción de agua, por parte de la empresa de acueducto, por venir de esas bombas y de esos tubos y el problema es ese (Oyola, R. 2016).

Con la presencia de personas ajenas a la cultura, proveniente de diversas partes del país se han asentado en el territorio del resguardo de Tinajas, con el objetivo de desarrollar actividades agrícolas en las que utilizan maquinarias pesadas. Esto desencadena un sin fin de problemáticas, que afecta no solo a las personas que se encuentran en el territorio, sino que traen consigo desplazamientos; muertes de fauna y flora que son elementos que hacen posible la vida y la existencia del cosmos. El Mohán siente que en las consultas previas, no se tiene en cuenta las afectaciones, sino que por el contrario se les informa, sin rescatar si la comunidad está de acuerdo o no. Es tanto así, que siente que las consultas que realiza el Ministerio del Interior, no es neutra con el pueblo Pijao, sino por el contrario se inclinan hacia el lado de estas multinacionales (Chelin, Bayer, Monsanto), las cuales desterritorializan y generan desequilibrio entre los mohanés con su entorno:

“entonces mira uno tantas cosas, que nos afecta y de verdad cuando vamos a empezar con pie firme y en serio, hacernos sentir, hacernos respetar lo que realmente nos pertenece. A hoy si dicen claro, van hacer una concesión que lo único que se ha tenido de las concesiones es que van hacer consulta con los indios, que simplemente viene y lo reúnen acá, para consulta, pero estemos o no de acuerdo, la maricada viene encima, simplemente es como para informar dar a conocer lo que van hacer, ahora por ejemplo, si hay una mina de petróleo por acá, vienen y hacen la consulta, no nosotros no permitimos eso, listo chao chao, van donde un pequeño

propietario y hacen los mismo, listo aquí está la mina, simplemente hacen para mandar las ondas allá y sacarlos. Alla va dar y nosotros confiados aquí, cuidando encima del petróleo y alla están los hijueputas gringos, pasando sabroso, a costa de la gasolina” (Oyola, R.2016).

Es importante mencionar que dentro de las funciones que tiene el Ministerio del Interior, de velar por el cumplimiento de los derechos y deberes que tienen los ciudadanos, es nula su presencia cuando de pueblos ancestrales se trata. Por ejemplo, con el Auto 004 se establece la necesidad de amparar a las distintas comunidades indígenas, que se encuentran en peligro de extinción tanto física como cultural, que propende por su preservación y conservación. Aunque se trabajó el plan de salvaguarda con esta entidad, el Mohán Roque desde su punto de vista, siente que ante problemas, tales como presencia de personas ajenas a la cultura; perturban la tranquilidad de los sus habitantes y de sus vida. En tal sentido, se puede decir que en parte se cumple el plan de salvaguarda, ya que no integra otros factores de riesgo que afectan no solo las vidas, sino que interrumpen en la espiritualidad de los médicos ancestrales.

Por ende, el daño que estas herramientas hacen es irreparable con las exploraciones sísmicas, que afectan también a las fuentes de agua subterránea, que se extraen para el consumo de alimentos, como lo dice el Mohán Roque *“Pero imaginase el daño que nos hicieron, con esa exploración sísmica que paso por aquí, anteriormente no estaba este acueducto, solo teníamos nuestro aljibe, pero por el verano estos aljibes se secaron, cuando paso el fenómeno del niño, fue que volvieron a orinar los aljibes, volvieron a votar aguüita, pero a penas tantico verano se secaron...”*(Oyola,R.2016).

Es necesario enfatizar en la afectación que las actividades sísmicas supusieron para el resguardo de Tinajas, como nos cuenta Roque, dichas actividades implicaron un cambio en el modo en que el pueblo Pijao se abastecía de agua por medio de aljibes. Estos al secarse, debido a las actividades sísmicas, la única opción para el pueblo indígena del resguardo de Tinajas fue acudir al acueducto como sistema ajeno a la cultura.

De lo anterior, también se deduce que los cultivos transgénicos, generan similares efectos, en las personas y en el medio ambiente. Por parte del Estado no sienten un apoyo y valoración hacia lo ancestral, como lo son en los productos que consumen los integrantes de las diferentes comunidades indígenas, y que se manejan las semillas nativas para obtener estos productos tales como el plátano, la yuca, el maíz etc. Pensar en semillas ancestrales en un modelo neoliberal, parece ser un reto que entreteje la calidad versus con la cantidad en un tiempo más

corto, y que se confrontan con los usos ancestrales de la tierra de muchos pueblos originarios, como lo dice el Mohán Roque:

“Ahora nosotros como indígenas, cuidadores de nuestros territorios y ahora los propietarios utilizando hasta el último rincón para sembrar arroz, que nosotros si sembramos arboles acá, pero resulta que de aquí allá están acabando y por otro lado hacen proyecciones para una reforestación, listo que tanto millones de pesos hay para reforestar, de una vez contratan ingeniero agrónomos y a nosotros nos tienen acá a sembrar y a quebrar hoyos, en esas laderas y peñascos, con la barriga vacía cuando podemos concretar a fondo un equilibrio, ahora si programas del gobierno, pero tenemos que hacer lo que ellos digan allá, porque si no no hay programa, que hay crédito para sembrar maíz, pero que hay que sembrar semillas transgénicas, no que yo tengo semillas de plátano, que si no es transgénica, que no sirve para nada y en lo sucesivo, toda la cuestión sobre la semilla”(Oyola,R.2016). De lo anterior, se puede deducir que las políticas de desarrollo territorial, enfocados en pueblos indígenas, como en el caso del resguardo indígena de Tinajas, han presentado falencias a la hora de decidir sobre qué semillas cultivar, es ahí donde prevalecen las transgénicas que afectan la salud de las personas que las consumen como parte de su dieta alimentaria.

Trabajar de la mano con el Estado es un reto para el pueblo indígena Pijao, puesto que las instituciones estatales encargadas de los proyectos económicos, como el Ministerio de Agricultura, manejan políticas que favorecen intereses que entran a chocar con el pensamiento indígena. Tanto así que no se puede llegar a consensuar y establecer unos acuerdos, tanto así, que los Mohanes han venido realizando con las diferentes comunidades indígenas de seguir en la lucha de que se respete las semillas ancestrales, pero también a las personas. Al respecto, se refiere el Mohán Roque: *“otra cuestión que nosotros estamos haciendo pero que es parte de la tarea, ir por las comunidades, con nuestras gentes, para que nosotros sigamos para con nuestras semillas nativas, que no debemos acabar nuestras semillas nativas, cueste lo que cueste, que es una cuestión que tenemos que seguir de hacer respetar, que nos respete en este aspecto”* (Oyola, R., 2016).

Los Mohanes vienen cumpliendo una tarea con las diferentes comunidades, específicamente en la concientización frente a las semillas, pues constituye uno de los temas centrales y de gran preocupación, en la medida en que ya existen personas de la comunidad que están utilizando este tipo de semillas “certificadas”, así lo atestigua el armonizador *“Pero eso yo lo tengo aquí al vecino pequeño propietario, tendrá sus transgénicos, de que me sirve*

tener semillas así, entonces, hasta que no nos concienticemos, al menos las comunidades indígenas, por lo menos Natagaima, cuantas comunidades tiene aproximado dos o tres o más, será que todos si estamos para luchar por una causa?, tocaba volver a ver, la escritura del gran resguardo, porque hay comunidades que no quieren saber nada de territorio, para nosotros la filosofía del indígena, es seguir luchando, por todos los derechos de los pueblos y las comunidades”(Oyola,R.2016).

El compromiso que tienen los Mohanes, con la madre tierra no consiste únicamente en cuidarla, sino que la preocupación trasciende en cuanto que se debe formar a los hijos o guardianes que se encarguen de velar e intervenir en los diferentes espacios de diálogo, debate medioambiental. Siendo delegados para tener un territorio donde se respira pureza, y reine la armonía de todos los seres vivos. En cuanto a la salud es importante no solo mirarla desde lo físico, sino resalta la enfermedad del alma (mental), según el Mohán son aquellas emociones como que son difíciles de curar como son la rabia (ira), la envidia, pero no imposible de curar todo está en las manos de la persona, si pone de su parte que tenga fe y quiera curarse:

“enfermedades, el cuerpo, el alma y el espíritu y para nosotros es más fácil, curar una enfermedad intestinal y no una enfermedad del alma, como hago yo para curar el egoísmo, como voy a curar la rabia, como voy a curar el escepticismo, como voy a curar la ira, eso lo hago poniendo yo de mi parte, voy a cambiar voy hacer eso, porque en esta vida, todo lo que se proponga uno hacer lo puede lograr, si lo hace con una verdadera fe, es que yo tengo fe, voy todos los días a la iglesia a rezar, si yo por lo menos tengo un dolor de estómago, baya y cocina esta piedra y toma el agua, y eso que me va hacer , pero si tomo con fe seguro que la fe mueve montañas, todo lo que haga uno hágalo con fe y de seguro que lo logra, y digo el porqué de una piedra puede curar” (Oyola,R.2016).

Todas las cosas que se hallan sobre la faz de la tierra, tiene un sentido según nos dice el armonizador, ya que fueron creadas no solo para alumbrarnos con su belleza, sino también tiene otro propósito curativo, todo depende de la persona que lo vaya a recibir, esto nos lo dice el Mohán Roque:

“Todo lo que está sobre la faz de la tierra esta porque es necesario, una vez cuando yo estudiaba en el cauca, me dijeron compañero porque no va a ver una hierba que hay allí, que es como de perfume, llegue yo y camine, uyy pero es como la muerte, y ahora yo que hago resulta que del pozo cargaba tres piedra, me las cargo piedra leche ...entonces le dije consígueme una ollita, una vasijita así con agua, cogí una pedrada y eche allí con agua, la

bañe puse a cocinar tres pocillos de agua, puse las piedras allá e hirvieron, mujer descubra y le eche (...) tome ya han llevado varias veces al médico, le dije cuando salgamos un momento de receso, a tomar refrigerio, vuelvo, ya estaba sentada, le dije tráigamele otro vaso, cuando salí a la media hora, que ya está pidiendo de comer, que quiere comer, le dije no primero algo de sustancia, de un pollo pequeño, con harta cebolla machacada la pura sustancia y a media sal, con eso y con esa fe(...)pero miremos ahora la medicina facultativa está quedando corta, mirémoslo la otra cara de la moneda, el chikunguña, el sica, que primero arrancaron con leishmaniasis, hepatitis, ahora chikunguña y ahora que el sica, de donde viene eso?”(Oyola, R., 2016).

Respecto a la anterior referencia, Roque plantea las razones por las que se propagan las enfermedades y se generan otras nuevas, y sin dudarlo, menciona a las empresas o multinacionales que hacen presencia en el territorio nacional. Siguiendo esta reflexión, el armonizador explica la lógica capitalista que está inmersa en el mercado de los productos químicos y de las farmacéuticas. Por un lado, empresas como Monsanto imponen un tipo de semilla “certificado”, pero con una potencial amenaza al medio ambiente y a la vida humana; por otro lado, empresas de su misma índole creando medicamentos ficticios que hacen creer a las personas que los van a curar definitivamente, acuden a ellas, pero lo que realmente están haciendo es contribuyendo al mercado de estas empresas y que se sigan reproduciendo.

De lo anterior, en palabras del mismo Roque se tiene que:

“las grandes multinacionales, productoras de medicina, Bayer, chelín , Monsanto, tienen a los químicos a diario investigando y que hacen a hoy?, sacar los virus y regarlos, para acabar con la humanidad, y que la humanidad consuma, todo lo que ellos producen, es que miremos no más que esos son virus, cuánto vale una vacuna antiviral? una vacuna antiviral, vale ochocientos mil pesos y son tres vacunas para aplicarle al paciente, el pobre será capaz de conseguirle los dos millones cuatrocientos, para aplicarse la dosis?, no le alcanza ni para comprarse una acetaminofén y ahora dicen, tenemos la población indígena vulnerables y tenemos que subsidiarle la salud, resulta que el per cápita que le llega cuatrocientos noventa mil pesos, ya no vale que nos puede dar con eso?, a sabiendas que voy dos o tres veces al médico, quien si da treinta mil pesos por cada ida al médico? lo que vale la consulta, cuatro o cinco pepitas allá, no no no, estoy mamado de estas tabletas, y porque no me dan la remisión a otro nivel, aquí le dan acetaminofén, analgésico y tiene ciento cincuenta miligramos lo llevan a un tercer nivel y allá le dan de trescientos a cuatrocientos miligramos, le dicen tomase esto

cada seis horas, por eso es lo que dura la reacción, dice tomase cada doce horas, porque eso es lo que dura y la enfermedad y el mal siguen como tal (...) (Oyola,R.2016).

El complejo Mohán Pijao, dentro de su historia ancestral hasta la actualidad, ha ocupado diversidad de pruebas, retos y desafíos, que a su vez le preocupa hoy en día por el desinterés que existe por parte de las personas de su misma cultura, en cuanto a usos, costumbre y saberes se refiere. Esta situación se entiende a partir de las diversas problemáticas que se gestan en el territorio, tanto a nivel interno como por factores externos. Por lo tanto, debido a la fuerte cohesión social que existe entre el Mohán y la comunidad, la afectación en una de sus partes implica sobre el conjunto de la comunidad, incluyendo aspectos no solamente sociales sino ambientales y otras dimensiones que en la cosmogonía indígenas existen, es decir el mundo donde habitan los seres inanimados.

De este modo, el armonizador o Mohán, por su función fundamental dentro de la comunidad, se centra por establecer el equilibrio no solo del cuerpo o la mente de cada uno de los que integran la gran familia indígena, sino en el conjunto mismo donde se entreteje las relaciones de unidad y fraternidad.

II CAPÍTULO

2 VISIONES SOBRE EL MOHÁN

En el siguiente apartado, se relaciona el papel del Mohán desde el pasado hasta la actualidad a partir de la información obtenida en campo y de la revisión bibliográfica. Se enfatiza, en la narrativa del Mohán Roque Oyola en lo que tiene que ver con las diferentes prácticas que este realiza para comprenderlo en el contexto en el que convive, reconocer su saber que va ligado a los orígenes colectivos, de su relación con el hombre, la naturaleza y el universo. Esto permite rescatar lo que no se ha dicho del Kanacoax, poder develar los sentidos profundos que subyacen en el concepto, pero también en sus prácticas.

2.1 Los Mohanes desde el enfoque histórico cultural.

En el Gran Tolima, que comprendía una vasta región de las cordilleras oriental y central en la época de la República, es conocido el Mohán dentro de las creencias indígenas y no indígenas con sus respectivos sentidos, lo que da cuenta de la importancia de estos armonizadores dentro del territorio, desde tiempos inmemoriales. En todo el Gran Tolima se hace mención tanto por población indígena como no indígena del Mohán. Para los Pijao anteriormente se conocía este ser como Kanacoax, pero ahora le dicen Mohán a aquellos seres que se encargan de equilibrar el cosmos, para el bienestar de la humanidad.

Es importante ver como los Kanacoax actuales entienden su papel y por lo tanto es importante que como sujetos puedan narrar sus propias trayectorias para comprender de qué manera le dan sentidos de significado a las actividades de guía y armonizador que desempeñan en la comunidad.

Antes de explicar lo que hacen, es esencial dar a conocer que la palabra Mohán fue una imposición, como lo fue la de Pijao. El Mohán corresponde a un término no ancestral, es decir que fue impuesto con la llegada de los españoles a las tierras de América. El arribo de esta nueva cultura a los territorios, representó el inicio de una larga lucha por la supervivencia y la conservación de la cultura propia. Es un hecho que la palabra Mohán ya está apropiada dentro del territorio del Gran Tolima. Se reconoce como algo cotidiano la referencia hacia él desde el nacimiento del río Magdalena hasta su desembocadura, lo mismo que por la rivera del río Saldaña, donde se ha llegado a trivializar de tal manera, que su nombre es puesto a tiendas, bares, hoteles e infinidad de lugares y cosas.

Por lo tanto, hubo una imposición y tergiversación de la historia de origen ancestral de los Kanacoax. Los medios de comunicación representan al Mohán como un mito e incluso como figura diabólica. Aparecen personas que dicen haber tenido experiencias más vinculadas a

narrativas de ficción, paranormales o simplemente de imaginario colectivo, que de apropiación concreta de lo que la historia ancestral y la realidad del pueblo Pijao transmiten. Es de lamentar el desconocimiento del origen espiritual que tienen los guías y médicos ancestrales. Dentro del léxico coloquial y en las conversaciones diarias, abundan referencias hacia los kanacoax, reemplazándolos por denominaciones como charlatanes, brujos, chamanes, Mohanes, culebreros, magos, entre otras denominaciones peyorativas, que chocan con el significado ancestral.

Para hacer frente a este desprestigio y difamación se han implementado estrategias que buscan mostrar la importancia de estos seres para el pueblo y su pervivencia. Por ello, participa en los espacios institucionales como los educativos, culturales, políticos y sociales para visibilizar su rol y representación como símbolo de resistencia, persistencia y lucha ante hechos y situaciones que atentan contra su pueblo. Acciones que se detallarán en los siguientes últimos capítulos.

Antes de entrar en materia, es necesario aclarar que los médicos ancestrales y guías espirituales, tienen una comunicación permanente con los espíritus de los ancestros kanakoax que se encuentran en espacios naturales, por ejemplo, los ríos, quebradas, lagunas etc. Se accede a ellos, como una fuente energética de consulta y obtención de poderes sobrenaturales, para que guíe en la solución de los problemas que surgen en el territorio, en relación a la comunidad, ante enfermedades desconocidas; es decir, en todas las situaciones de toma de decisión en la que el kanakoax debe orientar- Como nos lo dice Roque en su relato de vida *“El Mohán, según es nuestro ancestro, el guía espiritual, entonces nosotros estamos representando hoy a ese personaje Mohán, y quiere decir guía espiritual. Entonces los guiamos como un Mohán”*. (Oyola, R., 2017).

Esta relación entre espíritus ancestrales sucesores y los mohanes de hoy en día se puede abordar desde el enfoque de la psicología histórico cultural, lo que permite una forma novedosa de comprender al hombre, desde una mirada de construcción sociocultural (intersubjetivo), que los integrantes de esta comunidad van apropiando (intrasubjetivo). Internaliza una serie de instrumentos para reconocer la existencia de un mundo interno, que este construye en su internalización del mundo externo para autorregularse. A su vez tiene un manejo de la vida social, una relación con el entorno y la sociedad donde están inmersos los sentidos de significados vividos, y comunicados a través de las narrativas encarnadas en su origen sociocultural.

Solo así se puede comprender lo que nos rodea como posibilidad a un acercamiento que permite investigar el desarrollo individual, como resultado de la construcción cultural, donde

los sujetos se desenvuelven, organizan e interaccionan con los demás. En la participación activa dentro de los espacios sociales y comunitarios, construye o deconstruye y co-construyen sentidos de significados encarnados en las narrativas. Todo esto permitirá tener una visión de sus orígenes individuales que son constructos colectivos, de los demás y del mundo que los rodea.

De otro lado, el concepto de Mohán se fue ajustando en el transcurso de la investigación. En esos momentos salió al público una película infantil de animación titulada “Moana”³, donde se observan y analizan otras miradas, con independencia de su contenido de ficción. Esto permitió entender las semánticas que emergen de su práctica. Son muy esclarecedoras las relaciones que emergen, entre los armonizadores o Mohanes y los personajes de la película, dado que allí el sujeto que realiza el rol de Mohán es una mujer, se identifica con quienes en las comunidades realmente practican este rol. Tanto en la película como en lo cotidiano de la comunidad ancestral, unos y otros son escogidos por la madre naturaleza para cumplir una misión en la humanidad. Solo ellos pueden desempeñar esta tarea, ya que para eso fueron delegados. En algunos resguardos y parcialidades indígenas Pijaos, se cuenta con un abuelo Mohán que es la persona encargada de formar a quien considere apto para ser su sucesor.

En esta investigación en el Resguardo Tinajas, se pudieron observar los sentidos de significados que tienen sus distintos miembros en relación con el Mohán. Por lo general, en este contexto suele situarse al Mohán en el río, a manera de un espíritu que enamora y rapta a mujeres y hombres; y además hace pactos, se esconde, espía y asusta.

Por otra parte, para el armonizador Roque, su sentido de significado sobre este personaje es bien distinto puesto que lo narra como aquel ancestro espiritual que lo guía y orienta ante situaciones desconocidas, por ende, el armonizador se identifica y se relaciona de manera positiva como representación del Mohán. Y el sentido de significado que tiene el gobernador del resguardo indígena Tinajas, con respecto al Mohán es como aquel padre que guía al médico ancestral.

Es interesante como en una sola comunidad o resguardo en el que se comparten muchos espacios de interacción, se tienen sentidos de significados tan variados, entonces uno se preguntaría el porqué de esto, sabiendo que conviven en un mismo espacio y comparten actividades socioculturales, pero aun así generan una gran diversidad de semánticas.

³ Es una película de Walt Disney Animation Studios, estrenada en el 2016 en Estados Unidos. Cuenta las hazañas de una niña llamada Moana perteneciente a una tribu indígena, escogida por el mar, que por medio de las indicaciones de su abuela pudo acceder y recuperar el mundo de sus ancestros, así mismo devolvió la vida y la armonía de la naturaleza.

Aventurando una posible respuesta, se podría decir que, dado que se trata de un sistema abierto a todas las posibilidades, esto trae consigo que sus integrantes se relacionen no solo entre ellos, sino entre personas que tienen otras creencias religiosas, profesiones, oficios y numerosas inclinaciones culturales, lo que hace que el sistema sea dinámico y ampliamente polisémico. Esta comunidad, a través de su historia ha luchado por la pervivencia como comunidad indígena. Incluso, algunos de sus integrantes estuvieron en la cárcel por hacer acto de presencia en las protestas por la defensa de sus usos y costumbres arraigados a su pueblo, como se vio en el capítulo uno de este documento.

Por otra parte, al investigar la raíz del concepto de Mohán, vemos una relación entre lo que se ha dicho hasta ahora y lo que consideraron los conquistadores a su encuentro con los mohanes, a quienes vieron como guardianes de las aguas. Para los españoles el concepto de Mohán o Vaiana significa “Océano o cueva de agua”, y para el pueblo étnico Pijao, dentro de su práctica, el Mohán es el guardián de la naturaleza, del hombre y de los animales. En sí, es aquel hombre que vela por el equilibrio de la vida y esto está relacionado por supuesto con el agua, los peces e incluso con el ser humano.

Desde la historia ancestral del pueblo Pijao es importante resaltar que, para ejercer el rol de Kanacoax o Mohán, era necesario que fuera escogido desde que se encontraban en el vientre, ya que los acaimas (abuelos) Mohanes, se comunicaban con la naturaleza, para saber quién sería el futuro Kanacoax o Mohán de la comunidad o pueblo. Por eso sabían si un niño o niña iba ser un (a) gran líder y sobre todo que no iba a ser muy materialista sino espiritual. A partir de allí los integrantes de la comunidad tenían que ayudar para que este Kanacoax fuera educado desde su origen, en compañía de los Kanacoax mayores, quienes tienen el deber y el compromiso de enseñar o formar a esta nueva persona para ser una autoridad espiritual.

Las personas así escogidas tenían que pasar unas pruebas, como las de aprender a dominar el fuego y el agua, con la finalidad de que sintiera y así entrar en contacto con todo lo que se encuentre a su alrededor, en estos espacios se podía observar lo que ya había aprendido hasta el momento y así estar preparado para lo que tenían que enfrentar, entre otras se esperaba que ellos encabezaran las batallas que libraba el pueblo Pijao. Otra de las responsabilidades que tenían era estar atentos en los rituales, ya que es esencial para su buen desarrollo entrar en contacto con la naturaleza; pero estas cosas que aprendían tenían sus normas y límites, los cuales se debían de cumplir.

El conocimiento y las prácticas que realizan estos armonizadores o mohanes están orientados a la curación, así como el logro de un equilibrio, siempre brindando un servicio incondicional a la comunidad y al pueblo Pijao. Son ellos las personas concedoras de la

tradición, el ritual y de las formas de comunicación con la naturaleza, para colaborar también con el equilibrio social; y el intercambio militar. Dentro del mando que ejercían, alternaban entre lo religioso como a su vez en lo político y militar. El liderazgo que estos armonizadores o mohanes tuvieron, residía en su capacidad de mantener comunicación con las fuerzas naturales, lo que les permitía predecir y asimismo prepararse antes de ir a la batalla. Esto los colocaba en una ventaja de conocer el posible triunfo o derrota en las guerras.

En la actualidad el conocido Mohán o el armonizador del resguardo de Tinajas, aún mantiene creencias y prácticas con respecto al orden de la naturaleza, las leyes y los valores; y se basa sobre el conocimiento del medio y los sistemas de curación. Gran parte de los integrantes del Resguardo Tinajas guardan un estrecho sincretismo entre lo católico y las creencias indígenas como resultado del proceso en el que en este territorio rural se han establecido comunidades religiosas que han erigido monumentos de figuras divinas. De esta manera se han abierto espacios durante las celebraciones socioculturales para los bautizos, primeras comuniones y matrimonios. Para esas ocasiones los familiares pagan para que llegue un sacerdote “a echar agua bendita y para que reciban el cuerpo de Cristo”.

Ante el contexto que se encuentra inmerso el Mohán Roque Oyola, este genera mecanismos de transgresión, tales como el incursionar en los distintos espacios que le permite visibilizar no solamente su papel como armonizador, sino mostrar la representación simbólica de unos usos y costumbres de una cultura que está viva y presente en la cotidianidad. Es así, como en dichos espacios donde incursiona le permite llegar a los niños, niñas y jóvenes para inculcarles los principios que sustentan el ser indígena en una comunidad.

Parte de este logro es que las nuevas generaciones puedan reconocer que los árboles, las piedras, los ríos y todo lo que en la naturaleza se encuentra tiene vida y a la vez, saber que esta naturaleza se manifiesta de diversas maneras mediante signos de urgencia para que el guía espiritual acuda a su llamado. De esta manera da a conocer que el armonizador lee estos signos para actuar en función del llamado de la naturaleza y en general de la madre tierra o Ima. En ese orden, se comprende que el papel del médico ancestral frente a la naturaleza es el de guardian de la misma.

Los Mohanes dentro de su saber, tienen un principio universal sustentado en la historia de origen del mundo, este principio es el de la regulación entre el frío y el calor. En su cosmogonía, dicho principio influye en todos los niveles de la vida. Por lo tanto, funciona como un referente necesario y fundamental al momento de llevar a cabo en la práctica su rol.

El Mohán ayuda a recordar todos los cuidados y prevenciones para evitar desequilibrios.

Así, cuando una mujer se encuentra en estado de embarazo, se habla de que está en etapa de frío, por lo que no puede exponerse a árboles ni frutos yelosos, ni a la influencia de la luna después del parto ya que podría caer en la locura. Esto ocurre debido al exceso en uno de los polos de lo frío o de lo caliente, lo cual se traduce en un desequilibrio con todas las consecuencias negativas que esto implica. Lo mismo ocurre cuando está en su periodo menstrual, es en ese momento cuando debe cuidar su cuerpo, evitar cualquier tipo de contacto a las cosas que le podrían causar frío, como es el estar descalza, bañarse con agua fría el primer día del periodo, ingerir alimentos fríos o el asistir a funerales.

Pero los cuidados de la mujer no responden únicamente al cuidado de su integridad, sino a lo que podría representar para la naturaleza esa relación mutua. Por ejemplo, una mujer en estado de embarazo o en periodo menstrual al tener contacto o cercanía con algún tipo de animal como la serpiente, esta huye, se adormece o simplemente muere. Convivir con la menarquia desde niña hasta la menopausia, que va cerca de los 40 a 45 años, constituye todo un desafío por la que se tiene que atravesar, y aprender a abstenerse a tantos deseos, a tantas actividades, a tantos sentimientos (sensibilidad) se va encontrar en la vida. El simple hecho de estar atenta al aseo personal, es un patrón que llevarán hasta el fin de este ciclo, para llegar a ser mujer y mujer pijao y aceptar todo lo que ello implica.

En este orden de ideas, el Mohán nos cuenta de manera enfática que procura evitar el contacto con su pareja cuando esta se encuentra en su periodo menstrual, de ahí que no debe recibir alimentos manipulados por ella, no debe tener relaciones sexuales, no se debe pisar por donde la mujer caminó, tampoco dormir juntos. Este principio se le inculca al Mohán desde el momento en que recibe la formación, ya que desde la cosmogonía la mujer desecha por medio del fluido fuentes energéticas que podrían afectarle al Mohán en su rol espiritual, se le limita su concentración y no puede comunicarse con las deidades. Por ende, en las conversaciones que se sostuvieron con este armonizador, afirma no haber visto mujeres desempeñando este rol, sino que por lo general las mujeres se encuentran en otros roles como parteras y sobanderas del pueblo Pijao.

Estos dos roles el de Mohán y el de la sobandera o partera, revisten una gran importancia dentro del territorio. Aunque desempeñan diferentes facetas y formas en las que realizan sus prácticas, siempre los une el amor por su gente y el servicio incondicional por su comunidad y su pueblo. Para ser Mohán, según Roque, se debe tener vocación, tiempo y estar dispuesto a desaprender para aprender. Ya que se trata, de una preparación donde se exige concentración en lo que se hace, y tener paciencia, ya que hay certeza sobre el momento de inicio, pero no de cuando terminan estas pruebas.

Según el Mohán, el cosmos se encuentra ordenado por capas, y que en cada una de ellas interactúan fuerzas sobrenaturales. La primera capa está compuesta de agua salada, que se encarga de sostener el mundo y se encuentra habitada por los gigantes de origen. La segunda capa, se sustenta en el agua dulce, la componen los ríos, lagunas y quebradas, en este espacio conviven los antepasados en el que se encuentran los mohanes y mohanas. En la capa seca, está la representación de la tierra que es la que flota sobre el agua dulce. Y la última capa es caracterizada por la luz, la fuerza y el calor, en la que reina el dios o astro Ta (Sol), las estrellas o los espíritus de las personas que se encuentran en la tierra, y también el arco iris y el trueno.

Estas capas sostienen una interacción constante entre sí y con el hombre, sus canales de comunicación pueden afectar, tanto en forma positiva como negativa al individuo, el procedimiento para nivelar todas estas fuerzas se encuentra presente en las enseñanzas morales de los mitos y la tradición oral. Los Mohanes, son las personas conocedoras de estos saberes y por lo tanto guían y ayudan a contrarrestar estas energías. Es necesario aclarar que, por mito, se entiende el principio ordenador construido y compartido en un grupo social, que es sustentado en unos saberes y creencias relacionados con el universo.

2.1.1 Análisis del mito

El mito es considerado como el principio ordenador de sus orígenes, a partir de la historia común del pueblo. Además de ello, permite la convivencia entre sus integrantes en tanto que comparten intereses comunes que garantizan la perpetuación de la cultura y de su identidad. *“Los mitos son relatos que hablan de los dioses, de los orígenes de una sociedad, de sus antepasados, de efemérides, que marcan su historia, etc. Confieren sentido a la sociedad que los alumbró, proclaman un tipo de conocimiento con función de estabilidad, coherencia social.”* (Rosas, 2001, pág. 105).

Figura 3.



Fuente: Fotos tomadas por Yesica Castañeda. (2017). Imágenes relacionadas con el Mohán.

Las historias, los cuentos y los relatos que se enseñan en las escuelas sobre los Mohanes, son considerados como mitos, que se perciben desde el resguardo de Tinajas como algo irreal. Los abuelos lo narran para que las personas tomen consciencia de la importancia de cuidar la naturaleza, otros en cambio comparten esas narrativas, con la intención de generar miedo. De hecho, estas historias tienen una función social moralizante que terminan por constituir la normatividad de la comunidad. Esto no solo ocurre en el territorio que corresponde al resguardo de Tinajas, sino que la misma versión abunda en la mayoría de resguardos y parcialidades.

2.1.2 Sentidos de las prácticas rituales

El ritual es una de las prácticas fundamentales que realizan los Mohanes en el pueblo Pijao. Permiten la revitalización de la persona, a partir del momento en que los médicos y guías espirituales lo realizan. Su finalidad es la de armonizar o equilibrar los cuerpos, las almas, las mentes de los seres humanos, de la naturaleza y del universo.

Es un proceso social que acoge a los integrantes de la comunidad, en la toma de decisiones y la adquisición de compromisos ante diferentes acciones. Siempre hay una búsqueda del camino que permite una adecuada relación con la naturaleza y entre ellos mismos en tanto que comunidad Pijao. Según el Mohán Roque Oyola, lo que para él se conoce como armonización o equilibrio, para los médicos de otros pueblos se trata de refrescamiento.

Para la comunidad indígena, los rituales son todas aquellas prácticas que tienen un carácter sagrado, construyendo un vínculo de interacción, relación y acción con la naturaleza y con los seres espirituales, para mantener en equilibrio y armonía el mundo de lo humano. En tal sentido, los Mohanes son los que realizan los rituales curativos, preventivos, de limpieza, para así propiciar la armonización a los dioses y a la naturaleza.

Los elementos rituales que el Mohán utiliza, en los diferentes espacios de encuentro de autoridades, líderes y la comunidad en general, uno de los primeros elementos es el bastón de mando, que es elaborado en madera y se encuentra adornado con unas cintas de colores a su alrededor. Este bastón es el símbolo de respeto, poder y autoridad de quien lo tenga, pero antes de llevarlo consigo mismo lo lleva a un río o laguna sagrada para conjurarlo y así actúe con justicia ante las diferentes situaciones.

Los colores que van adornando el bastón de mando del Mohán son los siguientes: el amarillo, en representación de nuestro padre Ta (sol), que calienta con sus grandes rayos la madre tierra. El azul, que representa las aguas y nubes que habitan en la madre tierra. El verde, representa la vestidura de la madre tierra como es la naturaleza y el rojo representa la sangre de los hermanos indígenas que perdieron sus vidas.

Se identificó, la importancia de las relaciones, interacciones y acciones que realizan los armonizadores, en compañía de la comunidad. En este espacio “sagrado” de la maloca tienen lugar los diferentes rituales de sanación, limpieza y unión, entre otros.

Por otro lado, la maloca, constituye un espacio donde se lleva a cabo las reuniones o asambleas de autoridades ancestrales. En tal sentido, los armonizadores o Mohanes, se encargan de dar apertura a las reuniones a través de la armonización del espacio de la maloca, para que en el transcurso de la asamblea no se generen situaciones de conflictos. Por lo tanto, la maloca deviene en “mediadora” y “facilitadora” del ambiente, convirtiéndolo en un lugar apropiado para la toma de decisiones.

Tener una maloca, para los armonizadores representa el poder o la capacidad de incidir sobre su comunidad en diversos asuntos y orientar procesos que conlleven a la convivencia armónica entre los integrantes y el cosmos. Asimismo, la maloca es el espacio de unión y trabajo colectivo. Allí los armonizadores, a través de sus malocas, contribuyen al fortalecimiento de los lazos de unión de cada uno de los individuos del resguardo.

Cuando se genera un espacio de encuentro, reunión de la comunidad en la maloca, convocado por el gobernador, todas las personas sentadas forman un círculo, alternando hombres y mujeres, tienen que orientar sus miradas hacia el centro o donde se encuentra el armonizador, porque es allí donde este coloca su palabra para que la comunidad pueda recibir el mensaje o recibir la palabra que es transmitida.

Por eso, la maloca es la representación del pensamiento del armonizador o Mohán, allí es donde se construye, practica y se recrea la sabiduría a través de las danzas, cantos e historias ancestrales que los armonizadores o Mohanes intercambian entre ellos mismos y con su comunidad. Ahora, la representación del papel de los armonizadores está dada también por la forma cónica que tiene la maloca. En donde la base, que es ancha, representa a la comunidad o el conjunto de personas que están unidas o conectadas a un punto específico de referencia, este punto de unión es la representación del armonizador.

Por su parte, la maraca, en tanto instrumento ritual del armonizador para llevar a cabo las prácticas de sanación, representa el papel del abuelo médico ancestral, la diversidad de figuras que se plasman sobre el elemento ritual, se encuentran sustentadas en la historia ancestral Pijao.

Figura 4.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara (2017). El Mohán Roque con los instrumentos, realizando el ritual en la maloca del resguardo de Tinajas.

Las plumas de las aves insertas en el penacho o “balaca”, no constituyen una forma de decoración, por el contrario, representan las fuerzas con las que el armonizador o Mohán, actúa en el momento de llevar a cabo un determinado acto ritual. Por ejemplo, la pluma del águila, le otorga al armonizador las fuerzas y la protección contra todo tipo de enfermedades o energías negativas.

Por su parte, la mochila no solamente es un utensilio, sino que constituye una forma de preservar la memoria de los abuelos a través de las figuras que se plasman en ella, es así como su uso por parte del armonizador o Mohán lo define a sí mismo como portador del conocimiento incorporado en la mochila explícita en lo que lleva dentro. La coca, el tabaco y el aguardiente son elementos mediante los cuales consulta el armonizador y estos a su vez les da determinadas respuestas que busca, en tanto intermediario entre su comunidad y las fuerzas espirituales cósmicas.

La mochila como representación del armonizador o Mohán, también guarda el conocimiento o la sabiduría fruto de la interacción, fundada en los rituales, entre el ancestro con el espacio de la maloca. Por lo tanto, en conjunto, el armonizador es muy difícil pensarse a sí mismo separado de su maloca, su sonadero y su mochila, el Mohán, cumple funciones espirituales como guía y médico ancestral dentro de su comunidad.

Por otra parte, se tiene la coca que es una planta de poder, con propiedades medicinales y espirituales, la cual le permite al armonizador pensar en función de la acción a realizar. El

tabaco le permite saber cómo está el ambiente, y el aguardiente le ofrece la posibilidad de anclarse sobre la tierra para que pueda pensar y actuar en su quehacer.

Así como existe esta relación entre el armonizador con sus elementos rituales descritos anteriormente, lo mismo ocurre con el río, lugar donde habita el ancestro Mohán. Lo cual implica, al mismo tiempo la relación con los peces, pues estos están bajo custodia de dicho ancestro. Así, el río se considera como el lugar primigenio o la fuente donde surgió la vida humana y de los primeros Mohanes. El agua comúnmente se considera en función de su utilidad inmediata como es para calmar la sed, para bañarse, para preparar los alimentos y en cambio para los armonizadores representa la fuente de vida, no solo para los humanos sino para todos los seres que habitan en el planeta.

Independientemente si son indígenas o no. los pacientes que acuden al armonizador, este los atiende sin poner condiciones, ya que para él lo más importante es la vida de la persona.

2.1.3 Un acercamiento al saber

Con base a las conversaciones que se tuvieron con el Mohán, el fundamento del saber o conocimiento en la comunidad abarca una multiplicidad de campos, y se utilizan diversas técnicas de acuerdo a las diversas situaciones; entendiéndose por técnica, las formas en que se ejecutan ciertos actos en contextos socio-culturales, con la finalidad de beneficiar tanto al cosmos como a los sujetos que se encuentran en ella.

Figura 5.



Fuente: Dibujo realizado por Diana Ducuara. (2018). Representación del Mohán, con base en la cosmogonía.

Habiendo desarrollado previamente los conceptos de mitos, ritos y epistemes, se considera pertinente conectar bajo estas nociones, las referencias obtenidas en campo en torno a las relaciones, interacciones y acciones que se establecen con el Mohán. Pero sin desvincular a este con el territorio, puesto que con él se cobra sentido y pervivencia para seguir con el legado del sabio armonizador y proyectar hacia el futuro su visión con los jóvenes, niños y niñas.

Es importante resaltar la participación de los abuelos en las actividades culturales del Resguardo Indígena Tinajas, donde muestran orgullosamente las diferentes danzas, en escenarios que en muchas ocasiones convoca la comunidad como son las fiestas de Tinajas, visitas, encuentros, reuniones etcétera, es interesante resaltar como cuentan a través del lenguaje gestual, las actividades cotidianas que realizan, la trayectoria o historia de sus antepasados y como de las vivencias que hasta ahora se tienen.

Es en estos espacios, en los que hacen presencia los integrantes con sus diferentes muestras culturales, permite que el resguardo sea abierto y se enriquezca por medio de la interacción, integración, recreatividad y encuentros interculturales de saberes; permitiendo construcciones de conocimiento colectivo. Las danzas, además de transmitir conocimiento, se constituyen en el medio que permite a una comunidad informarse sobre su pasado, su presente y sobre la visión prospectiva. Del mismo modo, dichas danzas permiten visibilizar la cultura frente a las personas que no pertenecen a la comunidad o desconocen la zona. Por lo tanto, estas muestras de la identidad cultural fortalecen la memoria, generando vivencias que incitan a la comprensión de los sentidos de luchas que han tenido las comunidades indígenas Pijaos.

Es importante resaltar el sentido de compromiso que tiene el Mohán Roque, en el momento de entrar a participar en estos espacios. En el grupo de danza el toca el chucho, para que los danzarines bailen a son del sonido. Y no solo en la parte musical está comprometido Roque, sino también durante los rituales que realiza al inicio de la programación, con la finalidad de equilibrar y abrir el espacio para que las cosas salgan tal cual como se tiene pensado o estructurado.

2.1.3.1 Lo que la gente del resguardo dice con respecto al Mohán

En cuanto al trabajo de campo se refiere, las fuentes primarias obtenidas por medio de los relatos temáticos, permitió identificar los sentidos de significados acerca del Mohán. Con la señora Idaly, se constató a partir de su testimonio: *“Pues a mí no me dio miedo, porque yo estaba a la orilla del río y por ahí a como unos 5 metros lo vi los pies y en el caso de mi hermano como le digo la mohana lo corrió hace rato, esas cosas de espíritus si lo hay, y*

solamente la madre del agua también lo hay también existe una niña bonita pequeñita” (Soache, I.2017).

Por su lado, se contó con las experiencias por parte de los niños *“el Mohán es, un hombre que lo pasa en el río, asustando a las personas”* (Niña de 9 años. 2016). Y otro de los niños, relato que ha escuchado lo siguiente: *“Pues yo en mi caso he escuchado que el Mohán es una especie de espíritu mitológico, legendario que se les ha aparecido a algunos en este caso una vez a mi papá, se le apareció, pero no se dejó ver”* (Niño de 13 años. 2016).

También se contó con el sentido de significado del joven Wilson, que nos narra en los relatos temáticos: *“Yo creo para mí a mi concepto, yo creo que es el cómo especie de sí, como ser humano, pero pero hay que tener sus características, pues cual más he escuchado cabello largo y viene un hombre encuerpao, yo creo que debe ser, como un ser humano”* (Soache, W. 2016). Y con la semántica del joven Hermides *“Para mí es un espíritu, pero muchos lo catalogan como espíritu a veces del bien, pero para mi concepto es un espíritu del mal”* (Díaz, H. 2016).

Se puede decir que hay varios sentidos de significados con respecto a los mohanes, que al narrarlos quedan encarnada en la psiquis humana, y se puede representar en las historias de vidas. Así como fue la del abuelo Justo, que narra haber escuchado que el Mohán se les aparece a las personas que están preparándose o son médicos ancestrales *“Si he escuchado que el Mohán pues les ha salido a los que el tratan de ser médicos ancestrales, son los que les sale”* (Soache, J.2016).

Otra de la historia de vida que relato, el señor Aurelio, fue que escucho que hay una relación establecida entre las Mohanas y los Mohanes, en la acción de raptar y de establecer pactos con las personas que van a lavar, pescar y bañarse al río Magdalena. Se encuentra presente en su sentido de significado construido y transmitido de generación en generación, la versión de este señor que se refiere que: *“la mohana busca los hombres así mismo el Mohán buscaba, la mujer pues a mí la historia le cuentan en en allí en Prado también ahí, es la misma historia que el Mohán salía donde estaban las mmm las lavadoras y llegaba como cualquiera a echar el cuento como se llama y entonces los pescadores les llevaban tabaco le llevaban aguardiente y cambiaban por pescao y el hacía al trato”* (Soache,A. 2016).

Y por último se tuvo la oportunidad de contar con la voz del abuelo más viejo del resguardo de Tinajas, que cuenta con 86 años de edad, narró lo siguiente: *“Pues él me decía que en el agua había un espíritu que se llamaba el Mohán era cabelludo y yo ese fue la historia*

que me decían a mi abuelo, papaces, señores que eran pescadores que si era un hombre de buen cuerpo cabelludo, pero él no se le veía la cara sino puro el cabello que lo cubría todo y ese es la verdad de lo que me decían mi abuelo y antepasados” (Useche, L.2016).

Los lugares donde existen versiones que dan cuenta de la existencia del Mohán, están habitados por comunidades indígenas y por personas no indígenas. Generalmente estas versiones abundan sobre los pobladores más cercanos a la desembocadura del río Magdalena y Saldaña. Aun cuando todos los integrantes del resguardo no tienen el mismo conocimiento o saber cómo el Mohán Roque, pero todos se relacionan con una cosmovisión compartida. Alrededor de la cual establecen vínculos de unión que les ofrece un modo particular de habitar el mundo, de conexión mutuo con las posibilidades de vida que les ofrece la Madre Tierra o Ima y de relacionamiento con los demás bajo principios de hermandad. De ahí que el saber para los Mohanes, no es ajeno al entorno exterior, sino que también es producto de él porque lo afecta, porque está inmerso dentro de ese mundo.

2.2 El Mohán en relación a la cosmogonía, cosmovisión y cosmos

Figura 6.



Fuente: Dibujo realizado por Leidy Ducuara. (2017). Representación de la Cosmovisión. Bajo la orientación del Mohán Roque Oyola.

Lo psicológico de esta representación, como explicación del mundo, es que trae consigo semánticas que tiene el armonizador o Mohán de acuerdo a sus creencias. Allí plasman el modo de organización o estructura del mundo de origen, de acuerdo con los ancestros, la humanidad y las fuerzas naturales.

Para efectos del presente estudio, se entiende por cosmogonía todas aquellas explicaciones que da la comunidad a su contacto con el cosmos, a los niveles del universo que son importantes para el equilibrio entre los seres humanos, los seres de la naturaleza y los seres espirituales. La relación entre la mitología y la cosmogonía es íntima, ya que generalmente la cosmogonía asume un lenguaje mitológico que expresa la historia del cosmos y del entendimiento humano del universo.

Por lo tanto, desde su cosmogonía, cosmovisión, los usos y costumbres son una estructura de origen; en la que se basa el pensar, sentir y actuar. En las prácticas de la medicina ancestral, los Mohanes desde sus territorios, son los encargados de actuar con base a las creencias de la conformación del cosmos entre el frío y el calor; para así determinar qué plantas son las indicadas para cada caso en particular y según sea la energía que esté presente en el cuerpo del paciente.

Estos médicos y guías espirituales con los que cuenta el pueblo Pijao, son hombres sabios que actúan como consejeros, previenen y curan las enfermedades con plantas medicinales y que visualizan, teniendo en cuenta la relación, interacción y acción al invocar la ayuda de los dioses y espíritus. En cuanto a la medicina ancestral, son la base esencial de supervivencia, con el armonizador o Mohán, quien es el encargado, como se ha dicho en el documento, de mantener el equilibrio entre los hombres y la naturaleza, respetándolo e invocarlo cuando se considere necesario.

Los armonizadores o Mohanes, se han caracterizado por tener relación estrecha con lo espiritual, su manera de ver e interpretar el mundo se caracteriza por buscar la integración de varios niveles, espíritu, dioses y personas, todos estos movidos por energías o fuerzas vitales antagónicas y complementarias; buenas y malas, negativas y positivas, amargas y dulces, frías y calientes. Según como lo dice el Armonizador o Mohán en el círculo de la palabra con la comunidad *“así como existe lo bueno también existe lo malo, para lo dulce está lo amargo, para lo feo está lo bonito, así comparamos nosotros la filosofía”* (Oyola, R., 2017).

La cosmogonía para el pueblo Pijao y en especial para los Mohanes es primordial, ya que es la forma de pensar, ver y explicar el mundo en el cual se encuentran inmersos. Por ende, en esta explicación del mundo y la existencia de diversas manifestaciones, que permite al hombre situarse en el tiempo y en el espacio, para vivir la vida y recrearla comunitariamente.

Como también, es importante las funciones que cumplen los dioses, según lo dice el armonizador que del dios Ta (Sol) se proviene la energía vital que mueve a toda la tierra y por lo tanto, es la energía caliente. La diosa Taiba (Luna), por su parte, se encuentra en relación con el frío y por lo tanto los Mohanes están pendientes en qué fase de la luna se encuentra para realizar el ritual. Y también es ella la reguladora del clima y del crecimiento de los productos que se encuentran sobre la tierra. Lo cual permite que haya un equilibrio entre lo caliente y lo frío.

Para estos sabios o Mohanes a la hora de actuar, la estructura se encuentra centralizado desde el origen de la vida (Cosmogonía). De donde todo tiene un inicio como lo fue desde la madre tierra (Ima), que se encontraba según el Mohán Roque *“hace miles miles y miles de años todo esto era agua, pero ahí estaba el sol, y nosotros desde aquí partimos con nuestra medicina, todo esto era agua, pero existían otros estratos, el frío y el caliente, es decir que hay espíritus fríos y espíritus calientes, pero aquí gobernaban los ríos porque tenían todo a merced, y los espíritus calientes por acá amontonaditos, no tenían espacio donde hacer lo suyo.”*

Mientras la madre tierra se encontraba invadida por los espíritus del frío, el dios sol se encontraba observando decidió después de reunirse con los demás dioses, llegar a un acuerdo de que el sol tenía que calentar tan fuerte. Que con sus rayos calientes en los que proviene la energía vital, que alimenta a la tierra hasta tal punto que se evaporaron las aguas y fuera poco a poco quedando seco. Por ende, los espíritus calientes tenían un espacio donde ubicarse y así pudieran tener su aposento, hubo un momento en el que apareció el arco iris transportando agua de un sitio a otro; amontonando tierra y arena.

En donde el arco iris siguió con la tarea de transportar agua, según nos narra el armonizador o Mohán *“resulta que nuestra madre tierra como ya estaba destapada, se quedó embelesada mirando allá el arco tan elegante tan hermoso. Entonces ahí fue donde ¡tin!, la preñó. Y empezaron a brotar pequeñas plantelecitas, que con el transcurrir del tiempo fueron creciendo. Y vuelta y calentó el sol y vuelta la madre tierra embelesada y vuelta y ¡tin! y la preñó, y empezaron a salir animalitos con el transcurrir del tiempo”* (Oyola, R., 2016), siguieron surgiendo los cerros, árboles y así nació el primer hombre Kanacoax o Mohán.

La cosmovisión expresada en los mitos, las leyendas y las historias son la forma como ahora se interpreta la realidad. Por ende, son los elementos teóricos de una práctica social que se expresan en los usos y costumbres, que configuran la identidad. En sus prácticas el Mohán,

prioriza el carácter colectivo de la vida al enfatizar que el mundo es un todo integrado a nivel social y espiritual.

El Mohán es la persona encargada de la preparación de la medicina ancestral, y preparan remedios con plantas que ha sembrado y arrancado el mismo. En tal sentido Roque narra lo siguiente: *“La experiencia mía como médico, ya no será la vocación para ellos, pero yo cada vez me veo, en estas cosas, cada vez me gusta más. Mire cuando la lucha acá, me tocaba dejar a la mujer, a los hijos, e irme a preparar a no sé qué cosas para el bienestar de la comunidad y listo yo lo hago, que hay que hacer un encuentro de médicos, que yo no sé en donde, donde yo tenga medios allá voy, yo de aquí me mandaron a representar al grupo Pijao al Amazona”* (Oyola, R., 2017). Muchos de estos médicos tienen sus huertas en la casa, en las que siembran un sin fin de plantas y son ellos los que mantienen pendiente de su crecimiento. Según dice Roque, el colectivo de mohanes del Tolima tienen un predio en Castilla, donde sembraron varias plantas como la coca y que, por ende, preparan allí sus remedios; para luego trasladarse a los diferentes territorios que los necesitan.

Los Kanacoax o Mohanes (médicos ancestrales y guías espirituales), se trasladan de una comunidad a otra, cuando les avisan que alguno de sus integrantes está en desequilibrio (enfermo) y de esta manera son ellos que han mantenido a través de la historia el bienestar de las comunidades.

Estos médicos ancestrales y guías no son espíritus malignos, sino que son personas que han tenido que vivir, afrontar y mantener un equilibrio en su vida, tanto a nivel material, como espiritual, para brindar y mantener conocimientos milenarios que traen consigo de generación en generación con la finalidad de armonizar el complejo mundo entre la naturaleza, los espíritus, los dioses o astros y del mismo hombre.

Dentro de los rituales que realizan los Mohanes representados en los armonizadores, se orienta fundamentalmente con las fases de la luna, como principio ordenador del tiempo que le permite llevar a cabo sus actividades rituales, tales como la unión matrimonial que se lleva a cabo en la fase de luna llena. Como también nos dice Roque: *“la luna para cosechar cuando esta la luna para, sembrar cuando esta la luna para cortar, será que usted sabe de eso, usted ve la luna usted ve simplemente ve la luna, pero no sabe ni la fases de la luna me tocó decirle así al julanito”* (Oyola, R. 2016).

Por lo tanto, el cuerpo está asociado a la estructura de la cosmogonía, compuesto de energías frías y calientes. En el mismo sentido se encuentra dividido el cuerpo humano, donde lo frío corresponde a la parte izquierda y lo caliente a la derecha. Así lo entiende el médico

ancestral y guía espiritual al momento de atender a sus pacientes, frente a cualquier tipo de enfermedad. Como también, en los espacios que se comparten colectivamente como lo es en el trueque, existen dos condiciones en el acto del intercambio, se recibe con la mano izquierda algo dado por la otra persona, con la finalidad de romper con ciertas energías que pueden contener aquello que se recibe.

Por otra parte en la organización social de la medicina ancestral, desempeña una relación a la naturaleza. Tanto así, que la madre tierra, es el conductor a la acción de mantener el equilibrio del mundo espiritual y social del contexto en armonía se vive.

Sin embargo los armonizadores han construido estrategias con la finalidad de recuperar y fortalecer su identidad indígena. Tanto que la medicina ancestral integran métodos y “medicamentos” con ritos, que orientan la visión y la espiritualidad de la sanación del cuerpo y del alma; unidad con la naturaleza y el cosmos.

Los Mohanes, son hombres sabios que en su quehacer actúan como médicos ancestrales, consejeros, guías espirituales y visualizadores de mundo. En la que previenen y curan la enfermedad bajo las plantas de sanación, las cuales son escogidas con su particularidad para cada sujeto, *“Primero hablar con ese elemento, con el espíritu de esa planta, pedirle permiso primero, saludarla, acariciarla, pedirle permiso, y decirle que voy a contarle esto, para tal enfermedad de tal compañero o tal compañera”* (Oyola, R,2016). Ya que cada organismo actúa diferente con los medicamentos que se les da, para cualquier curación o ritual siempre invocan la ayuda de los espíritus y dioses.

En nuestro cuerpo tenemos órganos fríos y calientes, además de tener el conocimiento de que al lado derecho hay órganos fríos y calientes. Como hacia al lado izquierdo de nuestro cuerpo encontramos órganos calientes y uno frío para que equilibre nuestro cuerpo. Por ende, cuando hay desequilibrio es donde existe y nacen las distintas enfermedades en los cuerpos. Este pensamiento no solo es en lo físico, sino también en nuestras psiquis o mente, para todo lo que se encuentre en nuestro alrededor tiene que haber un equilibrio para que así no haya envidia, que son enfermedades del alma según el armonizador de la comunidad Tinajas.

Los seres humanos nos encontramos en un mundo donde recibimos influencias negativas y positivas, como también donde compartimos con otros seres físicamente y espiritualmente, en donde el cosmos tiene una relación con el cuerpo humano, así como en la madre tierra (Ima), que permite la vida, el frío y el calor, lo bueno y lo malo, energías positivas (+) y negativas (-), lo bueno y lo malo.

Para curar estas enfermedades, los médicos y guías trabajan con plantas dulces y amargas, esta utilización depende de la situación para ejercerlas individual o mezcladas. Por ejemplo,

cuando hay enfermedades tan complicadas se dirigen hacia las plantas amargas, ya que saca, despeja, protege e inmuniza. El armonizador Roque, está compilando su saber en un recetario, ya que nadie quiere continuar su legado, y se propuso hacer esto, para ver si dejando un inicio o inscrito alguien opta por seguir, ojear y mirar; hasta el momento se cuenta con 140 recetas y 145 enfermedades a partir del conocimiento en que se recogió durante su trayectoria.

Estos armonizadores, sienten que la lucha no termina, por el contrario, sigue dándose desde sus territorios, así lo dice el Mohán Roque: *“aquí la lucha no ha terminado, aquí la lucha se les termina, al que se va apagando los ojos, se va muriendo, ayer luchamos por conquistar nuestro territorio, hoy tenemos que luchar por muchos derechos, el derecho a la mujer, el derecho a la niñez, el derecho al vivir dignamente, como cualquier colombiano”* (Oyola, R.2016).

Finalmente, el mensaje que se transmite como producto de la reflexión mutua con el armonizador, es el de seguir en la lucha por las generaciones de ahora y las venideras, enfatizando en la mujer y la niñez. Para que gocen de una vida digna, sin olvidar las raíces que los conecta con el ancestro Mohán desde el territorio y la representación de este mismo en el armonizador.

III CAPÍTULO

3. CONVERSAR A TRAVÉS DE LA PALABRA EN LA MINGA DE PENSAMIENTO EN EL TERRITORIO CON EL MOHÁN - RESGUARDO INDIGENA TINAJAS NATAGAIMA TOLIMA

Después de que en el capítulo anterior se discutió el rol que desempeña a partir de la historia hasta la actualidad y se pudo ver que el Mohán como armonizador y medico ancestral cumple un papel importante en mantener vigente la cosmovisión Pijao. En el presente capítulo se presentará de qué manera el Mohán, y específicamente el señor Roque Oyola Tao, acompaña los distintos espacios de la vida en el resguardo. En primer lugar veremos cómo está involucrado en el espacio económico, en segundo lugar se presentará como es su participación en el espacio social, en tercer lugar, se abordará el tema político y, finalmente, lo cultural en el que ejerce, transmite y construye cotidianamente mecanismo de resistencia para luchar y seguir en la pervivencia identitaria como pueblo.

Mapa 7: Presencia del pueblo Pijao en el municipio de Natagaima.



Fuente: http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/118_resguardo_rincon_bodega_natagaima.pdf. Ministerio del Interior, Plan de Salvaguarda del Pueblo Pijao (2014). Página 9.

Es importante conocer el significado del nombre de Tinajas que lleva el resguardo. Se asignó democráticamente por los integrantes de la comunidad, dada su disposición geográfica, ya que para llegar allí hay solo una vía de acceso que asemeja la entrada a una tinaja. Al fondo se encuentra la Maloca, el referente sociocultural más importante.

Este Resguardo se encuentra ubicado al margen derecha del río Yuma (Río Grande), conocido actualmente como río Magdalena. Para llegar al Resguardo, existen diferentes

medios de transporte como la chiva, carros, tractores, motos; el tiempo que se invierte en llegar allí es de una hora si el transporte es vehicular, en bicicleta este tiempo se duplica. Para los que quieran apreciar el paisaje caminando, podrían invertir entre tres y cuatro horas en esta travesía. El recorrido empieza una vez se esté ubicado en el municipio de Natagaima, desde donde los visitantes y lugareños se tendrán que desplazar por la cabecera municipal, llegar al río y ubicarse en el sitio conocido tradicionalmente como Paso de la Barca. Allí se prestan servicios fluviales en los horarios de lunes a domingo entre las 5:00 de la mañana y las 6:00 de la tarde.

DENTRO DE LOS TRASPORTES FLUVIALES, SE CUENTA CON LA BARCA Y
CANOAS.

Figuras 7.



Fuente: Fotos tomadas por Diana Ducuara. (2018). Medios de transporte sobre el río Magdalena.

Una vez se ha atravesado el río Magdalena, se sabe que se está en la mitad del camino cuando se encuentra una quebrada conocida como los “Ángeles”, que en temporadas muy fuertes de lluvia se desborda hasta el punto de impedir el tránsito. Esto afecta el movimiento económico, social y político de la comunidad, puesto que no es solo el costo económico lo que tienen que asumir, sino la dificultad misma para desarrollar actividades que comprometen la convivencia de sus habitantes. Sumado a esta problemática invernal, casi siempre el camino es pantanoso, la presencia de barro es habitual, se encharca con mucha facilidad, y todo ello afecta profundamente los procesos de comunicación entre sus moradores.

Figuras 8.



Fuente: Fotografía tomada por Erika Tique. (2017). Camino del paso y de la quebrada los Ángeles.

3.1 Contexto Económico

El resguardo indígena de Tinajas fue legalizado por el “*Gobierno Nacional mediante la Resolución 017 del INCORA, del 13 de marzo de 1985 y titulado mediante escritura pública No. 363 del mismo año. Sus tierras hacen parte de un terreno de 3.118 hectáreas que compró el gobierno a un solo dueño el 4 de diciembre de 1977; al resguardo solo le adjudicaron 253 hectáreas y el resto fue dejado para crear empresas comunitarias. Se encuentra dividido en 29 adjudicaciones con extensión de 4 hectáreas cada una destinada al cultivo de pancoger y pastos. Cerca de 110 hectáreas se destinan a cultivos comunitarios, potreros, ganadería y proyectos de reforestación*” (Fundación Hemera. CRIT, 2003, Pág.15). Pero finalmente las tierras destinadas para crear empresas comunitarias, el INCORA les otorgó a diez (10) familias que se auto-reconocieron como campesinas. Y estas tierras no hacen parte del resguardo; se destinaron para asentamiento humano y para cultivos de auto-sostenimiento. La gran familia de Tinajas tiene en su totalidad ciento noventa y siete (197) integrantes; en la que se cuenta

según el censo actual con 38 núcleos familiares, de las cuales 78 son hombres, 63 mujeres, 29 niñas y 27 niños.

Mapa 8: Croquis resguardo indígena Tinajas.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara. (2017). Croquis del Resguardo de Tinajas pintado sobre un mural.

Tinajas cuenta con un extenso territorio de 253 hectáreas, producto de toda una lucha extendida por largas décadas. Esas contiendas fueron las que permitieron la sobrevivencia cultural de todo un pueblo étnico, de ahí que se tomó como ejemplo de lucha para que otras comunidades emprendieran la recuperación de sus territorios. La relación de la comunidad con el territorio es fundamental tanto para su ubicación como para sus diferentes necesidades propias asociadas a la cultura. Las tierras tienen las características físicas de arena y roca seca. Como también de escasez de fertilidad, ya que sufre el impacto de las sequías por la cercanía del desierto de la Tatacoa.

Por lo tanto, las tierras no son aptas para la agricultura y la ganadería extensiva, a pesar de ello, el territorio es el centro de la identidad, de la pervivencia, enmarcados en 2 hitos importantes. La recuperación de la tierra a través de la lucha como la recuperación de un derecho y la organización gremial que los liga a la herencia del líder Quintín Lame y los inicios de la organización regional y nacional indígena.

El resguardo fue gestado desde comienzos de la década del 70, cuando sus habitantes se encontraban asentados en la vereda Velu del municipio de Natagaima. Gracias a la autogestión

social, logran reunirse y conformar la gran familia Tinajas, para luchar por la reconquista del territorio que una vez les fue arrebatado. Fueron estos procesos de recuperación por su identidad indígena, lo que permitió generar vínculos con otras comunidades Pijao. Se unieron al movimiento de la ANUC, lo que facilitó la interacción con líderes indígenas de Ortega, Chaparral y Coyaima; que consolidó la unidad como pueblo y la conformación de espacios que reivindicar su ser como nación originaria.

Y en cuanto al aspecto económico, la comunidad en el pasado comercializaba sus productos de la agricultura, se sembraban y vendían productos como el algodón, arroz, maíz y sorgo, pero esta actividad decayó por varias circunstancias como fue el clima, el bajo precio que ahora tienen estos productos y también por el deterioro de la tierra ya que se estaba volviendo como un desierto.

Los habitantes del resguardo diseñaron un plan piloto para el desarrollo del proyecto agrícola mecanizado. Con uso de tecnología de punta, financiado por los gobiernos nacional, departamental y municipal, se invirtió, pero no se alcanzaron los logros deseados. Ante el debilitamiento de esta modalidad de desarrollo rural, la comunidad del resguardo ha tratado de incentivar proyectos productivos rescatando métodos agrícolas tradicionales. Los recursos del Sistema General de Participaciones, ayudaron con este propósito. De otro lado, y al igual que muchos resguardos del departamento, actualmente Tinajas enfrenta problemas de falta de tierras aptas para la agricultura; cuenta con un sistema de riego obsoleto, y para colmo, el acceso a recursos de crédito es precario.

Todas esta situación pone a la comunidad en una clara situación de desventaja competitiva dentro del mercado, lo que ha obligado a promover la ganadería, práctica profundamente lesiva para el desarrollo económico futuro de su pueblo, dado el deterioro ambiental que produce a mediano y largo plazo, pues se tala el bosques y se promueve aún más el agotamiento del suelo, trayendo con si la disminución de las fuentes de agua, entre otros.

Gracias al crédito blando, al programa “Pan para el mundo” y a la red de solidaridad social, la comunidad adquirió una cantidad mínima de ganado. En la actualidad con el empeño de todos los habitantes, la cifra de reses llega a más de 70 cabezas. De este modo, el resguardo logra abastecerse de productos lácteos, ya que este programa no permite el sacrificio y la venta de semovientes. Ante la carencia de pescado en su dieta alimenticia y las dificultades que tienen para acceder directamente al río Magdalena, la comunidad proyectó la construcción de la laguna el “boyo” para el cultivo de peces y su futura comercialización en el mercado del municipio, pero esta propuesta no alcanzó los resultados esperados y finalmente se abandonó,

ya que cuando llovía se desbordaba esta laguna y se salían gran cantidad de peces lo que provocaba pérdidas importantes. Ahora se mantienen peces en la laguna exclusivamente para el consumo de los integrantes del resguardo indígena de Tinajas.

Por otra parte, Tinajas también desarrolla una subsistencia basada en la producción agrícola a baja escala de cultivos de yuca y plátano; en los cultivos comunitarios, se siembra el limón de castilla que se comercializa en el mercado de Natagaima. Para estas actividades se cuenta con maquinaria, dos motobombas para riego y un minidistrito de riego que no funciona desde su instalación; cuenta con un montaje para molienda de caña. Las siembras de maderables ocupan una extensión de 66 hectáreas y los potreros de entre 6 y 20 hectáreas de extensión. Si bien se trata de un territorio colectivo a su interior, las 36 familias que la conforman tienen el uso fruto de un terreno de más o menos 6 hectáreas. De las que se sostienen con producto de los cultivos de pancoger.

Figura 9.



Fuente: Foto tomada por Andrea Milena Castañeda. (2017). Representación de los productos ancestrales, en el espacio del municipio de Natagaima Tolima.

Por lo tanto, cada núcleo familiar tiene una parcela o vega con cultivos como plátano popocho, filipino, mangos, limones, guanábana, cacao, guampanas, yuca, marañón, guama, naranja, mandarina, papaya, guayaba y auyama. En algunos casos les queda al lado su vivienda, en otros tienen que caminar entre diez y veinticinco minutos. . Estas vegas la trabajan

las familias durante toda la semana, para así recoger los frutos para el consumo de la casa y venderlos en el municipio de Natagaima.

Estas vegas no cuentan con un cercado, sino que esta demarcado por unos árboles y estantillos, en donde cada cual sabe que le corresponde. La única cerca que se tiene es la que separa los terrenos dedicados a la ganadería, donde los días jueves el resguardo realiza los comunales o jornales, en el que trabajan socios (as) u hombres y mujeres quienes cuidan los terrenos, arreglan las cercas o alambrado y hacen trabajo de desmatonar y guachapiar⁴. Estos terrenos son manejados de manera comunal, y las personas que quieren mantener sus animales, lo tienen en su propio potrero, ya que resguardo da tres clases de tierra a cada socio, como es para potrero, cultivos agrícolas y vegas. Para poder reconocer los animales cada propietario tiene una marca propia para diferenciar su propio ganado. Aunque hay algunas familias que han puesto sus propias reses, para la producción bovina y lechera. Las mujeres suelen hacer bizcochos, yucoss y cuajadas, para vender en una canasta por la zona. Los hombres de esta comunidad realizan actividad de pesca en el río Magdalena, tanto para el consumo de la casa, como para regalar o vender a sus vecinos, si la pesca fue abundante.

De igual manera las familias tienen en su vivienda y patio criadero y venta de animales domésticos (pollos, codornices, marranos, ovejos, piscos, patos etc.) En el patio se puede hallar otros animales como burros, yeguas, caballos que son utilizados para el transporte y carga. En esta entrada se encuentra plantas y matas (anón, sábila, té y pancoger) y árboles de frutas (Síruela, anón, papaya, tamarindo, ahuyama y guayaba).

Tinajas cuenta con casas construidas en estilo rústico campesino, propio de la región, con paredes de bahareque, techo de palma o zinc y piso de tierra. Es claro que este tipo de estructuras no cubren las necesidades de alojamiento de la región, por cuanto el crecimiento de la población, y la conformación de nuevos núcleos familiares, han generado un hacinamiento creciente, donde aproximadamente 6 personas comparten una misma habitación. Las casas cuentan con servicio de energía eléctrica que provee el servicio nacional. También tienen acceso a un acueducto, cuya infraestructura dejó de ser suficiente para abastecer las demandas de consumo doméstico y agropecuario. Tampoco se ha implementado un programa de saneamiento ambiental básico.

En la casa, la mujer es la encargada de hacer los oficios varios, tales como cocinar, lavar, estar pendiente de los niños y acompañar a los hombres a la vega, y enseñarles a las niñas lo

⁴ Hace referencia a la labor de limpiar un terreno con machete o peinilla.

⁵ Arepas elaboradas a partir de la masa de yuca, a la cual se le agrega queso.

que debe saber y hacer una mujer. Por otro lado, a través de la observación en los espacios políticos, se pudo evidenciar la poca incidencia de la mujer en el ejercicio de cargos dentro del resguardo. Aun cuando existen los mecanismos de participación, no se empoderan de ellos. Las razones para esta situación están sentadas en su intra-subjetividad: fobia de expresarse ante el público, los roles de género que se les inculca desde la familia, la ocupación, la falta de confianza sobre sí mismas, entre otras.

Los hombres desempeñan unas tareas en la familia como es sembrar y recoger los frutos para la alimentación, conseguir el dinero para el vestuario, asistir en los trabajos comunitarios, realizan el chile, ejercer cargos políticos de representación, pescar, cortar y traer leña; en general son todas estas actividades que demandan mayores esfuerzos físicos y como también el de enseñarle al niño estas funciones de género.

Actualmente, el resguardo se sostiene y cuenta con una tienda comunitaria que se surte con varios productos de la canasta familiar. Esta tienda suple las necesidades de la vereda Tinajas, a la cual hace parte el resguardo con este mismo nombre. En ella se realizan actividades como son los bazares comunitarios, que se ejecutan en fechas especiales, además de una programación cultural, se celebra el ritual de armonización por parte del Mohán Roque y con las diferentes danzas la integración que se hacen con otros resguardos o parcialidades Pijaos y recoger fondos para sostener el resguardo. Otras de las actividades, son las diferentes rifas, bazares que son organizados por la comunidad; para así tener algunas ganancias que van a dar al fondo.

Por último, en unos de los tantos proyectos que se gestionan dentro del resguardo, es el proyecto de las gallinas. Desde el comienzo es una de las maneras para que la comunidad venda los huevos en el mercado de Natagaima, y cuenten con carne avícola para el consumo interno. Respecto a lo social y político, surgieron dificultades organizativas y económicas dentro del resguardo. El proceso de recuperación de elementos de la cultura, la limitada interacción con otras organizaciones indígenas y el deterioro de las condiciones del orden público, fueron factores que igualmente torpedearon estos procesos y la implementación misma de los planes de vida. También se identificaron problemáticas en lo social y político gracias al autodiagnóstico en el Plan Salvaguarda, lo que favoreció la incorporación de la estrategia del diálogo, como mecanismo para el ejercicio de la autonomía.

3.2 Contexto Social

El resguardo cuenta con la molienda, en la que tienen unos moldes para hacer panela y guarapo de caña para el consumo de los visitantes y la comunidad. Esta comunidad, se ha caracterizado por ser organizados y luchadores con lo que se proponen como Tinajunos. Es así, que se cuenta con el reglamento interno, en la que cada uno lo conoce y sabe cuál es el compromiso que se adquiere.

En las formas de trabajo, se evidencian una división por sexo, tanto en las familias de núcleos y como también como la gran familia colectiva comunitaria: la primera de ellas es la de mayor relevancia, por las labores productivas que son ejecutadas por la familia; al interior, las mujeres y los niños realizan labores de tipo “casero”, ellos se encargan del cuidado de la huerta familiar, mantenimiento de los animales domésticos, aprovisionamiento de agua y leña. El hombre por su parte desarrolla actividades de tipo comunitario y colectivo tradicional, además de intervenir en las labores de atención al pancoger.

Por ende, el trabajo comunitario se efectúa en los predios comunitarios del resguardo en la que realizan arreglo de carreteras, lagunas, mantenimiento de cercados que por lo general las reses dañan con frecuencia y las demás tareas que vayan surgiendo y para los cuales se requiere movilizar mucha mano de obra. Este trabajo comunitario tiene lugar todos los jueves, de ocho de la mañana hasta las siete de la tarde; en la que es obligatoria la asistencia del cabildante o jefe de núcleo. Estas tareas son llamadas por sus integrantes como “comunales o jornales”.

Estos arreglos de cercados, son realizados en su mayoría por hombre, y las mujeres se dedican hacer de comer y a desyerbar. A estos espacios, no se llevan a los niños y jóvenes, en la casa se dedican a realizar tareas domésticas y las que le dejen en la escuela. Actualmente, hay poca presencia de los jóvenes en el territorio, por razones que cuando terminan sus estudios migran a las ciudades en busca de mejores oportunidades, en cuestión de trabajo, puesto que en el territorio solamente se consigue para el consumo diario nada más. Y los pocos que se quedan, se dedican a ayudar a los papás, y a hacer jornales por aparte.

Así como en occidente se puede hablar de la familia como núcleo fundamental de la sociedad, dentro de las comunidades indígenas, particularmente la Pijao, también la familia se constituye y recrea en el compartir espacios socioculturales; que son convocadas por el resguardo. Dentro de este amplio sistema familiar, se encuentra un orden de familias nucleares, las cuales están unidas por lazos consanguíneos. Además, estas familias se reúnen, para compartir y conformar la gran familia unida por el territorio.

3.2.1 Roles y funciones en la formación del ser indígena

Con la gran familia Tinajas, se establecen unos roles y funciones formativas que lo desempeñan los mayores de orientar a las personas que necesiten de su ayuda y a sus nietos. La educación hace parte de los derechos que tiene cada integrante; esta consiste en las formas de transmisión del conocimiento ancestral que no solo se presenta vía oral, al narrar las historias, sino que va en conexión con la práctica. Cuando se recorre el territorio, de la mano con un sabio, se vive toda una experiencia que permite transmitir sentidos semánticos sobre la importancia de la vida armónica con la naturaleza.

Este caminar nos remite a aquellas memorias intangibles, que al narrar los acontecimientos que se dieron en un momento de la historia dado, sobre ciertos sitios se vuelva tangibles y recordable para toda la vida.

El respeto cumple un papel fundamental en la formación del ser indígena, no solamente con la naturaleza, sino también con las personas mayores de quienes se aprende. Esta forma de aprendizaje permite fortalecer el sentido de pertenencia y el reconocimiento de los espacios que guardan memorias; tanto individuales como colectivas. Por lo tanto, en la educación de los jóvenes y niños del resguardo, el rol que desempeña el Mohán en compañía de los mayores, es el de formarlos con unos valores; donde se respete y valore la vida de todas las especies que se encuentren en el territorio. Esta formación le da el valor que cada una de las cosas tiene, es por eso que el Mohán los guía para que no se vayan a desviar del conocimiento ancestral.

El Mohán, trabaja por mantener el equilibrio de las energías que hacen parte y están en relación con el cosmos. Aunque actualmente el Mohán, se encuentra preocupado con la educación convencional actual que están recibiendo los niños en su cotidianidad, de este modo nos comenta: *“Yo por lo menos, aquí en la escuela, en nuestro resguardo yo voy a darles charlas a los niños, irles inculcando todo esto de la medicina ancestral. Todo el cuidado de nuestra madre tierra, toda esta cuestión del medio ambiente, para que ellos vayan cogiendo ese hilo, para que ellos vayan afinando todo esto eee aquí, en cuestión algunos que han salido ya de hacer su primaria, de hacer por lo menos al colegio, allá se encuentran con muchas cuestiones y aquel débil, aquel se puede estar dejando llevar de vicios y miles de cosas”* (Oyola, R., 2016).

El resguardo cuenta con una escuela rural mixta, que ofrece únicamente estudios primarios. La infraestructura está compuesta por 2 aulas, pocos pupitres ya que gran parte de estos se encuentran dañados; y es por esta razón que recurre a unas mesas de plástico y unas sillas de este mismo material. En ella se imparte educación en los cinco (5) grados de básica primaria,

con programas de etnoeducación dirigido por un docente especializado, quien se encarga de impartir clases dentro de la misma aula a todos los grados. En este espacio, me causó admiración y preocupación, ya que había un adolescente en el salón recibiendo clases, quien se encontraba cursando séptimo grado de bachillerato, estaba allí porque no logró trasladarse al colegio, debido al crecimiento y desborde de la quebrada “Los Angeles”. Además, estas condiciones precarias dificultan el desarrollo de otras actividades que afectan de ambos lados de la quebrada.

Figuras 10.



Fuente: Fotos tomadas por Erika Tique. (2017). Escuela Rural Mixta de Tinajas. Actividad con los niños y niñas.

Tanto los integrantes del cabildo como el consejo de ancianos y el Mohán participan en el proceso de educación que se desarrolla al interior del resguardo, aportando sus conocimientos ya sean en las reuniones generales o en asambleas o en espacios particulares.

El Mohán realiza una invitación a las personas que se encuentran en estos espacios educativos, como es la escuela, el colegio y las universidades occidentales, para que se formen y aprendan sin dejar de lado lo ancestral, acoplado con lo que ofrece la educación convencional, sin olvidar las raíces ancestrales.

Figuras 11.



Fuente: Fotografías tomadas por Diana Ducuara. (2017). En la sede del resguardo, el Mohán Roque respondiéndole a las inquietudes de los niños y explicando para qué sirven cada una de las plantas.

Se requiere acomodar estos dos mundos de aprendizaje, para así, fortalecer la comunidad y el pueblo sin olvidar los orígenes, así lo atestigua Roque Oyola cuando dice: *“Que en verdad, se aprenda de eso, y que dé en verdad, lo que haya en la escuela, en el colegio, en la universidad, eso que aprendieron allá, lo conjuguen con lo de acá, con lo nuestro, con lo autóctono, con lo propio para que en verdad hagamos trabajos bien fuertes, bien concretos, bien concisos, y de paso pues como profesionales, como gente que sabe, de sus argumentos, como adquiriendo, que se tenga en cuenta a las comunidades indígenas, en todos los aspectos, en aspecto de salud, en aspecto de educación, y producción”* (Roque Oyola, 2016).

Esta invitación no termina en la conjugación en los dos mundos, sino que es un llamado en general para todos los estudiantes, a que se interesen en abordar temas relacionados con las comunidades indígenas *“Yo en estos momentos pienso, lo que le sugiero por lo menos a los estudiantes, a los estudiosos, y que estudien, temas relacionados con comunidades indígenas”* (Roque Oyola, 2016).

En los espacios comunitarios el Mohán hace acto de presencia en las actividades o eventos que se tienen en espacios enriquecedores, como los rituales, las asambleas y en los encuentros culturales. En ellos busca la manera de estar presente y aportar ideas, opiniones y comparte las decisiones que él recomienda en los distintos casos que buscan el bienestar comunitario.

La dirección del Mohán Roque, es tan relevante e importante con el jardín botánico, es una fuente a la que la comunidad recurre para curar o aliviar las distintas enfermedades que presentan bajo la orientación de este sabio. En muestra de agradecimiento y compromiso los integrantes van a desyerbar o limpiar la maleza y a rociar las distintas plantas que se encuentran allí. Es importante anotar que este jardín botánico, se estableció gracias a unos “programas desarrollados por más de 6 años, suministra además de las plantas medicinales, un espacio de interacción, aprendizaje y fortalecimiento de usos y costumbres” (Fundación Hemera-CRIT, 2003, Pág. 16).

Los Mohanes o armonizadores, cumplen un rol fundamental y a su vez funciones complejas en las distintas comunidades indígenas. Trabajan incondicionalmente por la salud de las personas, la sociedad y la naturaleza; con las prácticas realizan rituales curativos, preventivos, de limpieza propiciando la armonización a los dioses y a la naturaleza. Estos médicos ancestrales, trabajan y apoyan desde la salud con los The wala, que son las personas conocedoras de plantas, y aunque no tienen el mismo conocimiento de un Mohán.

Para el armonizador es fundamental el equilibrio en el cuerpo y la mente, siendo estos los canales principales que caen constantemente en desequilibrio; como son las enfermedades visibles, como no visibles. Las enfermedades visibles, son todas aquellas causadas de manera natural como la tos, el dolor de cabeza, etc., y las no visibles, son aquellas provocadas por el hombre y que en algunos lugares se conocen como maleficio o brujería. Aunque en la actualidad, debido al consumo de productos industriales, las comunidades indígenas se han visto afectadas por el surgimiento de nuevas enfermedades de tipo infecciosas que agreden al sistema digestivo. Entre ellas tenemos las enfermedades diarreicas agudas y las que afectan el sistema respiratorio; que son conocidas como IRA o infecciones respiratorias agudas, otras que afectan la piel y órganos del cuerpo como el hígado y los riñones.

“Esos virus, es que atacan al hígado, y al atacar al hígado, y al atacar el hígado acaban con las pocas defensas que uno tiene en el organismo, cualquier enfermedad que tan simple sea Pin, por eso es que están mal de defensas, por eso es que le dan duro ese chikungunya” (R. Oyola., 2016).

Las personas encargadas de atender estas necesidades, que son requeridas por las comunidades con prontitud, son los médicos y guías espirituales, que representan al ancestro o

guía Mohán, al tener una comunicación en los diferentes fuentes como lo son los ríos, quebradas, lagunas etc., al escucharlos permite que estas personas transmitan mensajes y guíen a la comunidad, en tanto que los armonizadores son la representación de un Mohán. Esto nos lo dice el medico ancestral *“el Mohán según es nuestro ancestro era el guía espiritual entonces nosotros estamos representando hoy a ese personaje Mohán quiere decir guía espiritual entonces los guiamos como un Mohán”* (Oyola, R., 2017).

Estas personas realizan sus labores de la mano y bajo la mirada del ancestro Mohán, siempre que lo considere pertinente, como suele pasar con las diferentes enfermedades desconocidas para los cuales el medico ancestral hace un diagnóstico. Cuando una persona se acerca en busca de curación el armonizador va directamente a la fuente en busca de orientación, *“En el día de hoy con tanta contaminación, son enfermedades, no son complicadas sino recomplicada, y llega que uno no halla como diagnosticarlas, le dice al paciente y le dice mire espérame dos o tres días. Estoy entregando la fórmula para eso. ¡Qué hago!, Me voy para el río, llevé coca, llevo tabaco, llevo aguardiente y voy y lo llamó para que me ayude u otro problema que no sea salud”* (Oyola, R., 2016).

Para los Mohanes el cuerpo está dividido en dos partes muy importantes *“El lado derecho, para nosotros es caliente, y el lado izquierdo frio. A pesar de eso tenemos el corazón, y eso que es caliente y eso que es caliente, para equilibrar. Y los riñones son frescos, y hígado lo tenemos en la mitad para equilibrar. Entonces en este lado de la tribu, la coca es caliente, el tabaco es caliente, el aguardiente es caliente”* (R, Oyola., 2017).

Estos médicos y guías ancestrales, trabajan con entidades promotoras de salud, tales como Pijao Salud donde, comenta el armonizador, los pacientes reciben con confianza el diagnóstico que se les ofrece por parte del armonizador. Como también, considera importante que estas personas que recurren donde ellos, coloquen de su parte para poder llegar al equilibrio, tal como aparece en la siguiente referencia: *“la medicina ancestral es la base fundamental para la supervivencia y el encargado es el médico ancestral (chaman, Mohán, the walas y jaibaná), en el que mantiene el equilibrio entre los hombres y la naturaleza, respetarla y pedirle su ayuda cuando se necesite”* (Entidad promotora de Salud Indígena Pijaos Salud E.P.S.I, 2017, Pág. 3).

De acuerdo a la salud, la mayor parte de los habitantes del resguardo se han vinculado a los sistemas de salud establecidos por el Estado a través de la ley 100 de 1993. Aunque han adoptado para efectos de atención pública al sistema de salud especial para pueblos indígenas regulado por el decreto 1811 de 1990. Los Mohanes trabajan en la actualidad por la salud de la

comunidad indígena en general, como es el SISPI (Sistema propia de Salud Indígena intercultural), Pijao Salud E.P.S. Indígena, AICO, Escuela de Mohanes.

La escuela de Mohanes, empezó con un programa por parte de Pijao Salud y en el que se buscaba recursos del Ministerio de salud. Esta escuela aportó a esta necesidad de fortalecimiento de la medicina propia, y que hace aproximadamente tres (3) años, se encuentran y capacitan cada dos meses como médicos de la región. La práctica de la medicina lo realiza cada cuatro (4) meses, y para esto se reúnen con parteras y sobanderos de huesos en Castilla Tolima. En estos espacios no solo se reúnen con médicos ancestrales Pijaos, sino también con otros médicos indígenas; de esta manera enriquecen el saber y conocen las diferentes problemáticas que se presentan en los distintos territorios.

Ante esta tarea que desempeña en la práctica el armonizador se suma la preocupación que tienen en la actualidad, y que solo se cuenta con cuarenta (40) Mohanes quienes no logran cubrir la demanda de doscientas once (211) comunidades indígenas Pijao. El Mohán y los líderes o representantes señalan el desinterés por parte de los jóvenes hacia el saber ancestral. De continuar las cosas así, no habrá quién asegure el legado milenario.

La solución o estrategia que se dio de inmediato, para suplir las necesidades de la población fue el de conformar un solo equipo de trabajo con los The´walas (médicos que hacen parte del pueblo indígena Nasa) y otros médicos ancestrales de diferentes pueblos. Son en estos espacios donde el armonizador fortalece su conocimiento sobre el cuerpo y espíritu puesto que entre los mismos médicos de los diferentes pueblos étnicos, entablan una minga de conocimiento sobre las enfermedades que surgen en los distintos territorios; el saber cómo tratarlas es una gran ganancia por la vida humana.

En este contexto de lucha los Mohanes, The´walas, curanderos, parteras y sobanderos en sus territorios, han implementado estrategias para seguir perviviendo como comunidad y pueblo étnico, cumpliendo su objetivo de mantener el equilibrio en las energías universales y evitar el desequilibrio como lo son las enfermedades físicas y psíquicas.

Los sabios o Mohanes son los encargados de guiar y mantener el equilibrio en el ambiente. Con el conocimiento que han adquirido, buscan que los seres humanos, mantengan una armonía sobre la naturaleza, el cosmos y la medicina ancestral indígena.

Por otro lado, la minga Pijao es un trabajo colectivo, que se realiza con todas las comunidades o familias indígenas, cuando es convocado por el cabildo o surge en el conversar dentro del resguardo. La acción es con la finalidad de tejer o construir desde cada una de

experiencias vividas un solo pensamiento, para encontrar soluciones, sin olvidar la visión y origen de la vida.

En estos espacios se reúnen, hablan y comparten como la gran familia. La solidaridad se expresa para construir un bohío o para cultivar en una parcela, pero también si alguno se encuentra en una situación de duelo la comunidad se solidariza con el comunero para ayudarlo y estar allí acompañándolo durante ese momento.

Es importante decir, que la minga de pensamiento, se realiza no como una técnica académica sino que hace referencia a los lugares de socialización y de compartir de la palabra que se hilan cotidianamente en relación con el territorio. Por lo general, el círculo de la palabra va acompañado de una totumada de chicha, tabaco o alguna bebida. Se tuvo la oportunidad de participar en este espacio y es interesante como una persona como el Mohán narra el origen de la vida y las demás personas al recordarse, aportan y co- construyen un saber colectivo. En estas narraciones se da cuenta del comienzo, el sentido y la filosofía que trae consigo un significado que conforma una red de relaciones, interacciones y acciones con el cosmos.

El territorio trae unos sentidos de conexión, para poder tejer como comunidad y como armonizador *“los (...) buenos médicos, pero resulta que salen a la ciudad y allá no está el hábitat de nosotros, considera usted un médico allá en la ciudad? ¿Puede asimilar los mensajes de nuestra madre tierra?, donde hay tanta contaminación, donde hay tanto ruido, allá ni se sabe en qué época está la luna”* (Oyola, R., 2017).

Estar en el territorio permite al Mohán tener una comunicación, vínculo constante y recíproco con la madre tierra. Es decir con la naturaleza, los astros, los seres vivos y los no vivos. Son estos médicos los que *“Descifran los mensajes de nuestra madre naturaleza, pero eso se va adquiriendo. Ese conocimiento en la medida en que se vaya ejerciendo la cuestión, se vaya poniendo en práctica, como yo siempre digo, los grandes sabios los va haciendo la experiencia, no los años”* (Oyola, R., 2017).

Así el Mohán Roque se constituye en agente que apoya la recuperación y fortalecimiento cultural. Entre muchas de sus herramientas para alcanzar este propósito, cuenta con una huerta para el cultivo de plantas ancestrales, y toda su gestión como médico ancestral se orienta para favorecer la pervivencia y el bienestar del pueblo étnico.

Figura 12.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara. (2017). Mural, huellas de los integrantes del Resguardo Indígena Tinajas.

Es importante señalar, la importancia que tiene para el resguardo el hecho que se constituyeran, se fundaran en medio del camino de la lucha indígena por la tierra, y recordar el apoyo y las enseñanzas del señor Eutiquio Timote y Manuel Quintín Lame, dos de las figuras representativas de la resistencia indígena. Estos líderes tan importantes participaron en la recuperación de la tierra con la ANUC (Asociación Nacional de usuarios Campesinos), y se relacionan con líderes indígenas de otras zonas del país.

3.3 Contexto Político

Este resguardo pertenece al consejo regional del Tolima CRIT; esta comunidad se encuentra organizada por un cabildo, que son los encargados de administrar y representar al resguardo antes distintas entidades gubernamental y no gubernamentales. Este cabildo, se conforma por ocho (8) personas, que son elegidas por la asamblea. *“Este cabildo está conformado por el Gobernador, Gobernador suplente, tesorero, fiscal, secretario y alguacil; las personas elegidas en el cabildo deben ser responsables, que les guste hablar y participar, que no les guste mucho la bebida y sean respetuosos de la comunidad”* (Ministerio del Interior, S.F Pág. 124).

En su organización político-administrativa, la comunidad Tinajas conserva su modelo de organización y de gobierno tradicional que determina el reglamento interno. Y constituye su línea de gobierno como son: la asamblea general, en la que participan 38 familias (abuelos,

adultos y niños). El cabildo se constituye en la máxima autoridad administrativa y política del resguardo, y se elige en el mes de diciembre para un periodo de un año. Quienes son postulados o se postulan deben cumplir con requisitos tales como tener conocimiento de la legislación indígena, ser mayor de edad, conocer la problemática de la comunidad y trabajar por el bienestar de la misma. Es preocupante que en estos espacios de organización sociopolítica, no se vea mucho la participación y liderazgo por parte de la mujer.

Por consiguiente se puede observar, cómo en las reuniones de cabildo hay unos niveles representativos de cada uno de los individuos ante la colectividad, la cual se compone de una serie de familias extensas que a su vez conforman familias nucleares; estas familias ampliadas logran su representatividad a través del jefe (a) de familia que como afiliado al cabildo tiene facultad de influir sobre las determinaciones del mismo a la hora de tomar una decisión de elección.

El status o reconocimiento social se obtiene por la edad, la capacidad de trabajo, el manejo de la palabra, el desarrollo económico y el control sobre su familia que ha conseguido el individuo y como también por haber participado de una forma comprometida en la recuperación del territorio.

Hay que resaltar, que todos los miembros de la comunidad tienen el derecho y la posibilidad de ejercer y hacer parte del cabildo en forma rotativa; al igual que el resto del cabildo. El cabildo que se posesionó, debe de ir donde el alcalde del municipio de Natagaima, con el acta de elecciones con las respectivas firmas, el reconocimiento del resguardo y los estatutos internos. También se realiza 8 comités conformados por un trabajo grupal hay comité de mujeres que son cinco (5) integrantes, comité de ganadería con dos (2) integrantes, comité de tienda con dos (2) integrantes, comité de maquinaria con dos (2) integrantes, comité de salud que trabajan tres (3) integrantes, comité de molienda que lo conforma dos (2) integrantes y comité de cultura con tres (3) integrantes.

El ejercicio de la autoridad, en la administración de la justicia propia se enmarca en las normas del reglamento interno, los usos y costumbres basados en el diálogo y la resolución pacífica de los conflictos. La asamblea general es la máxima autoridad judicial, que consulta al Mohán y a la asamblea de ancianos en casos considerados de extrema gravedad, por poner en peligro a la vida comunitaria. Los miembros del cabildo se encargan de hacer cumplir los acuerdos mediante los cuales se resuelven los problemas que se presentan y que ponen en riesgo a la asamblea.

El comité de ancianos, se proyecta como una opción organizativa de extensión de la seguridad social al interior de la comunidad, que se subsidia con sus propios recursos,

constituido con quienes se convierten en adultos mayores y que pueden seguir apoyando el proceso de fortalecimiento de gobernabilidad del resguardo y de la organización por el valor de sus sabidurías y experiencias que se viene adquiriendo con el pasar de los años.

A continuación se va nombrar las personas que conforman el cabildo y las funciones que se adquieren. El gobernador, es el que se encarga de representar al pueblo o a la comunidad ante instancias del Estado y ONG. Como también organiza y mantiene la unidad de los integrantes para un bienestar comunitario. Por ende el gestionar proyectos productivos, convocar asambleas para rendir informes, consultar las problemáticas y proponer mecanismo de resolución de conflictos es una tarea que realiza en compañía del armonizador.

El secretario, es la persona encargada de llevar el registro de la documentación (Actas, proyectos y resoluciones). El tesorero se encarga de administrar los recursos (el dinero que salga y entra). El fiscal es la persona encargada del cumplimiento de las funciones de todos los estamentos. Y con el alguacil es la persona encargada del orden dentro de la comunidad. Estas personas tienen un encargo o tarea que cumplir en el transcurso del año, ya que anualmente se elige este grupo.

En cambio, una persona como el Mohán Roque no tiene periodos de gobierno sino que es permanente. Con sus prácticas en el ritual permite limpiar o sacar las malas energías, como también participa en la elección de cabildo lo inaugura con sus ritos; para que el espacio y las personas que se encuentran presentes, estén en equilibrio para así hablar o presentar lo que se tiene para cuyo día.

Como lo indica el historiador Manuel Lucena, que la práctica ritual del Mohán era *“el ayuno, lo cual le permitía predecir el futuro”* (Lucena.M.1965, Pág. 383). Sin embargo, según el contexto al que se refiere, predecir el futuro significa leer únicamente el encuentro o desencuentro con el invasor. En tal sentido desconoce la multiplicidad de funciones que cumplen realmente los Mohanes por medio del ayuno y que realizan en la actualidad para poder tener una conexión centrada en el cosmos.

El proceso en el que se escogió al Mohán, para ser médico y guía ancestral de su pueblo, se tuvo en cuenta las habilidades, importancia a la hora de apropiarse e interés por su comunidad; la relación, interacción y acción con su entorno. A partir de este proceso que atravesó o pasó el armonizador, despertó en él la vocación en su rol de Mohán, en la que muy pocos se interesarían por cumplir esta misión.

En complemento el médico ancestral viene desarrollando técnicas esenciales para diagnosticar las enfermedades que se diferencian notablemente de las otras técnicas occidentales. Aunque

también se trabajan en unión con la medicina occidental, para así complementar el saber ancestral.

El sentido y significado que tiene la espiritualidad, según la trayectoria que tuvo y la que ejerció como representación del Mohán de Tinajas es importante porque la *“Espiritualidad como su nombre lo dice, como su nombre lo dice hablar con los espíritus, tratar con los espíritus, nosotros los humanos al igual que las plantas, ellas tienen espíritu, tienen espíritu, tiene sus genitales, entonces yo tengo que coger “X” o “Y” planta, y uno va como la chiva, la vaca, ram, ram. Corte ramas, arrastre matas, por lado y lado, no yo tengo que hablar con el espíritu de la planta”* (Oyola, R.2016).

Para comprender y sumergirse en la espiritualidad, es importante ante todo la alimentación, en donde no se puede comer carne y tener relaciones sexuales, tener una dieta balanceada o ayuno como se decía anterior, es una clase de vida que ellos tienen para no verse perjudicados en la parte espiritual, ya que pierde energía y para recuperarse necesita de tiempo. Por otra parte, conocerse a sí mismo es vital en cuando el cuerpo, no los dice el armonizador o Mohán *“Manejar la parte espiritual, conozca su cuerpo”* (Oyola, R.2017).

Los armonizadores o Mohanes siempre velan por el bienestar de la comunidad, y nunca para hacer el mal, en donde se comunican con los espíritus blancos, nos lo dice el armonizador del resguardo *“nosotros trabajamos con espíritus blancos, con espíritus de luz, solo buenos, y resulta que yo me preparo por allá por la noche. Y lo primero que me llega son los espíritus negros, más los negros a ver cómo me pueden doblar y que yo no haga cuestiones buenas para mi gente indefensa”* (Oyola, R., 2017). La referencia hacia los espíritus blancos y negros, no se debe a que estos hagan parte de la cosmovisión del pueblo Pijao, sino que es una manera de dar a entender de la existencia de fuerzas negativas espirituales, que causan mal a la comunidad y de fuerzas positivas orientadas en proporcionar bienestar y armonía a la comunidad.

Las fases de la luna son importantes para el Mohán; ya que para coger una planta para X o Y enfermedad hay que primero mirar en qué fase se encuentra y pedirle permiso a la naturaleza. Por ejemplo en la fase de creciente, las plantas al ser arrancadas pueden volver a recuperarse o germinar nuevamente, contrario a lo que sucede si se extrae en otra fase lunar.

Por ende, en su rol de médicos y guías, a la hora de viajar y encontrarse con otros sabios de otros países se preguntan entre ellos mismos sobre su misión en el mundo. Por cuanto se ven impedidos por la falta de cumplimiento de los gobiernos de turno en ofrecerles un sistema integral de salud; esto lo dice el armonizador Roque *“¿qué hacemos por la defensa de los territorios? ¿Qué hacemos por la defensa de nuestros hermanos indígenas? todos nosotros tenemos, es que el proyecto, nosotros aquí nos ayuda, es que aquí el gobierno nos da cosas y*

nosotros de eso, que de eso que decimos nada hasta ahorita, es que dice, no sé porque vamos a esperar a este año a ver si de verdad, nos van a colaborar, para la cuestión de poder sacar adelante el sistema propio de salud, vamos a ver” (Oyola, R., 2017).

Como Mohanes a través de su trayectoria viene acontecimientos, luchando fuertemente para que su pueblo y su origen no desaparezcan totalmente *“que la lucha fue muy dura, la lucha fue muy tensa, pero con la ayuda de nuestros dioses, de nuestros espíritus, de nuestra madre divina logramos vencer, esa primera parte, como la reconquista del territorio, y de ahí para acá, pues no nos hemos quedado ahí luchando. Pues la educación tenemos la escuela de nuestro propio resguardo, la cuestión de la medicina, pues trate de mis conocimientos, perfeccionándolos, con más capacitaciones, para tener clara esta figura como médico”* (Oyola, R., 2016).

Es así que el resguardo se ha destacado por su proceso de lucha desde los diferentes ámbitos incluyendo lo político, por la recuperación de su territorio. Habría que decir que los integrantes de Tinajas se enfrentaron con terratenientes, el ejército y el gobierno de ese entonces con la finalidad de obtener lo que hoy son como resguardo indígena. Resistir no es aguantar, resistir es luchar como lo vienen realizando los armonizadores y líderes; en avanzar y construir estrategias por la pervivencia como Mohanes que representan a un ancestro y a todo un pueblo étnico.

3.4 Contexto Cultural

Con la intromisión española, los curas doctrineros se percataron de la importancia que representaban los Kanacoax en la conservación de la dinámica cultural y la cohesión social; en consecuencia fueron perseguidos. Algunas versiones de la tradición oral, cuentan cómo los mohanes antes de ser bautizados escaparon a los ríos, quebradas en busca de protegerse en origen de la vida.

Son innumerables los ejemplos de los mitos ordenadores, cada uno guarda una regla básica de convivencia y son unas fracciones del pensamiento indígena que sobreviven a pesar de los elevados niveles de aculturación que afronta el grupo. Según el mito del origen del Mohán, los Pijaos actuales fueron los que se quedaron en sus antiguas tierras y no huyeron a los ríos o montes cuando llegaron los españoles y los misioneros a evangelizarlos. Algunos líderes se quedaron y afrontaron con cabeza en alto su cultura.

Es de destacar la importancia y valentía de los Mohanes a través de la historia, puesto que enfrentaron con su vida las adversidades en busca del bienestar de su comunidad o pueblo. Este espíritu aguerrido que se lleva en las venas los heredaron aquellas personas que toman la

palabra y lideran un grupo sin importa las consecuencias. Como es el caso de los integrantes del resguardo que empuñaron sus manos para conformar y exigir sus derechos como la gran familia Tinajas. Actualmente son un referente de admiración y ejemplo para otras comunidades Pijaos. Como son los procesos de recuperación donde suelen abrir espacios como es la minga de conocimiento en la que se fortalecen cotidianamente en relación con el territorio. Dicho Mohán, junto con los mayores, incentivan la práctica de los espacios culturales para que los niños, niñas y los pocos jóvenes que hay dentro del resguardo se integren con sentido de pertenencia.

Incentivar los espacios culturales, significa recrear la memoria de los ancestros, es invitar al sentido de la unidad en torno al cual la comunidad festeja o rememora eventos significativos. Significa, además, fortalecer lazos de hermandad. Por lo tanto, las danzas ocupan un lugar central en los actos rituales y ceremoniales en la medida en que el cuerpo, contrario a occidente, guarda una relación inmanente con el pensamiento. Se piensa en la danza, de la misma forma como se hace dentro de la maloca, lugar sagrado para el armonizador.

Tanto el taparrabo, los penachos, el palo, las alpargatas y demás elementos utilizados durante la danza, cumplen funciones específicas, pero lo que los une es su origen, es decir que son elementos constitutivos del territorio, además de su carácter simbólico ya que en ellos se plasma el mensaje y la práctica sobre el cual alude cada tipo de danza.

Las danzas tienen unos propósitos con la vida y con el entorno. Ellas se realizan para restaurar daños ocasionados a la naturaleza por razones antrópicas; asimismo para solucionar problemas que se gestan al interior de la comunidad y entre las familias del resguardos. Por lo tanto, en la imagen que se muestra a continuación se ve un círculo conformado por hombres y mujeres que los une un propósito común además de la danza. Se trata de reproducir, por medio del cuerpo, las actividades que realizan en su diario vivir. Para llevar a cabo las tareas como el cultivo, el trabajo, las fases de la preparación de la chicha, bebida que sirve para endulzar la palabra.

Figura 13.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara. (2016). Dibujo sobre la pared, representación de la danza en el resguardo Tinajas.

Es importante resaltar la participación de los abuelos en la parte cultural del Resguardo Indígena Tinajas. Sus danzas que muestran orgullosamente en escenarios que se convoca a la comunidad (fiestas de Tinajas, visitas, encuentros, reuniones etc.), cuentan a través de lo corporal, la trayectoria o historia de nuestros antepasados y la vivencia que hasta ahora sobrevive.

Es en estos espacios donde hace presencia la comunidad a través de la danza; donde participan los mayores en diferentes espacios como son internos y externos. En las actividades que construye esta comunidad, como son las fiestas tiene una programación con el objetivo de recoger ganancias económicas, mostrar su grupo de danza para que los presentes tengan un rato de interacción, integración, creatividad e interculturalidad de saberes y nuevos sentidos. Las danzas, además se constituyen en el medio que permite a una comunidad informarse sobre su pasado, su presente y sobre la visión prospectiva. Del mismo modo visibilizan la cultura frente a las personas que no pertenecen a la comunidad o desconocen la zona es un tesoro que al danzar transmite el orgullo de pertenecer a un grupo étnico.

En lo cultural, el Mohán se ha visto en la expectativa con el grupo de danza, como participante en el grupo musical tocando la marrana y haciendo un llamado a los jóvenes a que se integren a los eventos culturales de la comunidad. Este resguardo en la actualidad cuenta su historia de manera verbal como también corporal. En alusión a ello, han conformado un grupo de danzas, integrado por adultos, mediante los cuales se ha podido recuperar y crear varias

coreografías, como es la danza de la perdiz, la danza de la tinaja, la danza del fuego, la danza de la chicha y de la cosecha del maíz.

En esta comunidad así como se cuenta con un grupo de danzarines integrado por hombres y mujeres adultos de la par, bailan al son de los músicos, estos lo conforman un grupo de cuatro personas en la que participan dos mayores, un niño y el Mohán Roque Oyola Tao. Este grupo de danza, son expresiones ancestrales que reflejan las costumbres, creencias, relaciones con la naturaleza, de hechos, comportamientos de animales, personas y actividades cotidianas que suelen hacer siempre como es la danza de la preparación de la chicha.

Existen grupos de danzas indígenas en otras comunidades Pijaos, pero son integradas por niños y jóvenes de sus respectivas comunidades. Estos grupos de danza investigan, promueven y difunden estas expresiones dancísticas, contando la historia de nuestros antepasados a través de lo corporal.

Estas historias no solo son contadas de manera corporal, sino que son representadas en los murales donde generalmente se reúnen, comparten y presentan diferentes actividades, usos y costumbre. En este resguardo, es interesante como en este espacio festejan con sus prácticas de ritual, bebidas como la chicha, se come lo que haya, como lo es la miga⁶; alrededor del baile y los instrumentos musicales ancestrales.

3.4.1 Los instrumentos musicales que hacen parte de la cultura.

Figura 14.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara. (2017). Dibujos sobre la pared, instrumentos musicales en el resguardo Tinajas.

⁶ Es una comida, que se hace con plátano o popocho verde, en el que se le echar cebolla larga picada formando una sola masa

Se sustenta, a partir de la historia del resguardo indígena de Tinajas, que los instrumentos musicales, ante todo los ancestrales viene cumpliendo un papel muy importante en la vida cultural. La música junto con las danzas autóctonas de la comunidad, son reconocidos a nivel regional como también a nivel nacional. Así se realizan varias representaciones acompañadas con los instrumentos ancestrales y la danza se ejecuta bajo el ritmo de estos sonidos que brinda una melodía especial. Estos elementos son hechos o se realizan de forma artesanal y todo lo que se necesita para construirlos lo brinda la madre naturaleza. A pesar de que son varios instrumentos ancestrales como la flauta, el tambor, la marrana, la esterilla y el chucho.

Estos artefactos musicales se realizan de la siguiente manera de acuerdo a lo ancestral: **flauta**, es realizada de bambú se corta lo necesario y se le hace los huecos que en general son 8 huecos. Y se pone a secar los días que se requiera hasta que el sonido sea bien finito y agudo, con este instrumento es muy importante; porque refleja más las notas musicales y es el que puntea cualquier ritmo musical.

El **Tambor**, se realiza con una timba metálica o de madera con ambas superficies ahuecadas. Y después de tener ambos extremos descubiertos, se cubren con un cuero de vaca o cordero especialmente tratado, ya que debe estar totalmente seco y en los bordes del cuero tiene que tener varios orificios donde se ajusta el cuero con la timba. El ajuste se va hilando alguna piola o cuerda para brindarle el mayor ajuste posible para que el sonido sea bien agudo. El tambor es un instrumento muy importante según sus ritmos para la comunicación. Es así que para los integrantes del resguardo de Tinajas, los tambores guardan mensajes, según sea la intensidad, existen sonidos de alerta, para convocar a reuniones, los que aluden a las fases de la luna, entre otros.

La **Marrana**, instrumento de percusión, se realiza con una totuma, que se coge cuando está verde. Después se parte por la mitad y se le saca todo lo que tiene por dentro; se pone a secar, cuando esté seca en el borde donde fue cortada se le coloca un aro de bejuco, al que va atado un parche de cuero de conejo o cordero y se le coloca una varilla en el centro, el cual va a brindar el sonido, como habitualmente se le llama, de la marrana.

Esterilla, se realiza con guadua de bambú, pero bien delgada y de largo puede llegar a medir hasta 30 centímetros. Esta puede tener más 20 piezas de bambú, según el gusto del fabricante. Se deja secar el bambú y después de secar se amarran con una piola una tras otra sin dejar el mayor espacio y después de estar ya armada se amarra en las extremidades dos piolas; donde se colocan las manos para manejar con facilidad la esterilla.

El **Chucho** o Puerca, instrumento que ejecuta y con el que acompaña el armonizador, se realiza con guadua que preferiblemente esté seca, después se corta dejando entre extremo a extremo unos 30 centímetros. Después se le hace varios huecos pequeños en toda la parte donde se va a elaborar el chucho, para incrustar varios palitos los cuales van por dentro de la guadua. Lo siguiente es recorta una tablilla, dándole la forma de tapa para las extremidades; se cierra en una extremidad y se pega con pegante de madera, luego de estar seco se inserta semillas para darle el sonido del chucho y por último se cierra el otro extremo para así dar por terminado el instrumento musical llamado el chucho.

A partir de la visión del mundo y de las nociones de cuerpo y enfermedad para el Mohán, los instrumentos anteriormente mencionados resultan fundamentales al momento de llevar a cabo sus prácticas de curación; además de tener otras funcionalidades. Por medio de los sonidos de los instrumentos, el armonizador logra comunicarse con la enfermedad, entendida esta como ente vivo. Por lo cual, Roque suele acompañar con el Chucho al grupo de danza, en el que se integra para potenciar el ambiente de acogida y generar sentimientos de alegría entre los participantes y los espectadores.

La presencia del armonizador en los diferentes espacios, no solamente en los políticos y rituales, sino en todos donde le permite visibilizar su compromiso con la comunidad y el pueblo Pijao; no es una casualidad sino que tiene fundamento en los principios que lo asistente como aquel Mohán encarnado en el medico. En este sentido, logra mostrar su función en la práctica constante de los ritos y demás ceremonias, que ejerce cotidianamente con la misión de velar por el bienestar de la humanidad y de todos los seres vivos.

IV CAPÍTULO

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Desde la perspectiva del armonizador o Mohán Roque Oyola, se logró rescatar, por medio de las narrativas, los sentidos que tienen los médicos y guías espirituales en sus territorios que los conecta con el ancestro Mohán. En tanto que este último, para los armonizadores, constituye la fuente de información y de consulta al momento de tomar decisiones que comprometen a la humanidad, la naturaleza y el cosmos. Dando cumplimiento a la misión milenaria de garantizar el bienestar y la armonía; esta investigación le aportaría a la psicología social.

Por lo tanto, los armonizadores o Mohanes del pueblo Pijao, como mandato milenario, tienen un compromiso con su comunidad. Se podría decir que desde el primer momento en que fueron elegidos por la madre tierra (Ima), el rol que desempeñan históricamente, hasta nuestros días, resulta fundamental. Son ellos los encargados de armonizar los diversos ámbitos de la vida en la comunidad, para promover el equilibrio en las relaciones entre las personas, y entre ellas y la naturaleza.

Resulta aquí fundamental reconocer la posición o puntos de vista que transmiten las autoridades ancestrales a través de sus narraciones, que permite rescatar la voz de estos personajes que no han sido escuchados milenariamente. A través del lenguaje de los médicos y guías ancestrales, se encarna el sentido de significado que tiene la cosmogonía, la cosmovisión y el universo mismo. En la memoria histórica de este pueblo, se anida la necesidad de crear estrategias de pervivencia, de allí que las distintas relaciones entre los armonizadores y otras autoridades, son fundamentales para el sostenimiento cultural del pueblo Pijao.

Todas estas dinámicas comparten elementos de sentidos y de significados a través de su historia, y subyacen en el inconsciente colectivo desde la infancia. Gracias a esto es que se pueden mantener los vínculos sociales, y se sostiene la espiritualidad personal de cada sujeto. El ser humano es el resultado de un proceso de construcción sociocultural, que es producto de la interacción y permanente relación con los integrantes de su comunidad (cultura); que se fortalece en los diferentes espacios sociales y comunitarios compartidos colectivamente.

Como contextualización analítica, desde la experiencia del Mohán representado en el armonizador, se puede decir que la cultura Pijao, al igual que muchos pueblos ancestrales, se ha visto afectada por la presencia de empresas de diversa índole y personas ajenas a la cultura, que llegan a las comunidades con el objetivo único de expropiar, explotar y extraer recursos del territorio.

Siguiendo esta lógica, su efecto no se deja esperar en las relaciones e interacción que los armonizadores o mohanés establecen con la naturaleza, lo que se muestra bajo la forma de malestar en el medio ambiente. Como resultado de todo ello, las prácticas y rituales que ejecutan en sus territorios, no favorece el tejido que debiera haber ente los espíritus y energías que componen la madre naturaleza, y a los seres humanos como parte integral que son de ella. De este modo, en el pasado fueron satanizados de manera sistemática porque opusieron resistencia a que fueran bautizados o adoctrinados.

Esta es una situación alarmante que afecta de manera directa al pueblo Pijao. En conversaciones sostenidas con el Mohán, él destacó igualmente las consecuencias de la globalización, específicamente del mundo de la información, que trae consigo las tecnologías y el “desarrollo” que promete la ciencia. Pues para el armonizador, es una situación que pone en crisis los fundamentos de la visión del mundo espiritual que consagran las comunidades indígenas. Estas sociedades han sobrepuesto una visión taxonómica de querer clasificar todo lo que existe, como si solo lo tangible tuviese valor, dejando en la sombra lo invisible pero existente, y que curiosamente es el fundamento de los principios que orientan la vida misma.

Por eso, para los Mohanes es importante la salud de los humanos. Como una forma de estrategia, trabajan de la mano de las EPS indígenas que se encuentran en sus territorios. Con la medicina ancestral se han realizado campañas y afiliaciones desde las diferentes comunidades indígenas. Con Pijao Salud, empresa pública de salud que brindaba atención médica a población indígena, se logró articular la medicina tradicional con la occidental. De tal modo que queda en disposición de los pacientes, decidir por cuál de las medicinas quieren ser tratados.

En un estudio del 2018, por parte de un grupo de investigación de la Universidad del Rosario, desde el campo de la psiquiatría, establecieron que *“se encontró que los conceptos entre salud y enfermedad se originan a partir de las creencias de esta comunidad y con base a la medicina ancestral dan intervenciones de diferente índole”*, esta investigación buscó comprender el manejo de los síntomas psicóticos por parte de cinco (5) médicos ancestrales de diferentes resguardos y veredas del municipio de Natagaima Tolima.

Así mismo, se evidenció en el resguardo de Tinaja, la creencia de una versión tergiversada de la historia ancestral, que los integrantes de la comunidad la han asumido como propia. Por lo tanto, se encontraron múltiples sentidos de significados de la comunidad, cuando se habla del Mohán. No es difícil que, en diversas partes del país, y dentro del mismo territorio, se piense en el Mohán como aquel hombre con barbas largas, que habita en las profundidades

de los ríos; que se roba a las mujeres, y engaña pescadores. Casi siempre se lo relaciona como un espíritu maligno. Conceptos que a todas luces van en contravía de lo que los armonizadores cuentan del Mohán, bien desde la creencia e historia ancestral o a partir de sus propias experiencias: para ellos el Mohán, fue, es y siempre será aquel ancestro espiritual, fuente de conocimiento y guía ante situaciones difíciles.

Por lo anterior, como mecanismo de reparación de una dinámica cultural que se les ha expropiado históricamente, el armonizador o Mohán Roque Oyola Tao canaliza su esfuerzo por incidir en los espacios educativos, tal como lo hace en la escuela rural mixta de la vereda de Tinajas. Allí comparte su conocimiento ancestral para que niñas, niños y jóvenes logren apropiarse de aquello que realmente les corresponde, por mandato de los sabios y deidades ancestrales.

En el mismo sentido, entre la autora de este documento y el armonizador, se proponen crear un espacio, inicialmente para la comunidad, en el que se conmemore, alrededor de una fecha el recuerdo claro de lo que es el Mohán, como ancestro que es del pueblo Pijao. Tentativamente se acordó que este espacio de vital importancia se pudiera llevar a cabo en el mes de junio y que progresivamente se fuera ampliando hasta tener una cobertura de las comunidades, no solamente del Tolima, sino aquellas que por razones distintas se encuentran en otros departamentos.

Además, en términos prospectivos, la expectativa es mucho más ambiciosa. Se espera que, a futuro, esta fecha impacte en el corazón mismo de las diferentes comunidades indígenas en todo el territorio nacional. Se espera que de este modo se desmitifique la idea negativa que se tiene del Mohán y se consoliden nuevas formas de aproximación de esta importante figura de enlace espiritual y cultural.

Esta fecha que se propone, no corresponde al tiempo como lo entienden los pueblos indígenas, ya que la noción de tiempo para el pueblo Pijao es dinámico, que está en continuo movimiento en espiral, en el que se revive y se recrea colectivamente la historia y las prácticas ancestrales. Sin embargo, establecer la fecha dentro del calendario convencional, según las reflexiones construidas a partir de las narrativas de Roque, el abuelo y el gobernador, hace posible vivificar la figura del Mohán como autoridad y representación simbólica de identidad. Y que encarna el sentido de lucha y resistencia del pueblo Pijao en su conjunto.

Además, es importante reconocer la importancia del territorio, en la medida en que este brinda las herramientas para que los Mohanes, desarrollen su trabajo espiritual. Que tanto

Roque Oyola y el gobernador David Díaz, el territorio es un ente vivo que se encuentra en constante comunicación con los médicos “mamo” o armonizadores. Por lo tanto, uno de los sentidos de significado del Mohán se entiende únicamente a partir de la conexión que éste establece con el territorio. Así lo determinan los elementos rituales indicativos como la coca, el tabaco y el aguardiente.

A cada uno de los anteriores elementos indicativos, el Mohán le otorga unos sentidos de significado, para representarse en ellos. Así, la maloca no solo es el espacio del pensamiento, sino su pensamiento en tanto que en ella se genera el conocimiento y la sabiduría. La mochila, por su parte, le permite resguardar su pensamiento y el de la comunidad. Junto con la coca que logra direccionar al pueblo y permite el contacto con la madre tierra. Con el tabaco visiona el más allá, es el ojo que lo guía, y, por último, el aguardiente que es para entonar, lo que lo dispone a realizar sus prácticas curativas. Son elementos que le permite comunicarse con los seres que habitan en el más allá o en la dimensión donde intervienen fuentes energéticas o fuerzas divinas, que difieren al mundo de lo humano. Por eso, como portador de un saber ancestral, Roque Oyola, no cesa en difundir ese legado a las nuevas generaciones de jóvenes, para que sientan interés o demuestren vocación por lo ancestral.

Encontrar diversidad de semánticas que se tiene con respecto al Mohán, en el resguardo indígena Tinajas; en el que se relacionan, comparten, deconstruyen y construyen actividades socioculturales. Es sorprendente en el momento en que preguntó sobre el Mohán, admirable que gran parte de sus miembros se referencien como aquel Mohán mitológico, diabólico; a aquel espíritu que permanece en el agua dispuesto a llevarse a las mujeres y hombres. Esto suma, la idea que se lleva consigo un temor, que infunde miedo hacia la imagen ancestral del Mohán. Por otra parte, el armonizador o Mohán y el gobernador del resguardo, cuando se les preguntó, en su narración se remitían a este personaje como el ancestro guía espiritual, y como aquel padre que ayuda a los médicos ancestrales. Es sorprendente analizar que en esta comunidad, que cuenta con el señor Roque Oyola Tao, como anfitrión que dirige de manera constante los diferentes espacios socioculturales, en la práctica de los rituales que convocan a la comunidad, no le sea reconocido en su calidad de Mohán, de armonizador.

En estos espacios rituales tiene en su vestidura un chaleco de color verde, y en otras ocasiones amarillo, que en la parte de atrás tiene representado en mayúscula la palabra “MOHAN”, acompañada de un símbolo en forma de un corazón y abajo unos números. Esta persona es conocida y llamada en la comunidad como el médico ancestral o el mamo de la

comunidad, pero lo más asombroso es que no lo llaman con el nombre que tiene en su chaleco, que por lo general lo utiliza al entrar a los rituales.

Es importante relacionar los resultados, con otras semánticas que se le atribuyen al Mohán en las actividades más representativa en el contexto de Natagaima, en el que hay una idea tipificada en las fiestas de San Juan, que se realiza en la región del departamento del Tolima y Huila, en el mes de junio. Durante estas fechas se muestra al Mohán como un personaje folclórico, acompañado con otros personajes que hacen parte de los relatos mitológicos y de leyenda como es la Patasola, la Llorona, la Madre Monte, la Bruja, el Diablo, el Sombrerón, el Silbador, entre otros. En este espacio acuden personas provenientes de diversas partes del país, debido a que la fiesta se ha internacionalizado, llegando a tal punto de considerarse dicho municipio como la Meca de Folclor en Colombia.

Los mitos, ritos y saberes, son conceptos que se relacionaron con la práctica de esta investigación, en la que es la posibilidad de organizar y construir vínculos desde el enfoque sistémico. Por ende, se recomienda para futuros ejercicios académicos, en lugar de la categoría “mito”, que se aplicó al “relato de origen” del Mohán, se utilice justamente este término de “relatos, narrativas o historias de origen ancestral”.

4.1 Procesos de fortalecimiento de relaciones intergeneracionales en el territorio: una mirada desde Natagaima Tolima

Figura 15.



Fuente: Foto tomada por Diana Ducuara. (2017). El Gobernador David Díaz a la derecha, Jair Díaz Capera encargado de la ganadería a la izquierda y los niños(as) pertenecientes al Resguardo Tinajas ubicados en el centro.

Una de las propuestas teóricas que más aporta al proyecto, se encuentra *Los dilemas de la transmisión en el marco de la alteración de las diferencias intergeneracionales* de Sandra Carli, donde son fondos de conocimientos que se construyen en el territorio, la transmisión “*le adjudica un alcance regulador y ordenador por un triple alcance: material, diacrónico y político*” (Carli, 2006, Pág.4).

La autora plantea que las generaciones actualmente se han visto afectadas por la falta de comunicación, ya que “*toda generación que nace, nace a un mundo que desconoce y que invariablemente demanda de los adultos una tarea de transmisión del sentido de ese mundo y de las formas de incorporarse en él*” (Carli, 2006, Pág.04).

Para comprender los espacios en que los niños se encuentran inmersos en la escuela Rural Mixta de Tinajas. En este espacio educativo estudian niños y niñas de diferentes grados de primaria de primero, segundo, tercero, cuarto y quinto. Estos grados se encuentran bajo la orientación de un docente que es contratado por medio de la Alcaldía. El contexto familiar, comunitario, escolar y religioso en el que se encuentran inmersos los niños y jóvenes construyen diversidad de semánticas o creencias entorno al Mohán. Hasta tal punto que van en contra de la visión ancestral.

Según lo anterior, cada contexto genera unas ideas respecto al Mohán en su consideración como “mito”, “leyenda” o “cuento”. El primero es el relato de apropiación del origen, que da cuenta del sentido de significado entorno al Mohán. El segundo, es una narración construida a partir de las experiencias con el Mohán por parte de pobladores de la región. Y el tercero se trata de contar una historia de un personaje que puede ser el Mohán; cuyos atributos se les carga de elementos ficcionales con un fin pedagógico o instructivo.

Por lo general existen múltiples significados con respecto a este personaje, tanto de los integrantes de este resguardo como en los niños y jóvenes. Que cobra sentido en el proceso de aprendizaje con respecto a su origen como comunidad y cultura. Por ende, el sentido y significado que otorgan los niños y jóvenes al Mohán; es el de un ser malévolo y que les genera temor, esta idea se debe a la inserción de personas ajenas a su cultura. Por cuanto se trata de un resguardo abierto a otras culturas. Esto, ha dificultado comprender la función del armonizador dentro del resguardo.

A raíz de este contexto se abrieron espacios de fortalecimiento, en la transmisión del conocimiento intergeneracional entre los niños (as), jóvenes, líderes, abuelos (as) y el Mohán, en que se construye en el territorio. “*El dilema de la transmisión educativa es abrir alternativas*

a los otros, abrir un arco de posibilidades, no encerrar a la nueva generación en la opción de la conservación del pasado o de la negación del mismo, sino en todo caso desplegar las formas posibles de pensamiento, conocimiento y acción simbólica que hagan posibles cambios futuros para cada uno y para la sociedad en su conjunto” (Carli, S.2006. citado en Crena 2014, Pág. 12).

Abrir otras alternativas o estrategias de modo colectivo, fue lo que se desarrolló dando una resolución frente al desinterés de los jóvenes con los mayores *“espacio y en que, gracias a la interacción y la ayuda de otro, una persona puede trabajar y resolver un problema o realizar una tarea de una manera grupal y con un nivel que no sería capaz de tener individualmente”* (Woolfolk, 1999). Por medio de la observación participante, que da cuenta de la necesidad de ser un punto externo a las situaciones que suceden, donde se puede entrar a intervenir, y la posibilidad de observar, esto mismo da pautas también para ciertas posibilidades de observación como lo pueden ser las interacciones generales. Como situaciones que surgen de manera imprevista. Por ende, en esta investigación se realizó por fases:

La fase preliminar de la Cartografía Social: Se pudo observar los espacios y personas que le causa miedo a los niños. Así mismo para diagnosticar y caracterizar los espacios que ya existen (cartografía), función de la técnica, para atribuir nuevos sentidos de significados sobre las experiencias.

Fase 1: Encuentro comunidades: Se realizó una minga de conocimiento constructiva, o dicha en las comunidades étnicas el círculo de la palabra, que al final se dejan una construcción colectiva de la significación con respecto a *¿Qué es el mito del Mohán?*, a partir del número de personas que asistan, se organizaron por grupos, con la pregunta que es el mito del Mohán, donde con palabras definirlos muy concretos y después compartiremos con todos lo que es un Mito?, y lo que es un Mohán?, y la tercera y última pregunta *Cómo se relacionaban intergeneracionalmente para una transmisión de aprendizaje?*.

Esta actividad fue liderada y guiada por la investigadora, realizaron grupos en la que se encontraba liderada por uno o dos niños (as). Ellos operaron como líderes, representantes o moderadores en cada mesa, escucharon a cada uno de los integrantes de la comunidad. Una vez que se respondía cada una de las preguntas, el representante tenía que darle la palabra y escucharlo uno por uno, hasta responder de acuerdo en una hoja como construcción colectiva y luego socializarla con toda la comunidad.

Algunos de los futuros y presentes líderes de cada mesa, respondieron de manera atenta y ordenada a las preguntas que se les formuló. Entre las respuestas se encuentran aquellas que relacionan al Mohán o lo consideran como un espíritu malo en circunstancias cuando son tratados de una manera respetuosa.

Por otro lado, frente a la pregunta sobre de cómo era la educación que cada uno de los integrantes recibieron, la transmisión intergeneracional, las respuestas se refirieron en la correlación entre el decir y el hacer. Es decir el aprendizaje mediante la puesta en acción de aquello que se dice, bajo la orientación de un mayor, en función del género y el rol. Además de esto, se enfatizó en los valores como por ejemplo el respeto hacia los mayores, a quienes hay que saludarlos.

A partir de esta actividad que se compartió entre los integrantes tinajunos, fue un aprendizaje mutuo, donde se pudo tener una aclaración y construcción ancestral de acuerdo al Mito y el significado con respecto al Mohán para las comunidades étnica. Teniendo en cuenta que para los niños tiene significados que les genera miedo e inseguridad y que están en relación con el territorio.

Por ende, se prepuso proponer espacios intergeneracionales como lo fue: El día del Mohán, “Buscando el Mohán”, donde se proponga un día en el pueblo, con el objetivo en que este espacio se enriquezca este sentido de significado guiada por el Mohán de cuya comunidad. Como también que estos niños (as), se apropien de estos espacios, conozcan el proceso y las diferentes problemáticas que vienen acarreado en el territorio, para que sean futuros y presentes líderes y Mohanes que represente el legado ancestral.

A partir de la actividad, surgieron las siguientes propuestas conjuntamente, como lo fue crear espacios en presencia de los abuelos, líderes y médicos ancestrales, con los niños y jóvenes, en una noche cualquiera realizar fogatas donde estas personas cuenten estas historias que se han acallado. En el que se ubiquen alrededor de la fogata, acompañada de una totumada⁷ de chicha y narren sus experiencias significativas tanto personales, como de la comunidad. Como también se abrió espacio para que los niños y jóvenes hablen de ello. Para así fortalecer las relaciones intersubjetivas de los niños y jóvenes. Y por último se pensó otra manera para motivar a los niños(as), como lo fue darles una retribución aquellos futuros y presentes guambitos⁸ que se les vea esa constancia o participación en la comunidad.

⁷ Hace referencia a las vasijas donde se sirve el alimento o bebidas como la chicha.

⁸ Es una palabra tradicional con la que se refiere a las niñas y niños.

Fase 2: Se realizará la actividad de la fogata, Fase 3: Conclusiones y análisis de la fogata: Hay que recalcar, que la finalidad de este proyecto de práctica es crear espacios de conocimiento respecto al Mohán, y así intergeneracionales, para fortalecer la cultura y así contrarrestar al peligro de extinción. En este espacio, fue enriquecedor ya que surgieron acontecimientos que no se tenían pensado. Como lo fue el ritual por parte del Mohán o armonizador Roque Oyola, en el que realizó el rito de limpieza con cada una de las personas presentes. Al final de la fogata, fue acompañado con un acto de felicidad y agradecimiento; como lo fue el acto cantado por 6 niños de la comunidad.

Figuras 16.



Fuente: Fotos tomadas por Erika Tique. (2017). A la izquierda, actividad con los niños; a la derecha, resultado de la cartografía social en la escuela rural Tinajas.

En la primera actividad que se realizó con los niños de Tinajas, durante la primera sesión, del 17 de Marzo de 2017, en el lugar de la escuela rural mixta de Tinajas. En este primer acercamiento con los niños (as), se pudo identificar, como ellos se ven en el entorno. Dibujar es una herramienta que plasma y permite observar las construcciones que se tiene en su alrededor. Como también idénticar las relaciones, interacciones y acciones que se establecen con lo que les gusta y la visión de futuro que tienen como fue con él Mándala.

Ya en la segunda sesión, que fue el día 30 de Marzo, se dio la oportunidad de conocer el mundo de los niños (as) y jóvenes de la vereda de Tinajas, con los cuales se realizó una cartografía en la escuela rural mixta de Tinajas. Donde se observó los espacios del territorio

que cada niño camina y con las personas que camina, siempre aprendiendo en el decir y hacer. Por otra parte, es saber en qué lugar del territorio les genera alegría y en cuales miedo.

Por último, a partir de la recolección de la información realizada con los niños y jóvenes, se genera un insumo que le sea de utilidad al pueblo indígena, al Ministerio del Interior y como base a los demás profesionales. Por ende, se expondrá a los mayores, abuelos y líderes indígenas, médicos ancestrales y guías espirituales, para así escuchar desde sus propias voces las experiencias o aportaciones que tenga cada uno y poder armar una herramienta mucho más fuerte entre todos.

En el resguardo indígena de Tinajas, en la sede o maloca surgieron muchos acontecimientos entre los que se puede destacar la percepción que los niños(as) sienten que los adultos lo ven como personas no pensantes. Y que no entienden de lo que la comunidad, incluyendo sus padres, habla cuando se reúne. Por ende, se propuso abrir espacios más pedagógicos donde escuchen y asigne roles a estas personas de cuerpo pequeño; de mente de adulto. El escucha activa es un comportamiento que se debe de valorar para todos y todas las personas del resguardo.

Esto permite comprender el mundo de las personas, como a su vez enriquece y construye sentidos que se cosechan durante toda su vida. El simple hecho de escucharlo genera en ellos, que si son importantes y que por lo tanto le dan la atención que requiere. El contexto se vuelva tan confiable que los niños y niñas preguntan por si solo sin la preocupación de ser callados. Por lo contrario comienzan a despertar inquietudes en cuanto a varias de las historias, leyendas y mitos que son tan sonadas en el territorio. Ya hablando con el secretario del cabildo, decía entusiasmado que es interesante realizar estos espacios para escuchar y compartir con los niños(as), para que así ellos se fortalezcan en el tema de la cultura.

A partir de allí, se construyó una confianza con los mayores, de manera que la conversación fluyera para que los niños(as) conocieran y comprendieran las prácticas y creencias ancestrales. Una de las propuestas que se construyó fue de crear incentivos a final de año para aquel niño que participe en los espacios que la comunidad brinda, y así se motive para que siga activo en las actividades que se realizan. Como también fue asignarles tareas o roles culturales para que así se enriquezca y apropien de los espacios como futuros y presentes líderes y Mohanes indígenas.

Es importante realizar este espacio intergeneracional, ya que para los niños y jóvenes el poder escuchar y realizan construcciones conjuntas y colectivas culturalmente. Y permite

tener una visión de quien soy yo, de donde vienen mis abuelos y la historia de mis ancestros (origen) y para donde voy como constructo colectivo. Para así, tener una visión segura de mi identidad individual y colectiva culturalmente. Ya que, si frente a esta problemática no se toman medidas, en una visión presente y a su vez futura conlleva a la extinción de todo un pueblo y su historia de lucha quedaría en vano.

En cuanto al análisis de los resultados que se viene tejiendo, resulta de un proceso de construcción conjunto entre el armonizador, la comunidad y la investigadora. Antes de entrar en materia es necesario hacer un par de aclaraciones. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la investigación se centró en el resguardo indígena Tinajas, cuyos actores son netamente del territorio. En segundo lugar, que aun tratándose de un resguardo alejado al casco urbano, está expuesto a la influencia de la población mestiza.

Así, parte de las reflexiones que se ha construido en cada uno de los resultados de campo, me permite ofrecer una conclusión genérica donde se recoge los puntos centrales por cada una de las técnicas aplicadas. En tal sentido, referirse al Mohán implica reconocer desde el papel del armonizador Roque Oyola la importancia que tiene para su comunidad y territorio. Como también las fuerzas que invoca al ancestro, las que hacen parte del conjunto de prácticas rituales que milenariamente se ha ejercido. Por lo cual, reivindicar la figura del Mohán y los sentidos encarnados en los significados, es volver al orden que regula los pensamientos y prácticas de las familias indígenas de los Natagaimas.

Es importante resaltar cómo el pensar desde los mayores y el Mohán Roque es la manera más apropiada de un sentir, de una relación, una conexión y una acción con el territorio; porque la resistencia en los saberes y ritos. Es símbolo de luchar y avanzar como un tejido de fuerza real a la cosmovisión. Además para construir un pensar crítico, vinculado a la resignificación de las narrativas que se entreguen.

Se generaron dos propuestas más que tuvieran implicaciones directas en la comunidad, que contribuyan a su fortalecimiento cultural. Tomando como válida la afirmación de Bateson de que *“cada fenómeno tiene sentido y significado dentro del contexto en el que se produce”* (1991, Pág.56), se propuso el nombramiento e ingreso de profesores indígenas y Mohanes en la escuela rural y la creación de incentivos dentro de la comunidad, para motivar a que los niños participen y logren ejercer liderazgo en distintos espacios de sociabilidad e integración.

Por lo tanto, aun en medio de las nuevas dinámicas sociales y culturales exógenas a la comunidad, el gobernador y el armonizador tienen esperanzas en las niñas, niños y jóvenes.

Por cuanto ellos habrán de ser los herederos de una larga tradición histórica, y por lo que amerita aunar esfuerzos desde todos los frentes, para hacer posible la transmisión intergeneracional del conocimiento milenario para una adecuada pervivencia cultural.

Con base en los relatos temáticos, se pudo evidenciar que existe dentro del resguardo nociones compartidas intergeneracionalmente en torno al Mohán, donde este es considerado como un personaje malévolo, que infunde miedo y que habita en las profundidades de los ríos. Este espíritu tal como algunos lo denominan, es claramente sobre el que Roque se refiere como el ancestro, con quien establece un vínculo primordial. Además a quien acude para recibir las orientaciones sobre decisiones en el resguardo se ve afectado.

Por lo tanto, como parte de la reflexión relevante con el armonizador, es que para poder otorgarle el sentido desmitificado del Mohán en relación con la comunidad, es necesario crear espacios de encuentro y diálogo con el armonizador para que este transmita cuál es realmente el sentido del ancestro Mohán y cuál es su papel en función de la comunidad.

Así, con la cartografía social, se logró dar participación a los niños en algunos espacios de significado. En que se estableció la apropiación del territorio y a los espacios como el cerro de los dos palitos, donde suelen ir con los padres y hermanos, en fechas especiales recorren estos espacios en la que se escuchan a los mayores y se le da un sentido a lo que conforma el paisaje. Ir con los mayores y líderes indígenas; caminar, comprender y lograr guardar su historia en la memoria que tiene los sitios toponímicos sagrados, como una de las formas de aprendizaje y apropiación del legado ancestral.

Son sentidos y significados, donde la mente crea y tiene origen en la cultura humana. Son construcciones de significados; que se dan en el vínculo entre las mentes y la cultura. La semántica están en la mente, tienen un origen que se sitúa en el pretérito y en la cultura de un grupo social; en la que asegura la negociación y construyen significados compartidos. Estos son acuerdos simbólicos compartidos y sentidos que forman construcciones más subjetivas que responde a particularidades contextuales.

En el contexto actual, es posible percibir la coexistencia de los significados que se tienen sobre el Mohán como leyenda, en el Mohán armonizador. Ya que a este último, se le enviste las mismas semánticas y categorías que se les da al Mohán ancestral. En este sentido, los mecanismos de transmisión de saberes, las rupturas intergeneracionales, las otras creencias religiosas, entre otros; son situaciones que conllevan a agudizar y a que surjan nuevas problemáticas. Cabría decir que por lo mismo, el bajo reconocimiento que se tiene sobre el

Mohán no obedece únicamente a los significados homogeneizadores que se construyen alrededor de esta figura simbólica.

Así, la multiplicidad de semánticas finalmente llevan a confundir los roles y el sentido ancestral del Mohán, dándole denominaciones peyorativas como el charlatán, el brujo, culebrero, etc., lo que termina distorsionando aún más la categoría e importancia que tiene el Mohán dentro de las comunidades. Por ende, para entender y comprender lo psicológico de las narraciones del Mohán representado en el armonizador; es importante considerarlo dentro del contexto complejo en el que se encuentra. Lo cual abarca la conexión que establece con la naturaleza, la sociedad y el universo, hasta lo más cotidiano y actual que se pueda experimentar dentro de una comunidad indígena. Con razón por eso, Roque da a entender que todos somos Kanacoax, sino que no se nos ha despertado la vocación de serlo, ya que somos dos seres en una misma psique.

BIBLIOGRAFÍA:

Al Mohán y al bicentenario los aloja el magdalena. (S.F). Recuperado de <https://barbaramorales.wordpress.com/2010/08/23/al-Mohán-y-al-bicentenario-los-aloja-el-magdalena/>

Bateson, G, (1991), (*Una unidad sagrada*). <https://es.scribd.com/doc/42603876/Bateson-Gregory-Una-Unidad-Sagrada>).

Bordes, P (S.F), (*C4-Mito e realidade - mircea eliade - indicação no caderno de textos*), <http://www.ebah.com.br/content/ABAAAJ24AJ/c4-mito-realidade-mircea-eliade-indicacao-no-caderno-textos?part=2>

Bolaños, A. (1994). Barbarie canibalismo en la retórica colonial: los indios pijaos de Fray Pedro Simón. *Banco de la República*. Obtenido de <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/6986/7232>

Boletín Museo del Oro. (1995), (*Barbarie y canibalismo en la retórica colonial: los indios Pijaos de fray Pedro Simón*).

Castro, F, Hogenboom B, Baud M (2015), (*Capítulo 3 los saberes Autóctonos en México Entre Ambientalismo y Desarrollo Rural (CONSTRUCCIÓN E INTERCAMBIOS DE SABERES Y PRÁCTICAS AGRÍCOLAS)*, Buenos Aire: CLACSO).

Cabrera, F. Lara, R, etc. (2010), (Diagnostico situacional de la etnia Pijao de Coyaima, Ortega y Natagaima ICBF). <http://doczz.es/doc/1750247/diagn%C3%B3stico-situacional-de-la-etnia-pijao-de-coyaima>

Carli. S. (2006), (*Los dilemas de la transmisión en el marco de la alteración de las diferencias intergeneracionales*). Tomado de file:///C:/Users/USER/Downloads/Carli_Losdilemasdelatransmision.pdf

Cartilla fundamentos y práctica de la medicina tradicional Pijao, (1996), Páginas 7 y 8.

Castillo. L. C. (2007), (*Etnicidad y Nación. El desafío de la diversidad en Colombia*).

Certau. M. Angulo. J. (1979), (*Usos y tácticas en la cultura ordinaria*).

Comité de Salud del CRIT, et al y otros, (S.F), (*Fundamentos y práctica de la medicina tradicional Pijao*).

Constitución Política De Colombia (1991) ART: 7. Fuente tomada de:
<http://www.constitucioncolombia.com/titulo-1/capitulo-0/articulo-7>

COLAPI. (S.F). (*Coordinación Nacional de Pastoral Indígena, Dimensión política de la Espiritualidad indígena*). Tomado de
http://www.conapi.org.py/documentos/37/dimension_politica_de_la_espiritualidad_indigena.pdf

Campbell, J. (1991). *El poder del mito. Cap. I. El mito y el mundo moderno*. (C. Aira, Trad.) Barcelona: Emecé. Obtenido de <https://naxasnarat.files.wordpress.com/2010/05/campbell-joseph-el-poder-del-mito.pdf>

CRIT. (S.F.). *Fundamentos y práctica de la medicina tradicional pijao*. Tolima, Ibagué.
Martínez, A. (2005). Los inconquistables panches del magdalena. En A. Martínez, *Los inconquistables panches del magdalena*. Bogotá: MJ editores.
Cyrulnik. B. (2005) (*Bajo el signo del vínculo. Una historia natural del apego*. Editorial Gedisa).

Chaumeil. J. P. (2005). (*Chamanismo y sacrificio perspectivas arqueológicas y etnológicas en sociedad indígenas de América del sur*).

Daliborka, K. (2010). (*Joseph Campbell y el poder del mito*). Tomado de
<http://www.revistaesfinge.com/culturas/mitologia/item/693-92joseph-campbell-y-el-poder-del-mito>

Descola P. y Pálsson G, (2001). (*Naturaleza y sociedad, perspectivas antropológicas*).

Eliade M, (1991), (*mito y realidad*). Disponible: <http://www.thule-italia.net/Sitospagnolo/Eliade/Eliade,%20Mircea%20-%20Mito%20y%20REI>

Tiempo. (2007). (*Tribuna/ Homenaje al cacique Calarcá*). Fuente:
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3577473>

El Tiempo, (2014). (*El mito del Mohán p. 01*) <http://www.elespectador.com/vivir/buen-viaje-vip/el-mito-del-Mohán-articulo-515726ealidad.pdf>

Fundación Hemera. (2003). (Plan de vida resguardo indígena Tinajas municipio de Natagaima Tolima).

Harner. J. Michel. (1978), (*Alucinogenos y chamanismo*).

Hawking. S. (S.F), (*Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*). Editorial: Crítica.

Hernández C, A. (2010). (*Vínculos, individuales y ecología humana. Hacia una psicología clínica compleja. Consejo Editorial. Bogotá, D.C., Colombia*). Fuente: <https://es.scribd.com/doc/126511594/Vinculos-Individuacion-y-Ecologia-Humana>

Hernández C, A. (2010), (*familia, ciclo vital y psicoterapia*).

Historia indígenas de Colombia. (07 de Junio de 2018). *Toda Colombia*. Obtenido de <https://www.todacolombia.com/etnias-de-colombia/grupos-indigenas/historia-indigenas.html>

Arcila, J. Cañón, (2009), (*Comprehension of the meaning from Vygotsky, Bruner and Gergen*) http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100004

Psicología, (2008). (*Este blog está creado con el fin de divulgar los contenidos más interesantes de la ciencia de la Psicología*). Fuente: <http://andrestoledopsicologia.blogspot.com.co/2008/02/la-memoria.html>

Krippner S. (2007). (*Estrategias Psicológicas y Psiquiátricas de los Chamanes y el Chamanismo; título original (Os Primeiros Curadores da Humanidade: Abordagens Psicológicas e Psiquiátricas sobre os Xamãs e o Xamanismo)*). Tomado de: https://www.researchgate.net/publication/237471413_Os_primeiros_curadores_da_humanidade_abordagens_psicologicas_e_psiquiaticas_sobre_os_xamas_e_o_xamanismo_Humanity's_first_healers_psychological_and_psychiatric_stances_on_shamans_and_shamanism

La página de los cuentos (2007), (*relatos de un cacique*). Tomado de <http://www.loscuentos.net/cuentos/link/313/313434/>

Lefebvre H. (2013), (*cap.1, plan de la obra*), http://es.wikipedia.org/wiki/Henri_Lefebvre

Oficina de Asuntos Étnicos. (2002). (*Gobernación del Tolima. Plan de Vida del Pueblo Pijao*). Tomada de <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/viewFile/6986/7232>

Lucena, M. S. (1963). (*La violencia en el siglo XVII: los pijaos. Vol.6, Nùm.05*).

Lucena, M.S. (1965). (*Datos antropológicos sobre los Pijao*). Revista Colombiana de Antropología. Tomado de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/5711/5946

Fundación Hemera-CRIT. (2003). (*Plan de vida resguardo indígena tinajas municipio de Natagaima departamento del Tolima*).

Maffesoli, Michel (2005), (*El conocimiento ordinario. Compendio de sociología. FCE, México, D.F.*).

Meza, Y. (17, 20 Agosto 2011). (*Mitos y leyenda*). Recuperado de <http://yurimitosyleyendas.blogspot.com.co/>

Ministerio del Interior (2013), (*Diagnóstico participativo del estado de los derechos fundamentales del pueblo Pijao y líneas de acción para la construcción de su plan de salvaguarda étnica*).

Mundo, M. d. (S.F). *Mapa del Tolima*. Obtenido de <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/mapa-de-sur-america/colombia/tolima.html>

Oliveros, D. (2000). "*Coyaimas y Natagaimas*" En: ICCH. Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central, Tomo IV. Volumen II. Bogotá. Consultado en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/geohum2/coyaima1.htm> el 22 de julio de 2010

ONIC, (S.F). (*Organización Nacional Indígena de Colombia*) ALMÁCIGA, Cooperación Española, Watu- Acción Indígena., Asociación de Cabildos Consejo Regional Indígena del Tolima – CRIT (2002). *El Convite Pijao, un camino, una esperanza. Plan de Vida*. Ediciones Turdakke.

Palma, A. e. (2007). *Patrimonio inmaterial en comunidades indígenas del sur del Tolima* (Primera edición ed.). Ibagué, Colombia: Colors editores.

Rosas, R. (. (2001). *La mente reconsiderada. En homenaje a Ángel Rivière*. Santiago, Chile: Psykhe.

Rosas, R. (2001). *La mente reconsiderada en homenaje a Ángel Rivière. Capítulo. Mitos y metáforas como formas de conocimiento y saber*. Santiago, Chile: Psykhe.

Salazar G, F. (2005), Et Al. *Derechos Humanos y Pueblos Indígenas de Colombia*. Fundación Hemera, Bogotá.

Semillas, C. G. (2017). *La situación de los transgénicos y los derechos humanos en pueblos indígenas de Colombia*. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/informe-grupo-semillas-a-la-onu-sobre-situacin-de-transgnicos-en-colombia_1.pdf

Surrallés A, García H, P. (2004), (*Escribiendo la historia en el paisaje:Espacio,Mitología y ritual entre la gente Yanasha*). <http://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/Texto-1.pdf>.

Taussing, M. (2002), (*Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje un estudio sobre el terror y la curación*).

Todorov, T. (2002), (Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo xx). Ediciones: Península.

Tomada de internet, el día 12 de abril de 2016 Ministerio del Interior. En: http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/anexo_ii.pdf.

Tomado de internet, el día 01 de mayo del 2015. Datos antropológicos sobre los pijaos.

Tomado de internet, el día 02 de mayo del 2015. Psicología.

Tomado de internet, el día 04 de mayo del 2015. Ministerios de cultura república de Colombia. Coyaima Natagaima (Pijao), espíritus que brotaron de piedras con alma de indio. Tomado de <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Piajo>

Triana A, A. La Colonización Española en el Tolima. Siglos XVI y XVII. Cuadernos del Jaguar, Ed. Funcol Santafé de Bogotá, 1992.

Universidad del Tolima, secretaría de educación y cultura del Tolima. (2006) “Programa de Etnoeducación para las comunidades Indígenas del Tolima”. Ibagué. Consultado el 24 de mayo de 2014. Fuente de http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_13062.pdf

Universidad Santo Tomás de Aquino. Revista Divers.: perspect. Psicol n° 1, vol.6. Tomado de http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_3.pdf

Velazquez, B. (2013). (*Filosofía, cine y narratividad*). Tomado de http://nexusfilosofia.org/docu_nexos/cine_filosofia_narratividad.pdf

Verano, L. (2008). Sentido encarnado y expresión en Marleau- Ponty. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*(44), 12. Obtenido de <http://revistas.um.es/daimon/article/view/96271/92491>

Zarate,M, (2014), Revista (*la corporación desde la región, Derecho a la ciudad y al territorio, una reflexión urgente, El derecho a la ciudad: luchas urbanas por el buen vivir*). Disponible: <file:///C:/Users/USER/Downloads/Drecho-a-la-Ciudad-DesdeN55.pd>

FUENTES AUDIOVISUALES

Documental: *Por el hecho de ser Mohán*

Documental: *Moana*. (2016)

Documental: *Terror: El mito del Mohán*

Documental: *El Mohán o Poirá*

Documental: *La verdadera historia del Mohán*

Documento: *La leyenda del Mohán en el corregimiento El Llanito - Historia de Doña Juliana*

ANEXOS

Cuestionario del relato temático

¿Para usted que es Mohán?

¿Qué has escuchado con respecto al Mohán?

¿De qué personas has escuchado hablar del Mohán?

¿Ha visto al Mohán?

¿Cuáles son las características de un Mohán?

¿En qué lugares suele mantener el Mohán?

¿Consideras usted, que el Mohán es fundamental en una comunidad indígena, como esta?

¿Todas las personas, podemos tener un contacto con el Mohán?

¿El Mohán y el Poirá son los mismos?

¿El Mohán que hace en el territorio?

Cuadro de actores con sus respectivas técnicas:

RECOGIDA DE DATOS DEL RESGUARDO TINAJAS 2016-2017.		
ESPACIOS POLÍTICOS	HISTORIA DE VIDA	RELATOS TEMÁTICOS
Círculo de Palabra Lugar: EL KIOSKO Fecha: 16-06-2016	Mara Ismenia Ángel Lugar: Residencia familiar Fecha: 20-07-2016	Niña de nueve (9) años Lugar: Residencia familiar Fecha: 04-09-2016
Fiestas de Tinajas Lugar: Escuela Fecha: 04-08-2016	Marco Aurelio Soache Lugar: Residencia familiar Fecha: 12-07-2016	Niño de trece (13) años Lugar: Residencia familiar Fecha: 04-09-2016
Asamblea Lugar: EL KIOSKO Fecha: 09-11-2017	Justo Germán Soache Lugar: Residencia familiar Fecha: 20-07-2016	Willson Javier Soache Lugar: Residencia familiar Fecha: 04-09-2016
	Roque Oyola Tao Lugar: EL KIOSKO Fecha: 04-12-2016	Hermódes Díaz Capera Lugar: Residencia familiar Fecha: 30-08-2016
	David Draz Lugar: Escuela Fecha: 03-01-2016	Mara Rubiela Capera Lugar: Residencia Fecha: 20-07-2016
		Idalí Soache Lugar: Residencia Fecha: 05-01-2017
		Luis Antonio Useche Lugar: Residencia Fecha: 03-01-2016
		Roque Oyola Tao Lugar: EL KIOSKO Fecha: 06-02-2017
		David Draz Lugar: Escuela Fecha: 03-01-2016